

Informe económico de Aragón 2012

Edita:

Consejo Aragonés de Cámaras Oficiales de Comercio e Industria

Dirección:

José María Serrano Sanz FUNDEAR y Universidad de Zaragoza

Coordinación:

Departamento de Creación de Empresas y Competitividad de la Cámara de Comercio e Industria de Zaragoza con la colaboración de Alfonso Almajano Vicente.

Redacción:

Jaime Sanaú Villarroya Universidad de Zaragoza

Vanessa Azón Puértolas FUNDEAR

Organización fuentes estadísticas

Ana Lázaro Cartiel FUNDEAR

Fecha de cierre de la información contenida en este Informe: 23 de mayo 2013.

No se autoriza la reproducción total o parcial de los datos contenidos en el presente Informe sin citar la fuente, debiéndose, asimismo, indicar la temporalidad de los mismos.

I.S.B.N.: 978-84-87807-49-7 D.L.: Z-1074-2013

Diseño cubierta:

Javier Gómez Rivera Cámara de Comercio e Industria de Zaragoza

Preimpresión e impresión:

Navarro & Navarro Impresores, Arzobispo Apaolaza, 33-35. 50009 Zaragoza

Índice

1 /	Panorama económico de 2012	
	1. Resumen y perspectivas	9
	2. El contexto	19
	3. La economía de Aragón	31
	3.1 Demanda	34
	3.1.1 Demanda interna	34
	3.1.2 Demanda exterior neta	36
	3.2 Oferta	37
	3.3 En el marco de las Comunidades Autónomas	38
9 /	Actividad económica	
	4. Sectores productivos	45
	5. Sector exterior	65
	6. Mercados de factores	73
	6.1 Mercado de trabajo	73
	6.2 Mercados financieros	81
	7. Precios y salarios	89
	8. Sector público autonómico y local	93
A /	Anexos	
	A1. Índice de cuadros y gráficos	105
- _	A2. Índice de estadísticas del CD	107



Presentación

omprender el contexto resulta más importante que nunca en tiempos de cambios profundos y acelerados como los que vivimos. Así, disponer de herramientas para entender los mismos y para adelantarse a los nuevos escenarios se convierte en fundamental para el tejido económico y social de cualquier territorio. En este caso, una nueva edición del Informe Económico de Aragón, una iniciativa de las Cámaras de Comercio e Industria y Caja Inmaculada (CAI), contribuye de manera extraordinaria al estudio de las claves del desarrollo de la comunidad y de la situación tanto nacional como internacional.

Hoy vivimos bajo la incógnita de cuándo volverá el crecimiento económico y la creación de empleo, y de qué características tendrá la ansiada recuperación. El primer paso debe ser el diagnóstico de la situación de Aragón y trabajar con una visión que mire más allá de la miopía del corto plazo. Si la comunidad ha sido capaz de generar riqueza y empleo durante la mayor parte de las últimas décadas, la confianza en el futuro tiene que ser fortalecida. Somos una historia de éxito, no de fracaso; el reto es comprender el escenario de los próximos años para encarar los cambios inevitables y liderar de nuevo la senda del crecimiento económico.

El informe de las Cámaras de Comercio y CAI, realizado con la dirección técnica de la Fundación Economía Aragonesa (Fundear), analiza tanto la evolución de la oferta y la demanda de la comunidad como la situación los sectores productivos y financieros, la internacionalización, el mercado de trabajo, los precios y salarios, y el sector público local y autonómico, sin olvidar el contexto nacional e internacional. Por todo ello, la edición 2013 del estudio se convierte en un documento de trabajo fundamental, tanto para el análisis de lo ocurrido como para la prospectiva de aquello por venir. Un porvenir donde la internacionalización, la innovación y el emprendimiento tomarán el protagonismo.

Manuel Teruel Izquierdo

Presidente de la Cámara de Comercio e Industria de Zaragoza y del Consejo Superior de Cámaras de Comercio

Primera parte/ Panorama económico de 2012

Resumen y perspectivas

a economía mundial creció en 2012 a un ritmo del 3,2%, ocho décimas porcentuales menos que en el año anterior debido a la desaceleración de las deconomías tanto avanzadas como emergentes, si bien estas últimas registraron un elevado crecimiento. La desaceleración se debió a factores variados como los nuevos episodios de crisis de la deuda soberana en algunos países de la zona euro, la debilidad de los mercados de trabajo y de vivienda de las economías desarrolladas, el endurecimiento de las políticas económicas en diversos países emergentes y en desarrollo, así como la agitación social y las tensiones geopolíticas de Oriente Medio y Norte de África.

Aragón se sumergió en la segunda recesión en menos de dos años. En concreto, el PIB regional retrocedió un 1,2% (tras aumentar un 0,3% en 2011). El VAB regional también tornó a cifras negativas, cayendo un 1,2%. La producción española se contrajo a un ritmo algo mayor, del orden del 1,4%, ocho décimas más que el de la zona euro.

La economía regional perfiló una trayectoria decreciente en el ejercicio. En el primer trimestre, el PIB descendió un 0,7%, en el segundo un 1,3% y en el tercero un 1,5%. En los últimos compases del año moderó su caída hasta el 1,3%.

Desde la perspectiva de la demanda interna, la inversión en maquinaria, bienes de equipo y activos cultivados fue el componente que anotó una evolución más negativa al descender un 9,9%, frente al crecimiento del 2,1% anotado en 2011. A su vez, la inversión en construcción se contrajo un 8,5%, reducción 1,3 puntos porcentuales inferior a la registrada en el ejercicio previo. El consumo privado retrocedió un 2,2%, trece décimas porcentuales más que en 2011. Por último, el consumo público (aunque no se dispone de estimaciones a nivel regional) también debió frenar el crecimiento de la economía aragonesa, dado que a nivel nacional se contrajo un 3,7%.

La demanda externa contribuyó positivamente al PIB regional durante 2012. La balanza comercial arrojó un superávit de 2.253,2 millones de euros (un 41,7% superior al de 2011) y la tasa de cobertura se amplió 15,4 puntos porcentuales hasta el 136,1%. Los bienes de consumo se saldaron con un superávit de 2.489,4 millones de euros (un 0,2% superior al de 2011) y su cobertura alcanzó el 221,7%. Al mismo tiempo, los bienes intermedios recortaron su déficit en un 57,6%, hasta los 557 millones de euros, y su tasa de cobertura se situó en el 84,8% (13,6 puntos porcentuales mayor que la del año anterior). Por último, el intercambio exterior de bienes de capital se saldó con un excedente de 320,8 millones de euros y una cobertura del 159,6% (si bien, en comparación con el ejercicio previo su superávit cayó un 23,6% y la tasa de cobertura 4,7 puntos). En cuanto al destino de las exportaciones regionales, se detectó un descenso en la cuota europea, que se compensó con el incremento de las cuotas asiática, americana y africana, permaneciendo Oceanía como un mercado residual. De esta forma, el 80,1% de las ventas se enviaron a Europa (4 puntos porcentuales menos que en 2011), el 9,2% a Asia, el 6,6% a América y el 3,4% a África. Los principales países clientes de Aragón fueron Alemania, Francia, Reino Unido, Italia y Portugal y fuera de la UE Turquía, Estados Unidos, Polonia, Rusia, Arabia Saudí y China. En cuanto a los productos más exportados, un año más fueron Vehículos automóviles, tractores y ciclos (que representaron el 33%, 6,4 puntos menos que en el año previo). Tras ellos se encontraban, a considerable distancia, las ventas de Máquinas, artefactos y aparatos mecánicos (12,4%), Aparatos y material eléctrico y electrónico (8,7%) y Prendas y complementos de vestir no de punto (4,7%).

Desde la óptica de la oferta agregada, la industria manufacturera recortó su producción, especialmente en la primera mitad de año. El VAB del sector se contrajo un 5,4% (en contraste con el crecimiento del 2,5% anotado en 2011). A su vez, construcción redujo su producción un 5,8% (1,1 puntos porcentuales menos que en el ejercicio previo), mostrando intensas caídas en los primeros y últimos compases del año. Servicios, por su parte, mantuvo una tendencia decreciente a lo largo del ejercicio y su actividad retrocedió un 0,1% en media (frente al 1,4% que creció en 2011). Por último, el sector agrario fue el único que mostró una evolución favorable con incrementos de su producción final (5,8%), renta (2,4%) y VAB (2,6%), en términos nominales.

Durante el ejercicio, continuó destruyéndose empleo, si bien a un ritmo menor que el de años anteriores. El número de personas económicamente activas ascendió en Aragón a 655.400 (6.500 personas más que en 2011) y la tasa de actividad se elevó nueve décimas, hasta el 59,3%. Por género, la masculina (66,2%) continuó por encima de la femenina (52,7%), aunque el diferencial entre ambas se estrechó. El número de ocupados se redujo a 533.700 personas (un 0,8% menos que en el año previo) y la tasa de empleo cayó una décima porcentual, situándose en el 48,3%. Finalmente, el número de parados se elevó a 121.800 personas (un 9,8% más que en 2011) y la tasa de paro se incrementó 1,5 puntos porcentuales, hasta el 18,6%. La femenina (19,8%) superó a la masculina (17,6%).

Los mercados financieros, como se adelantaba, siguieron afectados por episodios de crisis de la deuda soberana en la zona euro, la incertidumbre sobre las perspectivas fiscales en Estados Unidos y las expectativas de crecimiento de las principales economías avanzadas. El gobierno español continuó el proceso de saneamiento, recapitalización y reestructuración del sistema bancario español, obligando a las entidades financieras a incrementar su nivel de provisiones, y acudió al fondo de rescate europeo. En todo caso, las entidades de crédito siguieron sometidas a fuertes presiones que les obligaron a endurecer la concesión de créditos.

El sistema financiero aragonés acusó con intensidad los efectos de la crisis así como de la reestructuración del sistema bancario nacional. Los depósitos captados (33.595,3 millones de euros) cayeron un 4,4% y los créditos concedidos (45.128,4 millones de euros) se recortaron un 6,5%, a la vez que el número de hipotecas firmadas se redujo por encima del 20% y el importe de las mismas más de un 40%. Como resultado, la brecha deudora de la economía aragonesa, calculada como la diferencia entre créditos y depósitos, disminuyó hasta los 11.533,2 millones de euros (1.593,1 millones de euros menos que en el ejercicio previo).

Los precios aragoneses moderaron inicialmente su avance, pasando de crecer un 2,1% a principios de año a hacerlo un 1,8% en junio. A partir de entonces repuntaron hasta alcanzar en septiembre una tasa del 3,2% por el aumento de los tipos del Impuesto sobre el Valor Añadido. En los últimos meses moderaron su avance, de forma que en diciembre subían un 2,8%. En promedio, la inflación aragonesa se situó en el 2,4% en 2012 (ocho décimas por debajo de la de 2011). Las rúbricas más inflacionistas fueron "Bebidas alcohólicas y tabaco", "Vivienda", "Transporte", "Enseñanza", "Alimentos y bebidas no alcohólicas" y "Otros bienes y servicios". En cambio, los precios de "Menaje", "Hoteles, cafés y restaurantes" y "Vestido y calzado" crecieron por debajo de la media regional y los de "Ocio y Cultura" y "Comunicaciones" se redujeron. La inflación subyacente fue de un 1,5% (una décima menos que en el año anterior).

La economía española volvió a entrar en recesión en 2012, después de dos años de tímidos avances. La actividad económica nacional fue gradualmente deteriorándose, ya que el PIB se contrajo un 0,7% en el primer trimestre, un 1,4% en el segundo, un 1,6% en el tercero y un 1,9% en el cuarto, de forma que retrocedió un 1,4% en promedio (frente al avance del 0,4% del ejercicio previo). La caída fue ocho décimas mayor que la de la zona euro.

Desde la perspectiva de la oferta, solo el sector agrario aumentó su output, un 2,2%. En contraste, construcción recortó su producción un 8,1%, industria un 3,9% y los servicios un 0,4% (aunque las actividades inmobiliarias, las ramas relacionadas con la información y comunicaciones y las actividades financieras y de seguros continuaron creciendo).

Desde la óptica de la demanda, el componente nacional retrocedió un 3,9% (dos puntos porcentuales más que en 2011) y la demanda externa aumentó su aportación positiva al crecimiento en dos décimas, hasta 2,5 puntos porcentuales, debido a que la caída de las importaciones fue acompañada de un aumento de las exportaciones.

Dentro de la demanda interna, destacó la contracción de la formación bruta de capital fijo (-9,1%), por la caída de la inversión en activos materiales (-10%) tanto en su componente de construcción (-11,5%), como en maquinaria y bienes de equipo (-6,7%) y activos cultivados (-2,5%). En cambio, la inversión en activos inmateriales se elevó un 2,6%. El consumo, por su parte, cayó en sus tres vertientes: el público lo hizo un 3,7%, el de los hogares un 2,2% y el de las instituciones sin fines de lucro al servicio de los hogares un 1,5%. Por lo que respecta a la demanda externa neta, las ventas de bienes se incrementaron un 2,9% y las de servicios un 2,4%. A su vez, las compras de bienes se recortaron un 5,5% y las de servicios un 3%.

De acuerdo con la Encuesta de Población Activa, el número de personas económicamente activas se redujo (-0,2%), dado que la salida de varones (-1,2%) fue mayor que la entrada de mujeres (0,9%). El número de ocupados disminuyó en 822,7 miles de personas (un -4,5%), de modo que se contabilizaron, en promedio, 17.282 miles de ocupados. Construcción fue, de nuevo, el sector en el que más puestos de trabajo se destruyeron (un 17,6%), seguido de la industria (-4,9%) y los servicios (-3,3%) y, por último, de la agricultura (-0,9%). El número de desempleados ascendió a 5.769 miles de personas (770,1 miles más que en 2011) y la tasa de paro se elevó 3,4 puntos porcentuales hasta el 25%. La productividad aparente del trabajo creció un 2,8% (una décima más que en el año anterior) y se estimó en 53.580 euros, siendo la caída de la producción durante el ejercicio menor que la disminución de empleo.

La necesidad de financiación de la economía española se redujo y se cifró en el 0,2% del PIB (3,1% en el año previo). Ello se explica por la contención del déficit por cuenta corriente, que se situó en el 1,1% del PIB (frente al 3,5% del ejercicio anterior), aunque también por el aumento del superávit de la cuenta de capital, que fue del 0,6% del PIB (una décima más que en 2011). El recorte del déficit por cuenta corriente fue factible gracias al descenso de los saldos negativos de bienes, de rentas y de transferencias corrientes y al incremento del saldo positivo de la balanza de servicios. La balanza de bienes fue la que más favoreció la corrección del saldo corriente, al arrojar un déficit del 2,5 % del PIB (1,5 puntos porcentuales por debajo del registrado en el ejercicio previo). También contribuyó la balanza de servicios cuyo superávit se elevó dos décimas, hasta el 3,5% del PIB, por la mejoría del superávit de Turismo y viajes y el saldo positivo de servicios no turísticos. La balanza de rentas y la de transferencias corrientes ayudaron en la reducción del déficit corriente, registrando un saldo negativo del 1,8% y del 0,4% del PIB, respectivamente (seis y dos décimas porcentuales inferior al calculado para 2011).

Como se indicaba, la economía mundial ralentizó su ritmo de avance en 2012, creciendo un 3,2%, ocho décimas porcentuales menos que en 2011. La desaceleración se explica, en gran parte, por el debilitamiento de las economías avanzadas, que pasaron de crecer un 1,6% en 2011 a hacerlo a una tasa del 1,2% en 2012. Las economías emergentes, por su parte, anotaron un crecimiento del 5,1% (1,3 puntos porcentuales menor que el del año anterior).

Las economías avanzadas se vieron afectadas por las tensiones en los mercados financieros y la crisis de la deuda soberana en algunos países de la zona euro, además de por el proceso de saneamiento de los balances, tanto del sector privado como del público, y por la debilidad de los mercados de trabajo y de la vivienda.

En las economías emergentes, la moderación del crecimiento respondió, en buena medida, al endurecimiento de las políticas económicas en varios países así como a la agitación social y a las tensiones geopolíticas en Oriente Medio y Norte de África.

Las presiones inflacionistas se relajaron en 2012 ante la debilidad del entorno económico mundial. El IPC disminuyó desde el 3,75% a comienzos de año hasta el 3,25% de finales del ejercicio. Tanto en las economías avanzadas como en las emergentes se moderó el crecimiento de los precios, si bien en las primeras se incrementaron en promedio un 2% (siete décimas porcentuales menos que en 2011), y en las segundas lo hicieron a un ritmo más acelerado del 5,9% (7,2% en el año previo).

La economía estadounidense continuó recuperándose y creció un 2,2% (cuatro décimas más que en 2011). En la primera mitad de año anotó un débil crecimiento por la incertidumbre sobre las perspectivas de la economía mundial, la contracción del gasto público y la desaceleración de la demanda interna. En el segundo semestre la economía cobró impulso gracias al avance del consumo privado y a la expansión de la inversión residencial privada. Como consecuencia de todo ello, se aceleró la creación de empleo y descendió la tasa de paro al 8,1%. La inflación se redujo hasta el 2,1% (3,2% en 2011) por la caída de los precios de la energía y los alimentos en los primeros seis meses del año. A su vez, la inflación subyacente se situó en el 2,1% (cuatro décimas por debajo de la del ejercicio anterior), debido al encarecimiento de la vivienda, la asistencia médica y las prendas de vestir. El déficit presupuestario del gobierno federal se cifró en el 7% del PIB (8,7% en 2011).

La economía nipona registró una elevada volatilidad, debido a la incertidumbre sobre las perspectivas de crecimiento mundial y las políticas nacionales. No obstante, cerró el año con un avance del 2% (dato que contrasta con la caída del 0,6% contabilizada en 2011). Su tasa de paro se redujo en tres décimas porcentuales y se situó en el 4,3%. Su balanza comercial anotó por primera vez en treinta años saldo negativo por la fortaleza del ven. La inflación fue del 0% (frente al 0,3% que cayó en el ejercicio previo). En este contexto, el Banco de Japón flexibilizó más la política monetaria, manteniendo el objetivo relativo a los tipos oficiales entre el 0% y el 0,1% y, aumentó y prolongó el Programa de Compra de Activos.

Las economías en desarrollo asiáticas desaceleraron algo su ritmo de crecimiento, logrando que su PIB se incrementase un 6,6%, 1,5 puntos porcentuales menos que en 2011. La más importante de ellas, la china, avanzó un 7,8% (quince décimas porcentuales menos que en 2011). La moderación de las exportaciones (por el debilitamiento de las principales potencias mundiales) y de la demanda interna (ante el endurecimiento de las políticas monetarias y crediticias a comienzos del ejercicio) fueron los principales determinantes del menor crecimiento. En el caso de China, el avance se consiguió por el dinamismo de su demanda interna, ya que la demanda externa redujo su contribución. La inflación de estas economías también se moderó por el descenso de los precios mundiales de los alimentos y el debilitamiento de la actividad y del comercio. Ello permitió que algunos bancos centrales frenaran el endurecimiento de la política monetaria e impulsaran sus economías en la última recta del año.

El PIB agregado de América Latina creció un 3% (1,6 puntos porcentuales menos que en 2011). La desaceleración fue consecuencia de la negativa contribución de la demanda externa y de la debilidad de la demanda interna de algunos países, principalmente de la inversión (ante el endurecimiento de la política monetaria en la primera mitad de ejercicio). En el segundo semestre, la economía recobró algo de impulso gracias a la mejora de las perspectivas mundiales y a la relajación de la política monetaria de diversos países.

Los países de la Comunidad de Estados Independientes pasaron de crecer un 4,8% en 2011 a hacerlo a un ritmo del 3,4% en 2012. A su vez, los precios se incrementaron un 6,5% (3,6 puntos porcentuales por debajo del ejercicio anterior). En los Estados miembros de la UE no pertenecientes a la zona euro la actividad económica continuó débil, especialmente a finales de año. Las diferencias entre países fueron considerables, aunque inferiores a las de ejercicios precedentes. Las continuas necesidades de desapalancamiento y la debilidad económica de la zona euro constriñeron la recuperación económica. La demanda interna impulsó el crecimiento, con contribuciones positivas en muchos países. Las tasas de desempleo descendieron, si bien continuaron en niveles elevados en Bulgaria, Letonia, Lituania y Hungría. La inflación media anual se moderó hasta el 3% (4% en 2011), tanto por la contención de la demanda interna y la elevada capacidad productiva sin utilizar, como por los efectos derivados de las subidas de los precios internacionales de las materias primas. En todo caso, las diferencias de inflación continuaron siendo significativas: Suecia registró la tasa más baja (0,9%) y Hungría la más alta (5,7%). En la mayoría de los países se redujo la ratio del saldo presupuestario en el PIB, pero solo en Bulgaria, Letonia, Hungría, Rumanía y Suecia registraron déficits presupuestarios inferiores al 3% del PIB. En cuanto a la deuda pública/PIB, aumentó en cinco países (Bulgaria, República Checa, Lituania, Rumanía y Reino Unido), en otros cinco se redujo (Dinamarca, Letonia, Hungría, Polonia y Suecia) y sólo se mantuvo por encima del valor de referencia del 60% en Hungría y Reino Unido. Por último, los saldos agregados de las balanzas por cuenta corriente y de capital mejoraron en la mayoría de estas economías.

La zona euro continuó enfrentándose en 2012 a una complicada situación económica. La reintensificación de la crisis de deuda soberana limitó la recuperación económica del área y provocó una alta volatilidad en los mercados financieros. Como consecuencia de ello, la economía de la UEM se deterioró y el PIB retrocedió un 0,6% (en contraste con los moderados avances del 1,4% y del 2% de 2011 y 2012, respectivamente).

La demanda interna se debilitó a lo largo del ejercicio. El consumo privado cayó un 1,3% (tras crecer un modesto 0,1% en 2011 y un 1% en 2010), por la reducción de la renta real. El consumo público se contrajo un 0,4% (dos décimas más que en 2011) debido a las medidas adicionales de consolidación fiscal implementadas en varios países de la zona euro. Y, la inversión bruta en capital fijo tornó a cifras negativas en 2012 (-4,1%), después de repuntar en 2011 (1,5%), por el deterioro tanto de la inversión privada residencial como de la no residencial. De este modo, la demanda interna pasó de aportar 0,5 puntos al crecimiento del PIB en 2011 a restarle 2,2 puntos en 2012.

Las exportaciones de bienes y servicios del área ralentizaron su ritmo de avance desde el 6,3% al 2,7% (en consonancia con el deterioro económico mundial), y las importaciones se redujeron más intensamente (debido a la debilidad de la demanda interna), pasando de crecer a una tasa del 4,2% a hacerlo a una del 0,9% en 2012. En consecuencia, la demanda externa aumentó su contribución positiva al crecimiento hasta los 1,6 puntos porcentuales (seis décimas más que en el ejercicio previo).

La evolución económica de los países de la zona fue heterogénea y se vio condicionada por el comportamiento de la demanda interna. Estonia (3,2%) y Eslovaquia (2%) avanzaron y Grecia (-6,4%) y Portugal (-3,2%) contrajeron su producción, lastrados por el efecto de la crisis de deuda soberana y los procesos de ajuste que sus gobiernos implementaron.

Las disparidades en la evolución de los mercados laborales también fueron notorias. Las economías de Luxemburgo (5%), Estonia (2,5%) y Malta (2,4%) generaron empleo a un buen ritmo; en cambio, en Grecia (-8%), España (-4,5%) y Portugal (-4,2%) continuó destruyéndose empleo con intensidad.

La inflación, medida a través del Índice de Precios al Consumo Armonizado, se mantuvo en niveles elevados impulsada por el encarecimiento de los precios de la energía y el aumento de los impuestos indirectos en diversos países del área (por la necesidad de realizar una consolidación fiscal). No obstante, en promedio se situó en el 2,5% (dos décimas por debajo de la de 2011). A pesar de ello, el Consejo de Gobierno del Banco Central Europeo consideró que las expectativas de inflación a medio y largo plazo estaban firmemente ancladas en niveles compatibles con el objetivo: tasas inferiores, aunque próximas al 2%.

Con el propósito de atenuar el impacto adverso de las tensiones en los mercados financieros e impulsar la economía del área, el Banco Central Europeo decidió recortar los tipos de interés oficiales en 25 puntos básicos en julio de 2012. A partir de entonces, el tipo principal de financiación se situó en el 0,75%, el de la facilidad de depósitos en el 0% y el de la facilidad marginal de crédito en el 1,5%. Durante 2012 también adoptó medidas de política monetaria no convencionales relativas a operaciones de financiación (para dar apoyo al crédito bancario y a la liquidez en los mercados), así como otras encaminadas a abordar el mal funcionamiento de determinados segmentos de los mercados financieros y, de esta forma, evitar primas de riesgo excesivamente elevadas.

La política fiscal estuvo condicionada por las medidas de consolidación y reformas estructurales realizadas para fortalecer los marcos presupuestarios. El déficit agregado de las Administraciones Públicas de la zona euro se recortó hasta el 3,5% del PIB en 2012 (frente al 4,2% de 2011). Esta reducción estuvo impulsada por el incremento de los ingresos públicos como consecuencia de las subidas de los impuestos sobre la renta y sobre el patrimonio y, en menor medida, de los impuestos indirectos en muchos países del área. En cambio, la ratio de gasto público en el PIB aumentó ligeramente por los estabilizadores automáticos. La deuda pública anotó un nuevo incremento y se situó en el 93,1% del PIB (88,1% en 2011).

Las perspectivas para 2013 son más halaqüeñas que las formuladas hace un año. En abril de 2013, el FMI proyectaba un crecimiento mundial del 3,3% durante 2013 (una décima más que el del año anterior) y del 4% en 2014. No obstante, vaticinaba una recuperación desigual, con un crecimiento del PIB real de las economías avanzadas del 1,2% este ejercicio y del 2,2% el próximo y un aumento del PIB de las economías emergentes y en desarrollo en torno al 5,3% en 2013 y al 5,7% en 2014.

A la altura de mayo de 2013, ha de reconocerse que las economías avanzadas prácticamente han desactivado dos de los riesgos más acuciantes para la actividad mundial en el corto plazo: una profunda contracción fiscal en los Estados Unidos y la ruptura de la zona del euro. Como reacción, los mercados financieros han repuntado

y la estabilidad financiera ha mejorado. De ahí que el FMI prevea que el crecimiento estadounidense sea del 1,9% durante este año y del 3% en el próximo y el de la zona euro del -0,3% en 2013 y del 1,1% en 2014.

Ahora bien, también subsisten riesgos. En los Estados Unidos, un ajuste fiscal mayor de lo esperado, derivado de los recortes automáticos del gasto presupuestario (conocidos como "secuestro del gasto") o la falta de aumento del tope de la deuda pueden representar un lastre para el crecimiento. En la zona euro, la recuperación puede resultar más lenta de lo esperado debido a la fatiga del ajuste, la ruptura de los canales de crédito en la periferia y el insuficiente avance hacia una unión económica v monetaria más sólida.

No debe olvidarse que los riesgos generados por la elevada deuda soberana limitan el margen de maniobra de la política fiscal y que, en consecuencia, la política monetaria debe continuar apoyando la demanda privada, y las políticas financieras deben facilitar la transmisión de la política monetaria. Además, las reformas estructurales encaminadas a restablecer la competitividad y mejorar las perspectivas de crecimiento son críticas para muchas economías de la zona euro, y también lo es un mayor avance de las reformas del diseño para completar la unión económica.

En España, el PIB puede decrecer en torno al 1,3% en 2013, pero la corrección de algunos deseguilibrios macroeconómicos permite augurar una segunda mitad del ejercicio mejor que la primera. Así, una vez excluidas las ayudas europeas a los bancos españoles, la reducción del déficit público en 2012 ha sido fundamental para reforzar la credibilidad de las cuentas públicas en unas circunstancias cíclicas adversas y ha permitido rebajar la prima de riesgo. Además, aunque la consolidación fiscal debe continuar en el futuro, la obtención de un plazo adicional de dos años para eliminar el déficit excesivo paliará el impacto negativo que la política de estabilización tiene en el corto plazo. No menos importante ha sido la reducción del desequilibrio externo, gracias a las ganancias de competitividad y a la caída de los costes laborales unitarios, puesto que permite que la economía nacional deje de incrementar su financiación al exterior. Asimismo, han de resaltarse los progresos en el desapalancamiento de los agentes privados.

En línea con lo expuesto, las previsiones del Gobierno de Aragón indican que el PIB regional anotará durante el ejercicio una variación interanual negativa de entorno al 0,7% en media interanual (cinco décimas menos que en 2012). Se espera una evolución más negativa en la primera mitad del año y que a partir del verano se inicie una senda de ligeros crecimientos positivos (si bien en el conjunto de 2013 arrojará un balance negativo). La recuperación del mercado de trabajo tardará más tiempo en producirse que la de la producción.

El contexto

a economía mundial ralentizó su crecimiento en 2012. Según las estimaciones elaboradas por el Fondo Monetario Internacional en abril de 2013, el PIB mun-☑ dial se incrementó un 3,2% en 2012, ocho décimas menos que en el ejercicio precedente. Se debilitaron tanto las economías avanzadas, que pasaron de crecer un 1,6% en 2011 a hacerlo a un ritmo del 1,2% en 2012, como las emergentes, cuyo PIB se desaceleró 1,3 puntos porcentuales hasta el 5,1%.

En el primer semestre, la economía mundial perdió pulso por los altos niveles de incertidumbre, el endurecimiento de las políticas económicas en varios

Cuadro 1 Entorno internacional

	2010	2011	2012
PIB			
Estados Unidos	2,4	1,8	2,2
Japón	4,7	-0,6	2,0
UEM	2,0	1,4	-0,6
Reino Unido	1,8	0,9	0,2
EU-27	2,0	1,6	-0,2
España	-0,3	0,4	-1,4
Precios al consumo			
Estados Unidos	1,6	3,1	2,1
Japón	-0,7	-0,3	0,0
UEM	1,6	2,7	2,5
Reino Unido	3,3	4,5	2,8
EU-27	2,0	3,1	2,6
España	2,0	3,1	2,4

Nota: Tasas de variación.

Fuentes: FMI.

países y la agitación social y tensiones geopolíticas de algunos países de Oriente Medio y Norte de África. En este contexto, en la zona euro se adoptaron medidas para mejorar la confianza y las condiciones financieras; los Estados Unidos solucionaron su contencioso fiscal y los bancos centrales de muchas economías flexibilizaron su política monetaria. Ello permitió que en el segundo semestre de 2012 la economía mundial mostrara cierta estabilización, aunque los elevados precios de la energía, las dudas acerca de la deuda soberana y la gobernanza en la zona euro y el endurecimiento de la política fiscal en los Estados Unidos frenaron el despegue.

La inflación, por su parte, se moderó gradualmente a lo largo de 2012, al atenuarse las presiones inflacionistas por la debilidad de las economías. De esta forma, paso de un 3,75% a comienzos de año a una tasa del 3,25% al cierre del ejercicio.

Estados Unidos

La economía estadounidense continuó recuperándose en 2012. En la primera mitad de año el crecimiento fue parco por el debilitamiento de la economía mundial y la contracción de su demanda interna, especialmente del gasto público. En el segundo semestre, la economía se revitalizó ante el aumento del gasto privado y la expansión de la inversión residencial privada. En promedio, el PIB norteamericano se incrementó un 2,2%, cuatro décimas más que en el ejercicio anterior.

En cuanto a otros agregados macroeconómicos, se creó empleo a un ritmo mayor que el de 2011 y la tasa de paro se redujo ocho décimas porcentuales, hasta el 8,1%. La inflación se situó en el 2,1% (frente al 3,2% del año anterior), condicionada por la evolución de los precios de la energía. La inflación subyacente fue del 2,1% (cuatro décimas más que en el ejercicio precedente), como consecuencia del encarecimiento de la vivienda, la asistencia médica y las prendas de vestir.

La Reserva Federal mantuvo, por cuarto año consecutivo, el tipo de interés de los fondos federales en una banda entre el 0% y el 0,25% y anunció que continuaría en estos niveles hasta mediados de 2015. También adoptó otras medidas para presionar a la baja los tipos de interés a largo plazo, apoyar a los mercados hipotecarios y establecer unas condiciones financieras acomodaticias. Por lo que respecta a la política fiscal, el déficit federal descendió hasta el 7% del PIB desde el 8,7% registrado en 2011. Por su parte, la deuda federal en manos del público aumentó cinco puntos porcentuales, hasta el 73% del PIB. Después de un arduo proceso de negociaciones, a principios de 2013 se logró un acuerdo político sobre reformas tributarias y del gasto, evitando un endurecimiento de la política fiscal.

Japón

La economía nipona registró una elevada volatilidad, si bien su PIB se incrementó en promedio un 2% en el ejercicio (frente a la caída del 0,6% en 2011). En el primer trimestre, Japón anotó un sólido crecimiento impulsado por la demanda interna; en el segundo y tercer trimestre, el debilitamiento de la demanda mundial y la moderación de la demanda interna desencadenaron una contracción económica, de la que pudo recuperarse, en parte, en los últimos compases del ejercicio ante el repunte del consumo privado.

La tasa de crecimiento del IPC se situó en promedio en el 0% (-0,3% en el año anterior). En consecuencia, el Banco de Japón flexibilizó su política monetaria, manteniendo el tipo de interés oficial de los préstamos a un día sin garantía entre el 0% y el 0,1% y aumentando y prolongando en el tiempo el Programa de Compra de Activos, entre otras medidas.

Economías emergentes y China

Las economías emergentes de Asia mantuvieron en promedio un ritmo de crecimiento del 6,6% (1,5 puntos porcentuales menos que en 2011). Su moderación fue consecuencia, de una parte, de la reducción de las exportaciones (por la desaceleración de las economías avanzadas) y, de la otra, de la moderación de la demanda interna (ante el endurecimiento de las políticas monetarias y crediticias en 2011 y a principios de 2012).

Las presiones inflacionistas se relajaron debido, en buena parte, al descenso de los precios mundiales de los alimentos y al debilitamiento de la actividad y del comercio. Algunos de los bancos centrales decidieron, a mediados de año, implementar medidas de política monetaria menos contractivas.

En China, el PIB se incrementó un 7,8% (9,3% en 2011). Este crecimiento se apoyó en la demanda interna, respaldada en la inversión en infraestructura pública y en las condiciones de financiación acomodaticias; en cambio, la demanda exterior neta tuvo una contribución ligeramente negativa. La inflación china se situó en el 2,6% (frente al 5,4% del año anterior), por el descenso de los precios de los alimentos. Las autoridades chinas redujeron el coeficiente de reservas obligatorias de las entidades de crédito, recortaron los tipos de referencia de los préstamos y depósitos a un año y recurrieron a las operaciones de mercado abierto para controlar las condiciones de liquidez. El renminbi se apreció un 1,7% en términos efectivos nominales y las reservas internacionales de China alcanzaron a finales de ejercicio los 3,3 billones de dólares estadounidenses.

América Latina

La economía de América Latina volvió a desacelerarse en 2012, al elevarse el PIB un 3%, 1,6 puntos porcentuales menos que en 2011. La contribución negativa de la demanda externa y de la inversión (por el endurecimiento de las políticas monetarias) fueron determinantes del menor avance. El consumo privado, pese a que se debilitó ligeramente, continuó siendo el principal motor de crecimiento. Destacó el avance de Chile (5,6%) y México (3,9%), frente a la mayor contención de las economías argentina (2%) y brasileña (0,9%).

Las presiones inflacionistas se atenuaron ligeramente, aunque continuaron elevadas, de forma que la tasa media del IPC fue del 6,2% (siete décimas porcentuales inferior a la del año anterior). El mercado laboral evolucionó favorablemente con aumentos del empleo y reducidas tasas de paro. Por último, el sector bancario arrojó resultados positivos.

Países europeos no pertenecientes al área del euro

En la mayoría de los diez Estados miembros de la UE no pertenecientes a la zona euro la actividad económica continuó débil, aunque especialmente a finales de 2012. Las diferencias entre unos y otros países siguieron siendo significativas y la recuperación se vio limitada en algunas economías por las continuas necesidades de desapalancamiento, la debilidad de la zona euro y el todavía débil e incluso negativo aumento del crédito

Letonia y Lituania fueron los más dinámicos en 2012. En Letonia la actividad se elevó una décima, hasta el 5,6% y en Lituania se moderó 2,2 puntos porcentuales, de forma que su producción creció un 3,7%. Polonia anotó un incremento del 1,9% (frente al 4,5% del ejercicio anterior) y Suecia (0,8%), Bulgaria (0,8%), Rumania (0,7%) y Reino Unido (0,3%) ralentizaron su avance por debajo del 1%. Finalmente, Dinamarca (-0,5%), República Checa (-1,3%) y Hungría (-1,7%) entraron en recesión, después de dos años de crecimiento.

La tasa media de variación del IAPC se situó en el 3%, un punto porcentual menos que en el ejercicio precedente. La contención de la demanda interna en la mayoría de los países fue el factor determinante de la moderación de los precios. La inflación más elevada se alcanzó en Hungría, un 5,7%. Por encima del 3% se situaron las de Polonia (3,7%), República Checa (3,5%), Rumanía (3,4%) y Lituania (3,2%) y superiores al 2% fueron las de Reino Unido (2,8%), Dinamarca (2,4%), Bulgaria (2,4%) y Letonia (2,3%). Por el contrario, el crecimiento más contenido de los precios se localizó en Suecia (0,9%).

En cuanto a la política monetaria, la ausencia de presiones inflacionistas a medio plazo, la debilidad del crecimiento económico y el escaso aumento del crédito impulsaron a los bancos centrales de la mayoría de los países a reducir los tipos de interés oficiales. En todos ellos se registró déficit público y Reino Unido, República Checa, Dinamarca, Polonia y Lituania superaron el valor de referencia del 3% del PIB, establecido en el Pacto de Estabilidad y Crecimiento.

Los mercados financieros, en líneas generales, mejoraron en el ejercicio. También lo hicieron los saldos agregados de la balanza por cuenta corriente y de la cuenta de capital, excepto en Bulgaria, Dinamarca y Reino Unido. Suecia, Dinamarca, Hungría y Letonia tuvieron capacidad de financiación al exterior; en cambio, Reino Unido, Rumania, Polonia, República Checa, Bulgaria y Lituania precisaron financiación externa.

Zona del euro

El crecimiento de la zona euro fue negativo en 2012. En concreto, el PIB retrocedió un 0,6% (frente a los avances del 1,4% y 2% anotados en 2011 y 2010, respectivamente). La economía se deterioró progresivamente. En el primer trimestre registró una contracción del 0,1%, en el segundo del 0,5%, en el tercero del 0,7% y en los últimos meses del año cayó un 0,9%. La contribución negativa de la demanda interna y de la variación de existencias fueron factores determinantes de estos resultados, puesto que la demanda externa mantuvo su contribución positiva.

La demanda interna pasó de aportar 0,5 puntos al crecimiento del PIB en 2011 a restarle 2,2 puntos en 2012. El consumo privado retrocedió un 1,3% (tras crecer un modesto 0,1% en 2011 y un 1% en 2010), por la reducción de la renta real, ante la elevada inflación y la caída del empleo. El consumo público se contrajo un 0,4% (dos décimas más que en 2011), debido a las medidas adicionales de consolidación fiscal implementadas en varios países de la zona euro, dirigidas fundamentalmente a contener la remuneración de los asalariados públicos (que representa aproximadamente la mitad del gasto público total). A su vez, la inversión bruta en capital fijo se redujo un 4,1% en un contexto de elevado grado de incertidumbre y deterioro económico, endurecimiento de las condiciones crediticias y ajustes en los mercados de vivienda en algunos países.

La demanda externa, en cambio, aumentó su contribución positiva al crecimiento del PIB hasta 1,6 puntos porcentuales (seis décimas porcentuales más que en 2011). Este resultado se alcanzó gracias a que las exportaciones aumentaron un 2,7% (3,6 puntos porcentuales menos que en 2011) y las importaciones se redujeron un 0,9% (frente al 4,2% que se incrementaron el año previo) por la debilidad de la demanda

interna. Por último, las existencias pasaron de aportar dos décimas porcentuales al crecimiento en 2011 a restarle seis décimas en 2012.

El deterioro del mercado laboral continuó, destruyéndose en promedio el 0,3% del empleo. No obstante, muchas empresas optaron por reducir el número de horas trabajadas y mantener el nivel de empleo para evitar los costes asociados al despido, por lo que la caída del empleo medido en términos de horas trabajadas fue mayor que en número de personas. La tasa de paro, por su parte, se elevó 1,2 puntos porcentuales y se cifró en el 11,4%.

El déficit público agregado, de acuerdo con las previsiones realizadas por la Comisión Europea, cayó hasta el 3,5% en 2012 (4,2% en el año anterior). Este resultado se explica por el aumento de los ingresos públicos en porcentaje del PIB (al subir los impuestos sobre la renta y sobre el patrimonio y, en menor medida, los impuestos indirectos), puesto que la ratio de gasto en el PIB creció a un ritmo menor.

La inflación, medida a través del índice de Precios al Consumo Armonizado, se situó en el 2,5% (dos décimas menos que la de 2011) aunque por encima del objetivo fijado del 2%. El encarecimiento de los precios de la energía y el aumento de los impuestos indirectos en varios países fueron los principales determinantes de que la tasa de inflación se mantuviera en niveles elevados.

Con objeto de atenuar el impacto de las tensiones en los mercados financieros en un contexto de expectativas de inflación a medio plazo firmemente ancladas, débil crecimiento económico y moderación de la dinámica monetaria, el Consejo de Gobierno del Banco Central Europeo decidió en julio de 2012 recortar los tipos de interés oficiales en 25 puntos básicos. En lo que restó de ejercicio el tipo principal de financiación se situó en el 0,75%, el de la facilidad de depósitos en el 0% y el de la facilidad marginal de crédito en el 1,5%. A su vez, el BCE adoptó durante 2012 medidas de política monetaria no convencionales tanto relativas a operaciones de financiación (para dar apoyo al crédito bancario y a la liquidez en los mercados) como otras encaminadas a abordar el mal funcionamiento de determinados segmentos de los mercados financieros y, de esta manera, evitar primas de riesgo excesivamente elevadas.

La actividad económica de los países de la zona euro continuó siendo muy heterogénea: frente a la fuerte contracción registrada en Grecia (-6,4%) y Portugal (-3,2%), Estonia (3,2%) y Eslovaquia (2%) mostraron buen pulso.

España

La actividad económica española fue gradualmente deteriorándose, de forma que se sumergió en cifras negativas, tras un modesto crecimiento en 2011. El PIB nacional se contrajo un 0,7% en el primer trimestre, un 1,4% en el segundo, un 1,6% en el tercero y un 1,9% en los últimos compases del ejercicio. En promedio retrocedió un 1,4% (frente al 0,4% que creció en el año previo).

El gobierno siguió aplicando medidas tendentes a corregir algunos deseguilibrios macroeconómicos. De una parte, continuó el proceso de saneamiento del sistema bancario español obligando a las entidades financieras a incrementar su nivel de provisiones y, de la otra, ejecutó un plan de ajuste presupuestario en marzo, junto con los Presupuestos Generales del Estado para 2012, en aras a reducir el déficit público hasta el 5,3% del PIB (desde el 8,5%), aumentando los ingresos públicos y reduciendo los gastos públicos.

La demanda interna restó crecimiento a la economía nacional y la demanda externa la amortiquó, gracias a la contracción de las importaciones. De acuerdo con la

Cuadro 2 Entorno nacional

	2010	2011	2012
PIB	-0,3	0,4	-1,4
Demanda			
Consumo de los hogares y de las ISFLSH	0,7	-1,0	-2,1
Consumo final de las AAPP	1,5	-0,5	-3,7
Formación bruta de capital fijo	-6,2	-5,3	-9,1
Activos fijos materiales	-6,7	-5,8	-10,0
Construcción	-9,8	-9,0	-11,5
Maquinaria y bienes de equipo	3,0	2,4	-6,7
Activos cultivados	-13,8	-1,4	-2,5
Activos fijos inmateriales	3,5	3,1	2,6
Exportación de bienes y servicios	11,3	7,6	3,1
Importación de bienes y servicios	9,2	-0,9	-5,0
Oferta			
Agricultura	2,0	8,2	2,2
Industria	4,3	2,7	-2,9
Industria manufacturera	3,9	2,9	-3,9
Construcción	-14,3	-5,9	-8,1
Servicios	1,2	1,4	-0,4

Volumen encadenado de referencia 2008. Tasas de variación interanual. En términos corregidos de Notas:

efectos estacionales y calendario.

Fuente: Contabilidad Nacional Trimestral de España del INE.

Contabilidad Nacional Trimestral, la demanda nacional disminuyó un 3,9% en 2012 (dos puntos más que en 2011). Todos sus componentes retrocedieron. En concreto, el gasto en consumo final descendió un 2,5% y la formación bruta de capital fijo un 9,1%, más que en 2011 (en el que se contrajeron un 0,8% y un 5,3%, respectivamente.)

El consumo final de los hogares anotó una caída del 2,2% (1,4 puntos porcentuales más que en 2011). A lo largo del ejercicio dibujó una senda descendente: en el primer trimestre se contrajo un 1,3%, en el segundo un 2,2%, en el tercero un 2,1% (paliado por el efecto de adelanto del consumo ante el anuncio de la subida de los tipos de gravamen del Impuesto sobre el Valor Añadido en septiembre) y en los últimos meses del año un 3%. El descenso de la renta real de las familias, la necesidad de continuar reduciendo el endeudamiento de los hogares, la subida del IVA y el impacto de la crisis sobre el empleo fueron factores determinantes del deterioro del consumo de los hogares en 2012.

El consumo final de las instituciones sin fines de lucro al servicio de los hogares (ISFLSH) retrocedió un 1,5% en 2012 (frente al más acusado 8,9% que lo hizo en el ejercicio previo). El consumo final de las Administraciones Públicas perfiló una trayectoria descendente, saldando el ejercicio con una contracción del 3,7% (tras hacerlo un 0,5% en 2011).

La formación bruta de capital fijo cayó un 9,1% (un 5,3% en el año previo). Ello se debió a la intensa contracción de la inversión en activos materiales (-10%), ya que la inversión en activos inmateriales aumentó un 2,6%. El componente construcción fue el que registró una mayor caída (-11,5%), seguido por el de maguinaria y bienes de equipo (-6,7%) y, por último, el de activos cultivados (-2,5%).

La aportación de la demanda exterior neta al crecimiento del PIB se estimó en 2,5 puntos porcentuales (dos décimas más que en 2011). Este resultado se debió tanto a la contención de las importaciones, que se contrajeron un 7,1% (frente al 1% que se incrementaron en 2011), como al avance de las exportaciones, que aumentaron un 1,7% (10,2% en 2011).

Las exportaciones de bienes se expandieron un 2,9% en 2012 (frente al 8,5% que lo hicieron en el ejercicio anterior). España aumentó las ventas al exterior gracias a las ganancias de competitividad-precio y al incremento de sus relaciones comerciales (con más base exportadora, más variedad de productos ofertados y mayor diversificación geográfica de las exportaciones). No obstante, el ritmo de avance se suavizó por la desaceleración económica mundial y, especialmente de aquellos países, principalmente europeos, con los que España mantiene relaciones comerciales.

Las exportaciones de servicios también moderaron su avance, hasta el 3,4% como consecuencia de un menor aumento de los ingresos por turismo, que pasaron de crecer un 8.6% en 2011 a incrementarse a un tono mucho más moderado del 1.2% en 2012.

Las importaciones de bienes se contrajeron un 5,5% y las de servicios un 3% por la debilidad de la demanda interna (tras hacerlo un 0,7% y un 1,4% en 2011, respectivamente). Los pagos por turismo de las familias también se redujeron.

Por el lado de la oferta, los sectores productivos acusaron con intensidad los efectos de la crisis y solo agricultura arrojó resultados positivos. El sector primario moderó su ritmo de avance a lo largo del ejercicio, de modo que incrementó su VAB en promedio un 2,2% (frente al 8,2% que lo hizo en el año anterior). Tanto el subsector ganadero como el agrícola elevaron su producción, si bien éste último muy discretamente.

La actividad de las ramas industriales y energéticas se redujo un 3,9%, dato que contrasta con el 2,9% que se expandió en 2011 y el 3,9% que lo hizo en 2010. La construcción, por su parte, continuó el ajuste iniciado a finales de 2007 y retrocedió un 8,1%. El sector registró una evolución negativa a lo largo del ejercicio (amortiguando algo la caída en los últimos meses de año) tanto por la debilidad de la inversión inmobiliaria como por la restricción de la obra pública.

Los servicios de mercado fueron deteriorándose a lo largo del ejercicio. Comenzaron el año creciendo un 0,7% y lo terminaron con una contracción del 1,2%. Como consecuencia de ello, el VAB del sector retrocedió en promedio en 2012 un 0,4% (frente a los modestos avances anotados en los dos ejercicios precedentes, del orden del 1,4% y del 1,2%, respectivamente). El comportamiento de las distintas ramas fue muy heterogéneo. Frente al empeoramiento de las ramas relacionadas con el comercio, transporte y hostelería (-1,2%), las actividades profesionales (-0,7%), las actividades artísticas, recreativas y otros servicios (-0,7%) y la administración pública, sanidad y educación (-0,5%), anotaron un cierto avance las ramas relacionadas con actividades inmobiliarias (1,8%), con información y comunicaciones (1,1%) y con actividades financieras y de seguros (0,1%).

El mercado laboral nacional no mostró signo alguno de recuperación. De acuerdo con los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) del INE, la ocupación descendió un 4,5% en 2012 (después de hacerlo un 1,9% el ejercicio previo). Desde 2007, año en el que se alcanzó el número máximo de ocupados, cifrado en 20.356 miles de personas, se han destruido 3.074 miles de empleos (822,7 miles en 2011).

En el sector agrario se perdió empleo de nuevo, aunque a un tono menor que en 2011. Se contabilizaron 753.200 ocupados, lo que implica 6.900 empleos menos que en el ejercicio anterior. La ocupación cayó moderadamente en el primer semestre y con más intensidad en los últimos compases del año y solo se creó empleo en julio y septiembre.

El empleo industrial mostró una evolución negativa, aunque especialmente en el último trimestre. En promedio ocupó a 2.430,8 miles de personas (un 4,9% menos que en 2011), lo que significa que se amortizaron 124.500 empleos.

Construcción fue, al igual que en los cuatro ejercicios precedentes, el sector que más empleo destruyó en España. La ocupación del sector se redujo un 17,6% (dos puntos porcentuales más que en el año anterior). No obstante, a lo largo del ejercicio fue conteniéndose, de forma que pasó de caer un 20,1% en los tres primeros meses del año a hacerlo a un ritmo del 15,9% en el último trimestre. Como consecuencia de ello, construcción ocupó a 1.147,6 miles de personas (245,4 miles menos que en 2011).

En el sector terciario la evolución de la ocupación también fue negativa. Tras descender un 2,4% entre enero y marzo, se mantuvieron caídas de entorno al 3,6% en lo que restaba de ejercicio. En promedio se contabilizaron 12.950,4 miles de ocupados (un 3,3% menos que en 2011).

La población activa cayó en el conjunto nacional. En concreto, se contabilizaron 23.051 miles de activos (un 0,2% menos que en el año previo). No obstante, la población en edad de trabajar descendió en la misma proporción (por la vuelta de emigrantes a sus países de origen y la salida de población española a otros países en busca de mejores oportunidades laborales) y la tasa de actividad se mantuvo, al igual que en los dos ejercicios anteriores, en el 60%. Por género, disminuyó la participación de los varones (66,9%) y aumentó la de las féminas (53,4%), si bien, ésta siguió por debajo de aquella.

El número de parados se elevó a lo largo de 2012, alcanzándose la cifra de 5.769 miles de desempleados (un 15,4% más que en 2011) y la tasa de paro creció 3,4 puntos porcentuales hasta situarse en el 25%. El aumento del desempleo fue generalizado y afectó con más intensidad a mujeres, jóvenes y mayores de 55 años. El paro de larga duración volvió a subir lo que es muy preocupante, debido a las grandes dificultades que sufren los trabajadores en esta situación para retornar al mercado laboral.

El aumento salarial revisado en los convenios fue del 1,31% (2,44% en 2011). Los incrementos acordados en convenios de empresa (1,35%) fueron superiores a los de otros ámbitos (1,30%). Los costes laborales, por su parte, continuaron reduciéndose. El coste laboral por trabajador se situó en 2.540,3 euros y el coste laboral por hora efectiva en 19,5 euros (un 0,6% y un 0,1% inferiores a los de 2011, respectivamente). El salario mínimo interprofesional se mantuvo en 641,4 euros.

Los datos proporcionados por la Tesorería General de la Seguridad Social confirman el deterioro del mercado laboral nacional. En concreto, se contabilizaron 16.738,6 miles de afiliados en 2012 (un 3,4% menos que en el ejercicio anterior). Desde 2007 se han perdido 2.413,8 miles de afiliados, 587,7 miles de ellos en el último año.

La información facilitada por el Servicio Público de Empleo Estatal muestra un aumento del número de parados inscritos en las oficinas de empleo público del 10,9% (tras incrementarse un 4,8% en el ejercicio previo). De este modo, el número total de parados se elevó en 2012 en 463 miles de personas y se alcanzó la cifra de 4.720 miles de desempleados.

La productividad aparente del trabajo creció, tal y como viene sucediendo desde 2008. Esto es debido a las peculiaridades del mercado laboral español, caracterizado por una excesiva rigidez salarial y una elevada segmentación de los trabajadores, que impiden que los ajustes se efectúen vía salarios, en lugar de vía empleo. La productividad aparente por trabajador se estimó en 2012 en 53.580 euros, lo que implica un aumento del 2,8% en el ejercicio y del 11,2% desde 2008.

La inflación, medida a través de la tasa de crecimiento del Índice de Precios al Consumo, se mantuvo en la primera mitad del año en torno al 2%. A partir de entonces, repuntó, especialmente desde septiembre por la subida de tipos del Impuesto sobre el Valor Añadido. Alcanzó un máximo en octubre, el 3,5%, y en los dos últimos meses del ejercicio se situó en el 2,9%. Como resultado, el IPC nacional creció en promedio un 2,4% (3,2% en 2011).

El IBEX 35 mostró un comportamiento negativo por tercer año consecutivo, alcanzando su nivel más bajo desde 2003. En 2012 acumuló unas pérdidas del 4,7% ante las dificultades de la economía nacional para retomar la senda del crecimiento y la incertidumbre sobre el sector financiero, con la nacionalización de algunas entidades financieras y el rescate de la Unión Europea a la banca española. En cambio, el Eurostoxx 50 acumuló unas ganancias del 13,8% y el S&P 500 del 13,4%.

En cuanto a las relaciones económicas con el exterior, la necesidad de financiación de la economía española se redujo hasta los 2.365 millones de euros en 2012, esto es, el 0,2% del PIB (frente al 3,1% que representó en 2011). El ahorro nacional bruto se elevó al 18,8% del PIB (un punto porcentual más que en el año anterior).

La menor necesidad de financiación se debió tanto a la caída del déficit por cuenta corriente, que fue de 11.267 millones de euros, un 1,1% del PIB (frente al 3,5% del ejercicio anterior) como al aumento del superávit de la cuenta de capital, que ascendió a 6.589 millones de euros, el 0,6% del PIB (una décima más que en 2011).

El recorte del déficit por cuenta corriente fue factible gracias al descenso de los saldos negativos de las cuentas de bienes, de rentas y de transferencias corrientes y al incremento del saldo positivo de la balanza de servicios. La balanza comercial arrojó un saldo negativo de 11.267,9 millones de euros (un 71,7% menor que el del año anterior). La reducción del déficit se explicó por el saldo del componente no energético, que pasó a ser positivo, ya que el déficit energético continuó elevándose. Así, pese a

la difícil situación económica en España, el descenso de los costes laborales unitarios, el aumento de las empresas que exportan y la orientación hacia nuevos mercados permitieron que la balanza comercial mostrara una evolución relativamente satisfactoria y que la tasa de cobertura de la cuenta de mercancías se ampliase en 5,7 puntos porcentuales hasta el 87,9%.

El superávit de la balanza de servicios, 37.111,7 millones de euros, se incrementó un 7,2% y pasó de representar el 3,3% del PIB en 2011 al 3,5% del PIB en 2012. El aumento del saldo positivo de Turismo y viaies, así como el de los servicios no turísticos explican la mejora. Ha de tenerse en cuenta, además, que los ingresos de servicios se incrementaron un 4% y los pagos un 2,4%.

La balanza de rentas arrojó un déficit de 18.589,2 millones de euros en 2012 (un 27,7% inferior al registrado en 2011) y representó el 1,8% del PIB (frente al 2,4% que supuso en el ejercicio precedente). Los ingresos bajaron un 14,2% y los pagos un 19,2%.

La balanza de transferencias corrientes redujo su déficit un 37,4% de forma que se situó en 3.990,8 millones de euros. Su peso sobre el PIB fue del 0,4% (dos décimas inferior al de 2011). Tanto los pagos, que descendieron un 5,9%, como los ingresos, que aumentaron un 4,3%, contribuyeron a este resultado. Tras el menor déficit se esconde una reducción del saldo negativo de las transferencias relacionadas con el sector público y una ampliación del superávit relativo al sector privado.

El superávit de la cuenta de capital se elevó un 20,4%, hasta los 6.588,6 millones de euros, de manera que su peso sobre el PIB se situó en el 0,6% (una décima más que en el ejercicio precedente). Este favorable resultado se explicó tanto por la caída de los pagos (-20,2%) como por el aumento de los ingresos (10,7%). El análisis por subsectores institucionales muestra que la ampliación del superávit se debió al aumento de las transferencias de capital provenientes de la UE y del saldo positivo de las transferencias de capital de las administraciones públicas, y a la reducción del déficit asociado a la compraventa de activos inmateriales no producidos.

En cuanto a la actividad financiera pública, las administraciones públicas cerraron 2012 con un déficit del 10,6%, lejos del objetivo fijado por la UE del 6,3% y 1,2 puntos porcentuales por encima al de 2011. Por subsectores, el déficit de la Administración Central se situó en el 7,8% del PIB, el de las Comunidades Autónomas en el 1,8%, el de las Corporaciones Locales en el 0,1% y el de las Administraciones de la Seguridad Social en el 1%. Debe precisarse que el déficit atribuido a la Administración Central incluye las ayudas financieras a las entidades de crédito españolas, cifradas en el 3,65% del PIB (0,48% del PIB en 2011).

Por último, la deuda pública alcanzó en 2012 el 84,1% del PIB, 14,8 puntos porcentuales más que en el año anterior, aunque siguió por debajo de la media de la zona euro.

La economía aragonesa

a economía aragonesa inició una segunda recesión en menos de dos años, después de mostrar en 2011 signos de recuperación. De acuerdo con las esti-🖪 maciones del Departamento de Economía y Empleo del Gobierno de Aragón, el PIB regional se contrajo un 1,2% en 2012, frente al crecimiento del 0,3% anotado en el ejercicio anterior. La actividad en el conjunto nacional retrocedió algo más, un 1,4%, por el contrario la contracción en la UE-15 fue mucho más contenida, del 0,6%. El VAB regional también descendió un 1,2%, tres décimas menos que en España, resultado que contrasta con el crecimiento del 0,7% registrado en 2011.

Desde la óptica de la demanda, todos los componentes mostraron una evolución desfavorable en 2012. La inversión en maquinaria, bienes de equipo y activos cultivados (-9,9%) y la inversión en construcción (-8,5%) se derrumbaron, mientras que el consumo privado acentuó su deterioro (-2,2%).

La demanda externa aragonesa, en cambio, mostró una evolución satisfactoria durante el ejercicio. La balanza comercial arrojó un superávit de 2.253,2 millones de euros en términos corrientes, un 41,7% superior al alcanzado en 2011, y la tasa de cobertura se elevó 15,4 puntos porcentuales, situándose en el 136,1%. Tanto las importaciones (-18,8%) como las exportaciones (-8,5%) descendieron, si bien, la mayor contracción de las primeras permitió ampliar el saldo positivo de la balanza comercial regional.

Desde el lado de la oferta, construcción prolongó el ajuste iniciado a finales de 2007. En concreto, el VAB del sector retrocedió un 5,8% (tras hacerlo un 6,9% en 2011 y un 14,6% en 2010). La industria manufacturera, por su parte, tras mostrar un renovado impulso en 2010 y 2011 (cuando creció un 4,1% y un 2,5%, respectivamente), acusó fuertemente los efectos de la crisis y se contrajo un 5,4%. Por último, la actividad terciaria cayó ligeramente, del orden del 0,1%, después de contabilizar en los dos años anteriores avances (del 0,8% en 2010 y del 1,4% en 2011).

La destrucción de empleo continuó en el mercado laboral aragonés por cuarto año consecutivo. No obstante, el deterioro fue menos intenso en 2012 que en ejercicios precedentes. En efecto, el número de ocupados descendió un 0,8% (después de que lo hiciera un 2,3% en 2011 y un 4,1% en 2010), cifrándose en 533.700 personas,

4.300 menos que en 2011 y 78.000 menos que en 2008 (año en el que se alcanzó el máximo histórico de ocupación en la región, 611.700 personas). El número de activos aumentó un 1%, seis décimas más que en el ejercicio previo, y se situó en 655.400 personas. Finalmente, el número de parados se incrementó en 10.900 personas (un 9,8%), llegándose a los 121.800 desempleados. La tasa de paro quitar coma se elevó

Cuadro 3 Estimación del VAB aragonés

				2012			
	2010	2011	2012	Tr. I	Tr. II	Tr. III	Tr. IV
Demanda							
Gasto en consumo hogares	0,1	-0,9	-2,2	-2,5	-2,2	-2,0	-2,1
	(0,7)	(-0,9)	(-2,2)	(-1,3)	(-2,2)	(-2,1)	(-3,0)
FBCF. Activos materiales. Maq.,	2,2	2,1	-9,9	-9,2	-11,7	-10,4	-8,4
bb. de equipo y activos cultivados	(2,7)	(2,4)	(-6,6)	(-5,1)	(-6,4)	(-7,0)	(-7,9)
FBCF. Activos materiales.	-10,0	-9,8	-8,5	-7,1	-7,8	-9,7	-9,4
Construcción	(-9,8)	(-9,0)	(-11,5)	(-9,5)	(-11,6)	(-12,4)	(-12,3)
Oferta							
Industria	4,1	2,5	-5,4	-5,6	-7,1	-5,9	-3,2
	(4,0)	(2,9)	(-3,9)	(-4,3)	(-4,5)	(-3,4)	(-3,6)
Construcción	-14,6	-6,9	-5,8	-6,0	-5,7	-5,5	-6,1
	(-14,3)	(-5,9)	(-8,1)	(-7,5)	(- <mark>7,7</mark>)	(-8,9)	(-8,5)
Servicios	0,8	1,4	-0,1	0,7	-0,0	-0,5	-0,7
	(1,2)	(1,4)	(-0,4)	(0,7)	(-0,3)	(-0,6)	(-1,2)
VAB pb no agrario	-0,6	0,7	-1,3	-0,7	-1,4	-1,6	-1,5
	(-0,4)	(0,8)	(-1,6)	(-0,7)	(-1,5)	(-1,8)	(-2,2)
VAB pb total	-0,5	0,7	-1,2	-0,7	-1,3	-1,6	-1,4
	(-0,4)	(1,0)	(-1,5)	(-0,6)	(-1,4)	(-1,7)	(-2,1)
PIB	-0,3	0,3	-1,2	-0,7	-1,3	-1,5	-1,3
	(-0,3)	(0,4)	(-1,4)	(-0,7)	(-1,4)	(-1,6)	(-1,9)
PIB UE-15	2,0	1,4	-0,6	-0,1	-0,5	-0,6	-0,9

Notas: Volumen encadenado referencia 2008. Tasas de variación interanual. En términos corregidos de efectos estacionales y calendario.

Entre paréntesis datos para España del INE.

Fuentes: Dpto. Economía y Empleo del Gobierno de Aragón, Fundear e INE.

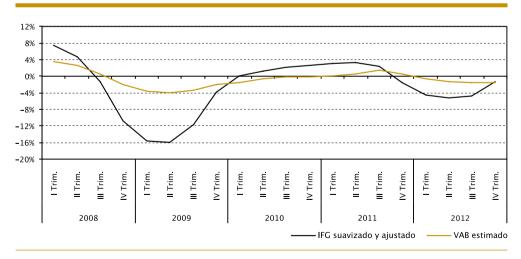
1,5 puntos porcentuales hasta alcanzar al 18,6% de los activos, si bien fue significativamente menor que la nacional (25%).

El mercado financiero regional sufrió con intensidad los efectos de las reformas del sistema bancario español. El importe de los créditos concedidos se recortó un 6,5% y el de los depósitos un 4,4%, hasta los 45.128,4 y los 33.595,3 millones de euros, respectivamente. El mercado inmobiliario, por su parte, continuó sin despegar. Así, el número de hipotecas descendió más del 20% y el importe de las mismas más de un 40%.

El índice FUNDEAR suavizado y ajustado permite apreciar la trayectoria seguida por la economía regional. En el Gráfico 1 se observa que el índice FUNDEAR y el VAB estimado dibujaron una misma senda, aunque el VAB perfiló unos ciclos más suaves. Ambos indicadores muestran que la economía regional, tras dos años de gradual contracción, alcanzó un punto de inflexión a mediados de 2009, cuando comenzó una tenue recuperación. No obstante, en el segundo semestre de 2011 volvió a deteriorarse, evolución que comenzó a corregirse en la segunda mitad de 2012.

Por último, la Contabilidad Regional de España del INE estimó la contracción de la economía aragonesa en 2012 en el 1,5%, una décima más intensa que la apreciada

Gráfico 1 Evolución comparada del índice FUNDEAR y el crecimiento del VAB real



Fundear. Fuente:

por el Departamento de Economía y Empleo del Gobierno de Aragón y que la calculada por el instituto oficial para el conjunto nacional. De este modo, Aragón fue la novena región en la que más cayó el PIB, por detrás de Castilla-La Mancha (-3%), Asturias (-2,5%), Extremadura (-2,2%), La Rioja (-2,1%), Castilla y León (-1,8%), Navarra (-1,8%), Murcia (-1,7%) y Andalucía (-1,7%). El VAB a precios básicos también tornó a cifras negativas, al descender un 1,6% en la región, cuatro décimas porcentuales más que lo estimado por el mencionado Departamento de Economía y Empleo.

3.1 Demanda

3.1.1 Demanda interna

En 2012 el consumo privado intensificó su deterioro, la inversión en maquinaria, bienes de equipo y activos cultivados prácticamente se derrumbó y la inversión en construcción continuó contrayéndose con fuerza.

Según el Departamento de Economía y Empleo del Gobierno de Aragón, el consumo privado retrocedió por segundo año consecutivo, del orden del 2,2%, trece décimas porcentuales más que en 2011. Asimismo, la inversión en construcción se contrajo un 8,5%, si bien esta caída fue 1,3 puntos porcentuales inferior a la del ejercicio previo. Por último, la inversión en maquinaria, bienes de equipo y activos cultivados descendió un 9,9%, frente al crecimiento del 2,1% anotado en 2011. En España, el consumo privado retrocedió al mismo ritmo que en la región (-2,2%), la inversión en construcción aumentó su deterioro (-11,5%) y la inversión en maquinaria, bienes de equipo y activos cultivados pasó a contraerse (-6,6%), después de haber crecido en los dos últimos años.

Las trayectorias de estas partidas fueron muy heterogéneas en el ejercicio. El consumo privado, tras moderar sus caídas (en el primer trimestre descendió un 2,5%, en el segundo un 2,2% y en el tercero un 2%), elevó en los tres últimos meses su deterioro, hasta el 2,1%, como consecuencia de la subida de tipos del Impuesto sobre el Valor Añadido, que produjo un efecto adelantado del consumo a la vez que posteriormente lo desincentivó. La formación bruta en construcción comenzó 2012 retrocediendo casi al mismo ritmo al que lo hacía en los últimos meses de 2011 (-7,1%), en el segundo y tercer trimestre agudizó la caída (hasta el -7,8% y el -9,7%, respectivamente), descenso levemente amortiquado en el cuarto trimestre (-9,4%). Finalmente, la inversión en maquinaria, bienes de equipo y activos cultivados, después de contraerse con intensidad en los dos primeros trimestres del año (un -9,2% en el primero y un -11,7% en el segundo), evolucionó en el segundo semestre algo menos desfavorablemente (un -10,4% en el tercer trimestre y un -8,4% en el cuarto).

Los indicadores de coyuntura del consumo privado confirman la evolución negativa de este componente en 2012. La matriculación de turismos cayó por quinto año consecutivo, pese a que en octubre entró en vigor el Programa de Incentivos al Vehículo Eficiente (PIVE). En concreto, se contrajo un 10,7% en 2012 (después de hacerlo un 26,1% en 2011), de forma que se contabilizaron 13.857 matriculaciones (frente a las 40.638 de 2007, cuando se alcanzó el máximo histórico). A su vez, en España se redujeron un 13,1%. El número de turismos matriculados descendió en las tres provincias; en Teruel un 13,6%, en Huesca un 12,3% y en Zaragoza un 10%. Es preciso matizar que el 73,4% de los turismos de la región se matriculó en Zaragoza, el 17,6% en Huesca y el 9% restante en Teruel.

El consumo regional de productos petrolíferos descendió un año más. El de fuelóleo cayó prácticamente a la mitad (-49,5%), mientras que el de gasolina y el de gasóleo se redujeron un 3,8% y un 1,6%, respectivamente. La evolución de la demanda de productos petrolíferos fue similar en las tres provincias: caídas muy intensas en el consumo de fuelóleo y descensos tenues en el de la gasolina y el de gasóleo. En el conjunto nacional, la demanda de fuelóleo disminuyó con menos intensidad que en la región (-11,3%), mientras que las de gasolina (-7,1%) y gasóleo (-6,3%) lo hicieron a un ritmo mayor.

El índice de comercio al por menor cayó en 2012, pero menos que en el ejercicio anterior. En términos corrientes descendió un 3,3% y en términos constantes (base 2005) un 6,1%, cuatro y nueve décimas menos que en 2011. En el conjunto nacional, por el contrario, el indicador agudizó su caída hasta el 4% en términos nominales y el 6,3% en términos reales, frente al 2,9% y al 5,6% que lo hicieron en el ejercicio anterior.

Los efectos de comercio impagados tampoco arrojaron una evolución satisfactoria en 2012. Así, su número aumentó un 0,6%, contabilizándose 122.010 en la región. El importe de los mismos fue de 216.168,1 miles de euros, un 1,8% inferior al de 2011. En el conjunto nacional, mostraron una evolución menos favorable tanto en términos de número como de importe ya que anotaron una reducción del 3,5% y del 3,1%, respectivamente. La evolución de la morosidad en las provincias fue heterogénea. En Teruel se redujo y en Zaragoza se mantuvo en número en los niveles de 2011, aunque aumentó en términos de importe. En Huesca, en cambio, se incrementó en número y se redujo en importe.

Los créditos concedidos al sector privado descendieron tanto en la región como en el conjunto nacional. En concreto, su importe decreció un 7,1% en Aragón (tras hacerlo un 3,2% en 2011 y un 0,1% en 2010) hasta los 42.230,9 millones de euros. Teruel fue la provincia en la que menos cayeron (-5,3%), seguida de Zaragoza (-7,1%), mientras que en Huesca fue donde más se contrajeron, un 7,8%. En el conjunto nacional retrocedieron a un ritmo menor que en la región, del orden del 6,1%.

Las importaciones de bienes de consumo se redujeron en Aragón un 20,8% y en el conjunto nacional un 11%, frente al más contenido 0,2% y 2,2% que lo hicieron en el ejercicio anterior.

La evolución de los indicadores coyunturales de la inversión, al igual que los del consumo, fue negativa. La matriculación de vehículos de carga disminuyó por quinto año consecutivo. Así, en 2012 se matricularon 2.627 vehículos calificados como de carga (camiones, furgonetas y tractores industriales), un 17,3% menos que en el año anterior. En España descendieron a un ritmo mayor, del 24,9%. A nivel provincial, la evolución fue dispar: en Zaragoza (-21,1%) y Huesca (-20,2%) cayeron intensamente, pero en Teruel se incrementaron un 8,1%. Zaragoza continuó siendo la provincia en la que más vehículos de carga se matricularon (61,2%), seguida de Huesca (22,6%) y de Teruel (16,2%).

3.1.2 Demanda exterior neta

La demanda exterior neta aragonesa mostró una evolución satisfactoria, puesto que la balanza comercial arrojó un superávit de 2.226,7 millones de euros constantes (base 2005), un 44,8% mayor que el de 2011. Cayeron tanto las importaciones como las exportaciones, si bien al hacerlo las primeras con más intensidad que las segundas se consiguió cerrar el ejercicio con un saldo muy favorable.

Las ventas al exterior disminuyeron un 10,4% en 2012, frente al 5,2% que se expandieron en el ejercicio anterior. Una vez descontado el efecto de los precios, se cifraron en 7.695,4 millones de euros constantes, 896,1 millones menos que en 2011. La contracción se debió en buena parte a la debilidad de la economía de la zona euro, principal destino de las exportaciones aragonesas. Por tipo de bienes, las ventas de bienes de capital fueron las que más cayeron, un 25,2%, de forma que sólo representaron el 10,1% de las exportaciones regionales (quince décimas porcentuales por debajo de 2011). Las ventas de bienes de consumo descendieron un 13,7%, si bien significaban el 53,4% del total (una décima menos que en el ejercicio previo). Por último, las exportaciones de bienes intermedios cayeron un 4,3% y fueron el 36,5% del total (1,6 puntos porcentuales más que en 2011).

Las importaciones se contrajeron a un ritmo del 22,5%, ante una demanda interna muy debilitada. El valor de las compras aragonesas al exterior fue de 5.468,6 millones de euros en términos reales, 1.584,6 menos que en el ejercicio precedente.

Atendiendo al tipo de bienes, las importaciones de bienes de intermedios, tras mantenerse estables en 2011, anotaron un acusado recorte, del 24%, aunque continuaron siendo mayoritarias (un 58,6% del total, seis décimas menos que en el año anterior). Las compras de bienes de consumo, que supusieron el 32,8% del total (cinco décimas más que en 2011) se redujeron un 20,8%. Finalmente, las importaciones de bienes de capital fueron las que menos descendieron, un 15,5%, y representaron el 8,6% del total (una décima más que el año anterior).

Como consecuencia de todo ello, la balanza comercial aragonesa cerró con un saldo positivo de 2.226,7 millones de euros, 688,4 millones de euros mayor que el de 2011. Los bienes de consumo arrojaron el superávit más elevado, de 1.988,7 millones de euros (un 5,6% inferior al del ejercicio previo). Los bienes de capital arrojaron un superávit de 276,3 millones de euros, un 39,9% menor que el del año anterior. Los bienes intermedios, en cambio, continuaron saldándose negativamente, si bien el déficit se redujo hasta los 208,8 millones de euros reales, frente a los 1.064,3 millones de 2011.

En el conjunto nacional, el sector exterior también registró una evolución favorable. La balanza comercial española anotó un déficit de 20.220,2 millones de euros, menos de la mitad del contabilizado en 2011. Este resultado responde tanto a la evolución de las exportaciones, que se expandieron ligeramente (1,7%), como a las importaciones, que se recortaron (-7,1%) por la debilidad de la demanda interna.

3.2 Oferta

Desde la vertiente de la oferta, no se percibieron signos positivos en 2012. Industria y construcción contrajeron intensamente la producción, mientras que el sector terciario cayó ligeramente, tras dos años de modestos crecimientos.

De acuerdo con las estimaciones realizadas por el Departamento de Economía y Empleo del Gobierno de Aragón, el VAB de la industria manufacturera retrocedió un 5,4%, frente al crecimiento del 2,5% anotado en 2011. Este resultado fue consecuencia del intenso deterioro anotado por el sector en los tres primeros meses del año (cuando cayó un 5,6%), que se intensificó en el segundo trimestre (con una contracción del 7,1%). A partir de entonces, la industria moderó las cifras negativas (en el tercer trimestre la producción se redujo un 5,9% y en los tres últimos meses del ejercicio un 3,2%). En el conjunto nacional, el sector mostró una evolución similar, sin alcanzar caídas tan pronunciadas. El VAB del sector retrocedió un 3,9% en España (1,5 puntos porcentuales menos que en la región), frente al 2,9% que se incrementó en 2011.

La construcción continuó deteriorándose, aunque a un tono menor que en los tres ejercicios precedentes. El VAB del sector descendió un 5,8%, tras hacerlo un 6,9% en 2011, un 14,6% en 2010 y un 7,2% en 2009. El retroceso de la actividad constructora se suavizó hasta el otoño, de modo que pasó de caer un 6% en el primer trimestre a hacerlo a un ritmo más contenido del 5,7% en el segundo y del 5,5% en el tercero. En los tres últimos meses del ejercicio, la caída del sector se acentuó hasta el 6,1%. En el conjunto nacional, por su parte, el sector se fue gradualmente deteriorando, de modo que en el conjunto del año su producción descendió un 8,1%.

El sector terciario aragonés anotó en 2012 cifras negativas. En efecto, el sector pasó de registrar un modesto crecimiento en el primer trimestre (0,7%) a estancarse en el segundo y caer un 0,5% entre julio y septiembre y un 0,7% entre octubre y diciembre. En media el VAB de los servicios retrocedió un 0,1% en 2012, frente a los crecimientos del 1,4% y del 0,8% registrados en 2011 y 2010, respectivamente. En España, el sector mostró una evolución parecida, aunque las cifras negativas se adelantaron al segundo trimestre, de forma que la actividad terciaria descendió un 0,4% en 2012, tres décimas más que en la región.

La producción final nominal del sector agrario aragonés se incrementó un 5,8% en 2012 por el subsector ganadero, que elevó su producción un 14,1%. El subsector agrícola, en cambio, redujo su producción final un 6% en términos nominales. Al mimos tiempo, la producción final nominal del sector agrario español aumentó un 4,3%, debido tanto al crecimiento de la producción ganadera (10%) como agrícola (1%).

3.3 En el marco de las Comunidades Autónomas

El estudio de la economía aragonesa en 2012 puede completarse analizando lo acontecido en el resto de las regiones, con los datos facilitados por el Instituto Nacional de Estadística.

Según la Contabilidad Regional de España, el PIB español retrocedió en el ejercicio una décima menos que en Aragón, el 1,4%, (después de anotar un crecimiento del 0,4% en 2011 y un decrecimiento del 0,3% en 2010). El deterioro de la economía nacional fue mucho más acusado que en el conjunto de países que integran la UE-27, donde la producción se recortó un 0,3% (tras elevar su PIB un 1,6% en 2011 y un 2,1% en 2010).

La actividad disminuyó en todas las regiones. Baleares registró la menor caída, un 0,3%, seguida por Galicia (-0,9%), Cataluña y Canarias (ambas un -1%); por debajo de la media nacional también se hallaban Madrid (-1,3%) y Ceuta (-1,3%). Las regiones que anotaron las mayores contracciones fueron Castilla-La Mancha (-3%), Asturias (-2,5%), Extremadura (-2,2%) y La Rioja (-2,1%). Con caídas superiores a la media aunque inferiores al 2%, estaban Castilla y León y Navarra (-1,8%), Murcia y Andalucía (-1,7%) y Melilla y Comunidad Valenciana (-1,5%). Por último, la economía vasca descendió al mismo ritmo que la española.

El VAB agrario se incrementó en Aragón un 0,2% en 2012 y en España un 2,2% (6,2 puntos porcentuales por debajo de la tasa de 2011). Sobresalió el crecimiento del sector primario de Cantabria (7,3%), Canarias (7,1%), Cataluña (6,4%), Murcia (5,5%) y Baleares (5,3%). También registraron avances notables la agricultura de La Rioja (4,6%), Navarra (4%), Galicia (3,9%), Asturias (3,3%) y Comunidad Valencia (2,5%), todas ellas con un crecimiento por encima del promedio nacional. Por debajo de éste, se encontraban los aumentos de País Vasco (2,1%), Madrid (2%), Castilla-León (1,3%), Extremadura (1%), Castilla-La Mancha, Melilla (0,3%) y Andalucía (0,1%). En contraste, el sector se contrajo un 0,9% en Ceuta.

El sector industrial español, tras anotar un dinámico crecimiento en los dos ejercicios previos (un 4,3% en 2010 y un 2,7% en 2011), retrocedió un 2,9% en 2012, descenso que fue tres décimas menor que el del sector industrial aragonés (-3,2%). En todas las regiones se redujo la actividad secundaria, siendo más acusadas las caídas en Madrid (-5,3%) y Asturias (-5,1%), seguidas de las de Extremadura (-4,8%), Castilla y León (-4,7%) y La Rioja (-4,3%). Tras estas regiones, cabe referirse a Andalucía y Navarra (ambas con un -3,9%), Castilla-La Mancha (-3,8%), País Vasco (-3,4%) y Murcia (-3,3%). Y en el extremo opuesto, a Melilla (-1%), Cataluña (-1%), Baleares (-1,1%), Comunidad Valenciana (-1,3%), Galicia (-1,4%), Cantabria (-1,6%), Ceuta (-2,3%) y Canarias (-2,4%).

La producción manufacturera –que en 2012 supuso cerca del 80% de la producción total del sector-requiere una especial atención puesto que decreció un 3,9% (en contraste con el 2,9% y el 3,9% que se incrementó en 2010 y 2011, respectivamente). El VAB de la industria manufacturera se contrajo en todas las regiones españolas, destacando los retrocesos de Melilla (-8,6%), Ceuta (-7,7%), Asturias (-7,5%), Madrid (-7,4%), Castilla y León (-6,9%), Extremadura (-6,1%), Canarias (-5,7%), La Rioja (-5,4%) y Andalucía (-5,3%). A continuación se encontraban Castilla-La Mancha (-4,8%), País Vasco (-4,7%), Murcia (-4,4%) y Navarra (-4,1%), con descensos en la producción manufacturera superiores a la media nacional aunque por debajo del 5%. Aragón (-3,8%), Galicia (-3,1%), Baleares (-2,6%), Cantabria (-2,1%), Cataluña (-1,6%) y Comunidad Valenciana (-1,2%) registraron los menores recortes.

La construcción también se deterioró en todas las comunidades, retrocediendo un 6,8% en el caso de Aragón y un 8,1% en el del conjunto nacional (tras haberlo hecho un 5,9% en 2011 y un 14,3% en 2010). La caída más acusada fue la de Cataluña, donde la producción descendió un -10,3%. Contracciones superiores al 9% se anotaron en Cantabria (-9,4%), Melilla (-9,3%), Andalucía (-9,2%) y Murcia (-9%) y por encima del 8% en Asturias (-8,9%) y Navarra (-8,8%). En Canarias (-5,1%), Galicia (-6,3%), Castilla y León (-6,5%), Baleares (-7%), Comunidad Valenciana (-7,2%), País Vasco (-7,2%), La Rioja (-7,4%), Extremadura (-7,5%), Ceuta (-7,8%), Castilla-La Mancha (-7,9%) y Madrid (-8%) se registraron retrocesos más moderados que a nivel estatal.

El sector servicios también arrojó cifras negativas. En concreto, el VAB terciario aragonés descendió dos décimas y el español un 0,4% (frente a los avances del 1,4% y del 1,2% de 2011 y 2010, respectivamente). En Baleares (0,4%) y País Vasco (0,1%) aumentó la producción del sector y solo en Cataluña y Navarra (-0,1%) y Madrid, Cantabria y Galicia (-0,2%) el deterioro de la producción terciaria fue inferior a la media nacional. Las caídas más pronunciadas se localizaron en Castilla-La Mancha (-2,3%), Extremadura (-1,1%) y La Rioja (-0,9%). En Asturias, Comunidad Valenciana, Murcia y Melilla la actividad cayó un 0,8%, en Canarias un 0,7%, en Ceuta un 0,5% y en Andalucía un 0,4%.

Considerando un horizonte temporal más amplio, desde 2009 la economía española retrocedió a un ritmo medio anual del 1,3%. Todas las regiones han contabilizado caídas de la producción en este periodo. Los peores datos se obtuvieron en Castilla-La Mancha (-2,1%), Comunidad Valenciana (-2,1%) y Asturias (-2%), seguidas de Murcia y Andalucía (ambas un -1,7%), Extremadura (-1,6%) y La Rioja (-1,5%). Las regiones que mostraron un menor deterioro fueron Ceuta (-0,5%), Canarias, Melilla y Navarra (-0,8%) y Madrid, País Vasco y Castilla y León (-0,9%). Descensos algo más moderados que la media nacional se dieron en Baleares y Cataluña (-1%), Galicia (-1,1%) y Aragón (-1,2%). En Cantabria, la economía retrocedió al mismo ritmo medio que el conjunto nacional (-1,3%).

La Encuesta de Población Activa del INE proporciona información adicional sobre la situación económica y social de las comunidades autónomas. De acuerdo con esta fuente, el mercado laboral nacional sufrió un deterioro mayor que el de la producción lo que puede explicarse por las peculiaridades propias del mercado de trabajo español, donde los ajustes en periodos de recesión se efectúan vía empleo y no vía salarios, dadas la excesiva rigidez salarial y la elevada dualización de los trabajadores. La ocupación se redujo un 4,5% en el conjunto nacional (frente a la caída más contenida del 1,4% de la producción), de modo que se contabilizaron 17.282 miles ocupados, 822,7 miles menos que en el ejercicio previo.

A nivel regional, sólo en Baleares (la región que registró una menor caída de la producción) aumentó ligeramente la ocupación (0,9%). Aragón fue la región en la que se destruyó empleo a un menor ritmo (-0,8%). Tras ella, cabe referirse a Melilla (-2,1%), Cantabria (-2,6%), Comunidad de Madrid (-2,7%) y Murcia (-2,7%). En Ceuta (-10,9%), Extremadura (-9,2%), Castilla-La Mancha (-7,7%), La Rioja (-6,5%), Cataluña (-6,2%) y País Vasco (-6%), la pérdida de empleo fue muy intensa.

El desempleo creció acusadamente en España a lo largo de 2012. Se contabilizaron, en promedio, 5.769 miles de parados, un 15,4% más que un año antes. Como era de esperar, la región en la que menos aumentó el desempleo fue Baleares (8,8%), seguida de Aragón (9,8%) y Murcia (10,4%). Ceuta (34,3%) y Extremadura (33,8%) anotaron los mayores incrementos.

La tasa de paro se elevó en España 3,4 puntos porcentuales y se cifró en el 25%. País Vasco (14,9%), Navarra (16,2%), Cantabria (17,7%), Aragón (18,6%), Madrid (19%) y Castilla y León (19,7%), seguidas por La Rioja (20,5%), Galicia (20,7%), Asturias (21,8%), Cataluña (22,6%) y Baleares (23,2%), todas ellas en la mitad norte de España, registraron las tasas de paro más bajas. En el lado opuesto, se hallaban Ceuta (38,5%), Andalucía (34,6%), Extremadura (33%) y Canarias (33%). Melilla (28,6%), Castilla-La Mancha (28,5%), Murcia (27,9%) y Comunidad Valenciana (27,7%) también registraron una proporción de desempleados en la población activa superior a la media nacional.

Segunda parte/ Actividad económica

Sectores productivos

Agricultura

a evolución del sector primario en Aragón en el año agrícola 2012 fue algo más favorable que en España, puesto que su producción final (PF en adelante) en términos nominales se incrementó un 5,8% respecto al ejercicio anterior (4,3% a nivel nacional) y el VAB agrario regional avanzó un 2,6% (2,3% en el conjunto del Estado).

El ejercicio se caracterizó por un clima muy seco, similar o peor que el de 2005. Fueron muy secos septiembre, octubre, diciembre, enero, febrero, mayo y agosto; seco el mes de marzo; normales junio y julio y solo noviembre y abril tuvieron precipitaciones superiores a las habituales de estos meses en la región. La temperatura media (14 grados) sobrepasó sus valores normales, siendo el clima muy cálido en los Somontanos del Pirineo y la Depresión Central.

Las condiciones climatológicas y, en particular, la sequía hidráulica hasta bien entrada la primavera, influyeron en la caída de la producción de cereales y alfalfa y en el retraimiento de muchos agricultores a sembrar maíz y arroz. La seguía repercutió en la ausencia de pastos, que exigió suplementar con raciones de pienso a los ganados ovino, caprino y vacuno, y en la elevación del precio de las materias primas de la alimentación de otras especies ganaderas. Paradójicamente, también se produjeron daños en frutales por pedrisco, heladas, cuajado y viento en las comarcas de Bajo Cinca, La Litera, Calatayud y La Almunia.

La información publicada por el Servicio de Estudios, Análisis e Información de la Secretaría General Técnica del Departamento de Agricultura, Ganadería y Medio Ambiente del Gobierno de Aragón y por el Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente es clave para perfilar la evolución del sector. La PF en Aragón se elevó un 5,8% y se cifró en 3.436,6 millones de euros (un 8% de la española). El crecimiento regional superó en quince décimas porcentuales el nacional (4,3%). Por subsectores, la PF agrícola decreció un 6% en Aragón, la ganadera se incrementó un 14,1% y la de servicios y actividades secundarias no agrarias un 4,5%. Los gastos externos en el subsector agrícola se elevaron un 4,3% en 2012, los del subsector ganadero un 9,1% y, en su conjunto, ascendieron a 2.160,4 millones de euros en la región (un 7,8% más que en 2011). En España, los gastos externos (21.247,8 millones de euros) volvieron a ser comparativamente menores que los regionales y crecieron un 6,4%.

La Contabilidad Regional estimó un avance del VAB agrario regional a lo largo del año 2012 del 0,2% en términos reales, por debajo del crecimiento español (2,2%). En el ejercicio anterior esta fuente calculó un aumento del VAB agrario del 8,2%, tanto en Aragón como en España.

Las cifras del Departamento de Agricultura, Ganadería y Medio Ambiente muestran que la ganadería regional aportó un 61,7% de la PF del sector primario (cuarenta y cuatro décimas más que en 2011). En España, en cambio, la ganadería representó un 37,9% de la PF (diecinueve décimas más que en la campaña previa).

La diferente especialización regional explica por qué el sector evolucionó mejor en Aragón que en España. Ha de tenerse en cuenta que en la región, dos producciones del subsector ganadero, porcino (35,7%) y bovino de carne (10%), representaron el 45,7% de la PF del sector primario en 2012, ganando cuota en relación con el ejercicio anterior. A su vez, tres producciones agrícolas aportaron otro 31,4% de la PF. Se trata de frutas (8%) y forrajes (7,8%) –que aumentaron su participación en la PF- y de cereales, que la disminuyó hasta el 15,6%. A nivel estatal, las principales producciones fueron hortalizas (17,3%), frutas (14,3%) y cereales (10,9%) en el subsector agrícola y porcino (14,5%), leche (6,3%) y bovino (6%) dentro del subsector ganadero; estos seis sectores significaron el 69,3% de la PF española del ejercicio.

El aumento de la PF (y de la renta) agraria aragonesa durante el año agrícola 2012 se explica, en gran medida, por el crecimiento de los precios. En el subsector agrícola el aumento medio de precios fue del 8,4%, aunque subieron aún más los precios de almendra (29,7%), hortalizas (24,1%), manzana (22,9%), trigo blando (17,2%), forrajes (14,7%) y cebada (14,4%). En el subsector ganadero los precios crecieron en promedio un 10,3%, superando ese valor los precios de huevos (49,7%) y vacuno (19,2%).

El considerable aumento de los precios amortiquó la caída en la producción del subsector agrícola (12,7%) de suerte que el valor de su PF solo se recortó en un 6%. En cuanto a la ganadería, subsector que pesa más en la economía regional que en la nacional, los mayores precios fueron acompañados de un aumento de la producción próximo al 3,6%, posibilitando que la PF avanzase un 14,1%. La evolución de los diversos productos durante el ejercicio fue heterogénea.

Por lo que respecta a la producción agrícola, la seguía provocó un descenso en las cosechas de 694.913 toneladas, pese a elevarse la superficie cultivada en 14.255 hectáreas. Los cereales fueron los más afectados por las bajísimas precipitaciones, especialmente en las tierras de secano en las que la cosecha se redujo en torno al 70%. Aunque la superficie cultivada superó las 808.000 hectáreas (un 0,8% inferior a la del año previo), la producción de la campaña se recortó un 29,4%, hasta las 2.031.935 toneladas. Fueron intensas las pérdidas productivas de cebada de dos carreras (-36,4%), trigo blando (-32,5%) y arroz (-51,9%), cultivo éste último al que se dedicó menor superficie por la escasez de recursos hídricos. Como la caída en la producción fue más acentuada que el crecimiento medio de los precios (en torno al 12,5%), la PF de cereales se contrajo un 20,5% y terminó cifrándose en 528 millones de euros.

La PF de frutales, segundo cultivo agrícola de la región, creció un 13,9%, puesto que el recorte de la superficie cultivada (un 0,9%) no influyó en la producción (que se incrementó en un 12,7%), y los precios subieron (un 1,1%). Entrando en mayor detalle, puede indicarse que la producción de manzana disminuyó un 23,8%, afectada por su tendencia a la vecería, por los importantes daños por pedrisco en el Cinca y en el Bajo Aragón, y por la seguía (en el caso del secano).

La producción de pera se redujo un 22,9% (y la superficie cultivada un 2,7%) y la de melocotón y nectarina se elevó en un 13,2%, pese a algunas adversidades climáticas (como pedrisco, seguía y helada), crecimiento que fue acompañado de precios un 14,5% mejores y de un incremento del 7,8% en las hectáreas cultivadas.

La producción de cereza, por el contrario, cayó un 26,5% (por la seguía y la reducción de la superficie en un 2,4%), si bien su precio fue un 37,1% superior. La producción de ciruela descendió un 17,8% y la superficie un 12,5%; la de albaricoque creció un 11,5% y la superficie de cultivo subió un 7,1%. Finalmente, la cosecha de almendro fue un 1,2% inferior a la del año previo, plantándose menos hectáreas (-1,9%).

Cabe referirse a continuación a las forrajeras, cuya superficie cultivada se amplió en un 10,4%, hasta las 162.185 hectáreas y cuya producción cayó un 3,6%. Sin embargo, un crecimiento de los precios del 14,7% permitió elevar su PF un 10,6%. Dentro de forrajes, en Aragón sobresale la alfalfa, a la que se dedicaron 102.663 hectáreas en 2012, y su producción (5.016.992 toneladas) descendió un 11,3% (por las restricciones al suministro de agua de riego y las condiciones climatológicas). Al igual que en los últimos ejercicios, parte de la alfalfa se destinó a exportación, lo que permitió mantener su precio. La demanda interior, en cambio, se vio deprimida, por las dificultades de los ganaderos para pagar la alfalfa deshidratada de calidades más altas.

La PF de las hortícolas se elevó un 25,4%, al combinarse mayor producción (1,1%) con precios más altos (24,1%), aunque se redujera la superficie (un 10,8%). Por lo que respecta al viñedo, su PF se incrementó un 11,1% (pese a recortarse un 1,2% las tierras cultivadas), porque la producción creció un 1,3% y los precios un 9,6%. La cosecha descendió en las tierras de secano y en las zonas más húmedas (dado que la seguía provocó la defoliación de algunas variedades).

Cuadro 4 Sector agrario

	Aragón		Espa	aña
	2011 2012		2011	2012
Producción final del Subsector Agrícola	1.290,6	1.213,7	24.912,1	25.152,1
	-	(-6,0)	-	(1,0)
Producción final del Subsector Ganadero	1.859,5	2.121,2	14.875,3	16.362,2
	-	(14,1)	-	(10,0)
Producción final	3.247,4	3.436,6	41.374,6	43.151,1
	-	(5,8)	-	(4,3)
VAB a precios básicos	1.244,0	1.276,2	21.402,2	21.903,3
	-	(2,6)	-	(2,3)
Valor Añadido Neto (renta)	1.507,1	1.542,8	22.195,0	22.722,5
	-	(2,4)	-	(2,4)
Empleo				
Ocupados ²	32,1	31,3	760,2	753,2
	-	(-2,3)	-	(-0,9)
Afiliados al Régimen Especial Agrario ¹	12,1 -	-	820,2 -	-
Afiliados al Régimen de Autónomos ^{1,2}	19,8	19,4	275,4	269,3
	-	(-1,9)	-	(-2,2)
Afiliados al Régimen General excluido el Sistema Especial Agrario ²	4,4	4,6 (5,3)	54,9 -	50,8 (-7,5)
Afiliados al Régimen	-	12,0	-	811,7
General Sistema Especial Agrario ²	-	-	-	-

Notas: 1. El régimen especial agrario por cuenta propia se integra en el de autónomos a partir de enero de 2008.

Entre paréntesis tasas de variación.

Fuentes: Departamento de Agricultura, Ganadería y Medio Ambiente del Gobierno de Aragón, Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, Tesorería General de la Seguridad Social e INE.

En leguminosas grano y proteaginosas, la superficie aumentó en 4.430 hectáreas (un 6,1%), pero la mayoría del cultivo se realizó en secano y los rendimientos se vieron afectados por la sequía. Así, y pese al aumento de la superficie de cultivo, la producción fue un 25% menor. El girasol incrementó su superficie de cultivo un 10%, en detrimento de arroz y maíz. Los precios subieron un 41,8%, premiando el esfuerzo de

^{2.} A partir de 2009 se aplica CNAE-09. Millones de euros y miles de personas.

diversificación a los agricultores. Por último, la afección de la seguía fue muy importante en el olivo (cultivado un 76% en secano). El recorte en su producción se cifró en un 40,1%; el de los precios en un 1,5% y el de la PF en un 41%.

En cuanto al subsector ganadero, su PF ascendió a 2.121 millones de euros, un 14,1% más que la del año previo. También se elevaron los precios de huevos (49,7%), vacuno (19,2%), porcino (9,5%) y pollo (7,9%). Estos aumentos no mejoraron la rentabilidad de las explotaciones, puesto que los costes subieron. En este contexto, cabe mencionar que crecieron los precios de cereales (12,5%), forrajes (14,7%) y soja (85%) y que el encarecimiento de las materias primas se trasladó al precio de los piensos, provocando falta de liquidez para comprar el pienso.

El porcino cebado, con una PF de 1.225 millones de euros en 2012, facturó 12,1 millones de euros más que todo el subsector agrícola. Supone, además, el 57,8% de la PF ganadera y ocupa el equivalente a unas 10.000 personas a tiempo completo. Su avance durante el ejercicio (un 11,3%) fue resultado de un aumento del número de cabezas de ganado sacrificadas (2,5%), de un incremento de la producción (1,7%) y, sobre todo, de mayores precios (el precio medio del porcino fue de 1,33 euros/ kilogramo vivo). Se sacrificaron 9,9 millones de cabezas de porcino, 2,3 millones en Aragón y 6,6 millones en Cataluña. Las exportaciones de cerdos se elevaron, si bien la mayor demanda y el precio de los piensos provocaron el sacrificio de animales con muy poco peso. Se calcula que el 95% de las granjas de porcino están integradas, por lo que realmente el precio del kilogramo vivo es percibido por integrador, que aporta los piensos y gastos veterinarios, y el ganadero solo percibe una determinada cantidad acordada con el integrador.

Bovino de carne también anotó un avance espectacular. En 2012 se sacrificaron 269.994 cabezas (un 2,3% más que en la campaña previa), la producción se elevó un 2,2% y los precios un 19,2%. En consecuencia, el valor de su PF ascendió un 21,8% hasta 328 millones de euros y supuso el 15,4% de la del subsector ganadero. El número de explotaciones se situó en torno a las 2.100 y el número de plazas en 300.000. El encarecimiento de las materias primas incrementó el coste de la alimentación de los terneros y la compra del animal vivo para engorde resultó más cara. La demanda interna disminuyó y se compensó con exportaciones de terneros vivos al Líbano, Libia y Argelia, lo que permitió soportar mejor la subida de los precios de los piensos. El vacuno extensivo, por su parte, se vio perjudicado por seguía en las zonas de montaña y de secano, y por los mayores precios de los piensos.

Una situación más complicada experimentó el bovino de leche, puesto que las pequeñas explotaciones siguieron cerrando y el número de plazas se redujo un 10-12%. En 2012 había 86 explotaciones y 13.221 vacas de las que se consiguieron

119.553 toneladas de leche, con una PF de 37,8 millones de euros (el 1,7% de la del subsector ganadero). El precio medio de la leche a lo largo del año fue de 31 céntimos, con grandes problemas de comercialización.

El subsector ovino y caprino tuvo una evolución desfavorable en 2012. Su número de cabezas (1.328.914) disminuyó un 9,8%; su producción (26.700 toneladas) se redujo un 9,8%, sus precios cayeron un 1,2% y el valor de su PF (82,7 millones de euros) se recortó un 11%. Se vio severamente afectado por la falta de pastos que hizo necesario suplementar la alimentación con piensos y comprometió la viabilidad económica de bastantes explotaciones.

Del resto de subsectores hay información exhaustiva de pollos cebados, conejos y ponedoras. El subsector de los pollos cebado fue el menos afectado por la crisis, ya que su carne continuó siendo la más demandada y sus ventas subieron. Durante 2012, la producción avanzó un 1,8% (hasta las 195.740 toneladas), su censo (72 millones) apenas varió (-0,1%) y tuvo mejores precios que en 2011. En consecuencia, el valor de la PF se incrementó un 9,9% alcanzando 242,4 millones de euros (el 11,4% del PF ganadera).

El censo de conejos aumentó un 1,9% en 2012 pero, al descender el precio de venta un 1,6%, la PF fue de 23,3 millones de euros (el 1,1% de la del subsector ganadero). Las explotaciones vivieron una situación complicada por el aumento del precio de piensos, gastos veterinarios y los correctores alimenticios; por la estacionalidad de los precios de esta carne (con descensos en verano e incrementos en otoño); y por la depreciación de la piel del conejo.

Finalmente, el censo de gallinas se elevó un 13,8% en 2012, se contabilizaron 108,9 millones de docenas de huevos, un 11,5% más que el año anterior. La PF fue de 157,2 millones de euros, un 66,9% más que en la campaña previa (y representó el 7,4% de la PF ganadera). El precio del huevo estuvo en valores muy altos por las reformas que realizaron las explotaciones para la adaptación al bienestar animal. Una vez realizada la adaptación, el precio descendió. Cara al futuro, la viabilidad de las explotaciones se condiciona al precio de las materias primas y a las posibilidades de amortizar las inversiones realizadas.

Como se indicaba, el valor de la PF de todo el sector primario ascendió a 3.436,6 millones de euros en Aragón (un 5,8% mayor que el de 2011). Los gastos externos del sector totalizaron 2.160,4 millones de euros (un 7,8% más que los del ejercicio previo) y, en consecuencia, el VAB se cifró en 1.276,2 millones de euros (superando en un 2,6% al del año previo y representando el 5,9% del total nacional).

Los gastos del subsector agrícola en la región se elevaron en 22,1 millones (un 4,3%) por el crecimiento de los precios del gasóleo (que subieron un 10,8%), los fertilizantes, los lubricantes, las semillas y los plantones. En el subsector ganadero, los gastos se incrementaron en 134,9 millones (un 9,1%) por la subida de los precios de piensos (muy encarecidos por los cereales), energía, mantenimiento de edificios y gastos veterinarios.

En su conjunto, los gastos representaron el 62,9% de la PF (doce décimas porcentuales más que en 2011), lo que refleja la dependencia del sector primario de otras actividades económicas, especialmente en el caso del subsector ganadero (en el que esa ratio sobrepasa el 75%).

El importe de las subvenciones recibidas ascendió a 479,6 millones de euros, prácticamente como en 2011. De este importe, las ayudas ligadas a las producciones vegetales totalizaron 14,8 millones de euros (23,4 millones de euros en 2011); las ayudas ligadas a la ganadería que seguían acopladas a la producción se incrementaron hasta los 23,9 millones de euros (23,6 millones de euros en el año anterior), y el resto de subvenciones percibidas, entre las que se contabiliza el "Pago Único por Explotación" y algunas ayudas del PDR, totalizaron 440,9 millones de euros (432 millones de euros en el ejercicio previo). De esta forma, las subvenciones de explotación significaron el 31,1% de la renta agraria regional (26,8% en España).

El sector primario aragonés destruyó empleo. Según la Encuesta de Población Activa, agricultura mantuvo 31.300 ocupados (un 2,3% menos que en 2011) y mostró una evolución más desfavorable que a nivel nacional (donde la ocupación del sector cayó un 0,9%). Del total de ocupados en la agricultura en Aragón, 13.400 trabajaban en Zaragoza, 11.900 en Huesca y 6.100 en Teruel, anotándose ganancias de empleo en Zaragoza (18,4%), en tanto que el número de ocupados de Huesca y Teruel se redujo (en un 15,8% y 9,4%, respectivamente). El número de parados fue de 4.700, mil cien más que en 2011. 3.500 buscaban empleo en la provincia de Zaragoza, 900 en la de Huesca y 300 en la de Teruel.

Como el valor añadido neto se elevó y la ocupación regional se redujo, la renta agraria por ocupado, con la que puede aproximarse la productividad del sector, pasó de 46.950 euros a 49.291 euros (un 5% más en términos nominales), un 63,4% superior a la del sector en España (30.168 euros).

Los datos de ocupación de la EPA difieren de los reflejados por la afiliación a la Seguridad Social. Si se analizan los cotizantes, se observa una caída, desde los 36.249 de 2011 a los 36.011 de 2012. En media anual, 11.977 trabajadores estaban afiliados al Sistema Especial Agrario del Régimen General; 19.401 al Régimen Especial de Trabajadores Autónomos (un 1,9% menos que en 2011) y 4.633 al Régimen General (un 5,3% más que en el ejercicio anterior).

Industria

El sector industrial sufrió con severidad la crisis en 2012, después de haber sido el principal impulsor de la economía regional durante el año previo. Según las estimaciones del Departamento de Economía y Empleo del Gobierno de Aragón, el VAB de la industria manufacturera retrocedió un 5,4% en 2012, frente al nada desdeñable crecimiento del 2,5% anotado en el ejercicio precedente. Prácticamente la misma evolución registró el sector en el conjunto nacional, donde pasó de crecer un 2,9% en 2011 a contraerse un 3,9% en 2012.

La actividad secundaria comenzó a debilitarse a finales de 2011, tendencia que se prolongó y acentuó en el primer semestre de 2012. Así, en el primer trimestre contabilizó un recorte del 5,6% y en el segundo del 7,1%. En la segunda mitad de año moderó su deterioro: del orden del 5,9% en el tercer trimestre y del 3,2% en el cuarto. En España, el sector registró una tendencia similar aunque con matices: en la primera mitad de ejercicio no alcanzó caídas tan intensas como en Aragón, pero cerró el año con un deterioro más acusado que el regional.

En consonancia con la negativa evolución de la producción, la destrucción de empleo fue intensa y el paro aumentó. De acuerdo con la Encuesta de Población Activa del INE, 96.800 personas trabajaron en la industria aragonesa en el ejercicio, frente a las 105.200 que lo hicieron en 2011, lo que implica que la ocupación cayó un 8%. El número de empleos destruido en la industria aragonesa desde 2008 asciende a 33.300. En el conjunto nacional, el número de ocupados cayó a un ritmo menor, del 4,9%, y se han destruido 768.200 empleos desde 2008, de los cuales 124.500 han sido en el último año. En las tres provincias cayó la ocupación: en Huesca un 10,9%, en Teruel un 8,3% y en Zaragoza un 7,5%.

A su vez, el número de parados se incrementó un 1,1%, contabilizandose 9.100 personas (cien más que en el año anterior). En el conjunto nacional el aumento del paro fue del 27,3% y el número de desempleados ascendió a 305.200 trabajadores (65.500 más que en 2011). A nivel provincial, la evolución del paro en las provincias aragonesas fue heterogénea: en Huesca aumentó un 8,6%, por el contrario, en Zaragoza y Teruel se redujo un 1,4% y un 4,2%, respectivamente.

Los datos de afiliación de la Tesorería General de la Seguridad Social también reflejan un comportamiento negativo del empleo industrial. En 2012 había 91.108 afiliados a la industria en la región, un 4,8% menos que en el ejercicio previo. En España la afiliación disminuyó un 5,4%, dándose de baja 119.100 trabajadores. Por regímenes, los afiliados al Régimen General en la región disminuyeron un 5%, aunque continuaron representando el grupo mayoritario (90,2%). Asimismo, los del Régimen Especial de Trabajadores por Cuenta Propia o Autónomos, cuya participación fue del 9,4%, se redujeron un 3,6%. Y, por último, los afiliados al Régimen Especial de la Minería del Carbón, que suponían poco menos del 0,5% del total, descendieron un 2,7%.

Los indicadores coyunturales de la industria confirman el deterioro del sector en 2012. El Índice de Producción Industrial (IPI) cayó un 7,6% (frente al 0,3% que se incrementó en los dos ejercicios precedentes). La reducción fue diecisiete décimas porcentuales más intensa que la anotada en el conjunto nacional. Este resultado se debió especialmente a las partidas de bienes de equipo, que retrocedió un 14,1% (después de haberse incrementado un 3,5% en el ejercicio anterior), y de bienes de consumo no duraderos, cuya caída fue del 7,1% (superior a la disminución del 8,6% de 2011). A su vez, el índice de bienes intermedios (-5,6%) y el de la energía (-5,4%) también se deterioraron. En contraste, la partida de bienes de consumo duraderos se incrementó un 6,3% (frente al -0,4% del ejercicio precedente). En cuanto a la evolución mensual del IPI, anotó modestos avances en los meses de enero, febrero y agosto y retrocedió con especial intensidad entre marzo y julio.

Los precios industriales perfilaron dos tendencias diferenciadas: hasta mayo registraron una progresiva moderación y posteriormente repuntaron. De este modo, el Índice de Precios Industriales (IPRI) aragonés aumentó en promedio un 2%, 38 décimas porcentuales menos que en 2011. En el conjunto nacional, se incrementó a un ritmo algo mayor, del 3,8%, si bien era 31 décimas porcentuales inferior al anotado en el año anterior. La moderación en el ritmo de crecimiento de los precios de los bienes intermedios, que pasaron de incrementarse un 10,4% en 2011 a hacerlo un 1,9% en 2012, y de los de la energía, que se contuvieron hasta el 8%, fueron los principales causantes del parco avance de los precios industriales en la región. No obstante, tanto los bienes de consumo no duraderos (1,9%), como los bienes de equipo (1,2%) anotaron crecimientos. Por último, el precio de los bienes de consumo duraderos se mantuvo en los niveles del ejercicio precedente.

El Indicador de Clima Industrial (ICI) se situó en un valor de -23,9 en la región y de -16,8 en España, frente a los -17,2 y -14,8 que alcanzaron el año previo. Ello revela que los empresarios se mostraron pesimistas tanto en relación con la situación de su actividad en 2012 como con las perspectivas futuras. En cuanto a la evolución mensual, se observa una mejoría del indicador en la primera mitad del ejercicio y un empeoramiento en la segunda.

El saldo de la cartera de pedidos tomó un valor medio de -53 en Aragón frente al valor de -31,4 del ejercicio precedente. Los empresarios regionales encontraron la mayor debilidad en la cartera de bienes de consumo (-75,9), seguida de la de bienes intermedios (-46,5) y bienes de inversión (-45,9). En el conjunto nacional el saldo fue de -37,3 y el saldo más negativo correspondió a los bienes intermedios (-45,7), después a los bienes de inversión (-39,2) y, finalmente, a los bienes de consumo (-24,2). El grado de utilización de la capacidad productiva se mantuvo tanto en la región (71,1%) como en España (72,9%) en niveles muy parecidos a los de 2011.

La matriculación de vehículos de carga, fiel indicador de la evolución de la inversión industrial, volvió a descender. En 2012 se matricularon 2.627 vehículos calificados como de carga (camiones, furgonetas y tractores industriales), un 17,3% menos que en el año anterior. En España cayeron a un ritmo mayor, del 24,9%. A nivel provincial, la evolución fue dispar; en Zaragoza (-21,1%) y Huesca (-20,2%) disminuyeron con intensidad, mientras que en Teruel se incrementaron (8,1%). No obstante, Zaragoza fue la provincia en la que más vehículos de carga se matricularon (61,2%), seguida de Huesca (22,6%) y Teruel (16,2%).

Cuadro 5 Sector industrial

	Aragón			España		
	2010	2011	2012	2010	2011	2012
VAB industria manufacturera ¹	4,1	2,5	-5,4	4,0	2,9	-3,9
Indicadores sectoriales						
Índice Producción Industrial	83,6	83,8	77,5	83,4	81,9	77,0
	(0,3)	(0,3)	(-7,6)	(0,9)	(-1,8)	(-5,9)
Índice Precios Industriales	100,0	105,8	107,8	100,0	106,9	111,0
	(1,8)	(5,8)	(2,0)	(3,7)	(6,9)	(3,8)
Producción energía eléctrica bruta ²	18.662	17.635	16.457	189.169	179.525	174.239
	(-4,5)	(-5,3)	(-6,7)	(-0,9)	(-5,1)	(-2,9
Empleo						
Ocupados³	105,5	105,2	96,8	2.610,5	2.555,3	2.430,8
	(-2,7)	(-0,3)	(-8,0)	(-5,9)	(-2,1)	(-4,9)
Afiliados Régimen General ⁴	89,3	86,4	82,1	2.037,6	1.979,9	1.862,0
	(-4,4)	(-3,2)	(-5,0)	(-4,8)	(-2,8)	(-6,0)

Notas:

- 1. Volumen encadenado referencia 2008. Tasa de variación interanual. En términos corregidos de efectos estacionales y calendario.
- 2. Datos en GWh.
- 3. Miles de personas. A partir de 2008 se aplica CNAE-2009.
- 4. Miles de personas. A partir de 2009 se aplica CNAE-2009.

Entre paréntesis tasas de variación.

Fuentes: Dpto. Economía y Empleo del Gobierno de Aragón, INE, laest, Ministerio de Industria, Energía y Turismo y Ministerio de Empleo y Seguridad Social.

El sector energético mostró una evolución poco satisfactoria en 2012 y redujo su producción por cuarto año consecutivo. La producción bruta total de energía eléctrica en Aragón fue de 16.457 GWh, un 6,7% menos que en el ejercicio previo. A escala provincial, la producción industrial se redujo un 21,6% en Teruel, pero en Zaragoza y Huesca se incrementó un 2,3% y un 8%, respectivamente. Zaragoza volvió a situarse como la provincia con mayor producción, un 44,6% (tras perder esta posición en 2011), seguida de Teruel, que pasó de producir el 41,8% de la energía regional en 2011 a generar un 35,1% en 2012, y por último, de Huesca, cuya representación aumentó en veintisiete décimas porcentuales hasta el 20,3%. Respecto al tipo de central, se incrementó la producción de las eólicas (13,6%), las solares (3,2%) y las hidroeléctricas (0,3%) y se redujo la de las termoeléctricas (-15,6%). No obstante, las centrales termoeléctricas continuaron siendo las principales generadoras de electricidad, con una cuota del 56,7% (seis puntos porcentuales menos que en 2011), seguidas a mucha distancia de las eólicas (26,7%), hidroeléctricas (15%) y, por último, de las solares, que sólo produjeron el 1,6% del total.

La demanda de productos petrolíferos acusó los efectos de la crisis un año más. El consumo de fuelóleo cayó prácticamente a la mitad (-49,5%), mientras que los de gasolina y gasóleo se redujeron un -3,8% y un -1,6%, respectivamente. En el conjunto nacional, la demanda de fuelóleo disminuyó con menos intensidad que en la región (-11,3%), mientras que las de gasolina (-7,1%) y gasóleo (-6,3%) lo hicieron a un ritmo mayor que en Aragón.

El Índice Fundear de la industria ajustado al crecimiento del sector perfiló una travectoria idéntica a la de la estimación del VAB. Así, dibujó una senda descendente hasta julio, mes a partir del cual se produjo un punto de inflexión y comenzó a aumentar, mostrando caídas de la actividad secundaria cada vez menores.

Por último, la Contabilidad Regional de España del INE estimó una caída de la actividad secundaria aragonesa en 2012 del 3,2%, dato que contrasta con el crecimiento del 5,7% registrado en 2011. En el conjunto nacional, se contrajo algo menos, del orden del 2,9%. En todas las regiones españolas retrocedió la producción industrial, si bien la horquilla fue muy amplia: desde el 1% que cayó en Melilla y Cataluña hasta el 5,3% que lo hizo en Madrid.

En cuanto a la industria manufacturera, según la Contabilidad Regional de España retrocedió un 3,8% en Aragón (tras incrementarse un 5% en el ejercicio precedente), una décima menos que en España. Es una estimación más optimista que la realizada por el Departamento de Economía y Empleo del Gobierno de Aragón, que calculó una contracción del 5,4%. La producción secundaria anotó caídas menos intensas que las de la región en Comunidad Valenciana (-1,2%), Cataluña (-1,6%), Cantabria (-2,1%), Baleares (-2,6%) y Galicia (-3,1%).

Construcción y vivienda

El sector de la construcción continuó su ajuste por cuarto año consecutivo. Según las estimaciones del Departamento de Economía y Empleo del Gobierno de Aragón, el VAB de la construcción se contrajo un 5,8% en 2012, después de descender un 6,9% en 2011 y un 14,6% en 2010. En España, retrocedió con más intensidad al anotar una caída del 8,1%, 2,2 puntos porcentuales superior a la registrada en el ejercicio anterior.

En los primeros compases de 2012 la actividad constructora intensificó su ritmo de deterioro, pasando de descender su producción un 4% a finales de 2011 a hacerlo un 6% en el primer trimestre de 2012. En el segundo y tercer trimestre contuvo su caída, hasta un 5,7% y un 5,5%, respectivamente, y en los últimos meses del año el VAB del sector se contrajo con más intensidad, un 6,1%.

El empleo del sector evolucionó de forma negativa, al igual que en los ejercicios precedentes. De acuerdo con la Encuesta de Población Activa del INE, los ocupados eran 37.000, un 9,2% menos que en 2011, lo que significa que se destruyeron 3.800 puestos de trabajo. En España la evolución fue más negativa, al caer un 17,6% el empleo y perder la ocupación 245.400 personas. Desde 2008 se han destruido 29.200 empleos en la construcción en la región y 1.305.900 en el conjunto nacional. A nivel provincial, la mayor caída en la ocupación se anotó en Huesca (-18,8%), seguida por las de Teruel (-12%) y Zaragoza (-5,5%).

El número de parados en la construcción continuó reduciéndose, debido en buena parte a que muchos de ellos habían perdido su empleo hacía más de 12 meses y, en consecuencia, no se imputaron al sector en la EPA. En Aragón el paro se redujo un 21,9% y en España un 3,5%. A nivel provincial, la evolución fue dispar: el desempleo se incrementó un 27,8% en Huesca y se redujo en Zaragoza (-25,1%) y en Teruel (-47,7%).

Los datos suministrados por la Tesorería General de la Seguridad Social ratifican la desfavorable evolución del empleo del sector. En 2012 se contabilizaron 37.258 afiliados en la construcción aragonesa, un 14,6% menos que en el ejercicio anterior. Desde 2009 (primer año para el que se dispone de información con la CNAE-09) la pérdida de afiliados asciende a 19.792, de los que 6.372 fueron en 2012. En el conjunto nacional, el número de afiliados se cifró en 1.123.359, un 17,1% menos que en 2011, dándose de baja 231.715 trabajadores en términos netos. Por regímenes, los afiliados al Régimen General descendieron un 18,7% y representaron el 63,7% de los afiliados totales al sector (3,1 puntos porcentuales menos que en el año previo), mientras que los del Régimen Especial de Autónomos disminuyeron un 6,3%.

La industria del cemento continuó sufriendo los efectos de la crisis. En concreto, las ventas de cemento, indicador principal del tono del sector, sólo disponibles para los dos primeros meses del ejercicio en el momento de escribir este Informe, registraron una contracción del 45.3% respecto al mismo periodo de 2011. En España, las ventas de cemento retrocedieron un 27,2% en los primeros dos meses y un 29,7% en el conjunto del ejercicio.

El Índice Fundear ajustado al crecimiento del sector perfila una trayectoria diferente a la estimación del VAB. Así, éste último mostraba intensas contracciones de la actividad constructora en el primer y en el último trimestre del ejercicio y caídas más moderadas en los trimestres centrales. El Índice Fundear, por el contrario, dibujaba una trayectoria creciente hasta mayo, apuntando un menor deterioro de la producción del sector, que luego se estabilizó y en los meses finales del año volvió a repuntar.

La Contabilidad Regional de España del INE estimó una contracción de la construcción regional del 6,8% en 2012, después de que retrocediera un 8,5% en 2011 y un 15% en 2010. En España, el sector cayó todavía a un ritmo mayor, del 8,1%, 2,2 puntos porcentuales más que en el año anterior. Al igual que en los tres ejercicios previos, en todas las regiones se contrajo la actividad constructora. Sólo en Canarias (-5,1%), Galicia (-6,3%) y Castilla y León (-6,5%) la actividad constructora sufrió un menor deterioro que en Aragón. En el extremo opuesto, las regiones que anotaron descensos más acusados fueron Cataluña (-10,3%), Cantabria (-9,4%), Melilla (-9,3%), Andalucía (-9,2%) y Murcia (-9%).

Tanto la obra civil como el subsector de la vivienda arrojaron cifras negativas. En los seis primeros meses de 2012 (única información disponible al redactar este Informe) la licitación oficial acumulada se elevaba en 26.094 miles de euros, frente a los 212.191 miles de euros que se licitaron en el primer semestre de 2011 y a los 1.516.289 miles de euros del ejercicio 2007. En España, la licitación oficial cayó un 46,9% en la primera mitad de 2012.

Los indicadores del subsector de la vivienda mostraron, en líneas generales, una evolución desfavorable en 2012. El número de visados de dirección de obra de los Colegios de Aparejadores y Arquitectos Técnicos se redujo un 27,3% (registrándose 1.571 visados) y en España un 22,7%. Los visados de obra nueva fueron los que más descendieron, un 33,9% en la región y un 27,5% en el conjunto nacional. A éstos les siguieron los de reforma y restauración, que cayeron un 22,9%, y por último, los de ampliación, un 13% (en España un 19,8% y un 13,6%, respectivamente).

El mercado hipotecario arrojó malos resultados en 2012 ante la debilidad de las rentas de los hogares, las restrictivas condiciones para la concesión de créditos y la negativa evolución del mercado laboral. En Aragón se firmaron 14.864 hipotecas, un 22,6% menos que en 2011, y su importe descendió un 40,1% hasta los 1.475,8 millones de euros. En España, cayeron tanto en número (-29,5%) como en importe (-33,4%).

El mercado de la vivienda protegida regional, según la información facilitada por el Ministerio de Fomento, registró una expansión. El número de viviendas iniciadas con algún tipo de protección pública se incrementó un 19,7% en Aragón, mientras que las finalizadas prácticamente se cuadriplicaron. Así, se iniciaron 1.108 viviendas y se finalizaron 3.541. En España, por el contrario, cayeron tanto el número de viviendas iniciadas (-49,8%) como el de finalizadas (-8,8%).

El precio medio de la vivienda evolucionó de forma heterogénea, dependiendo de que se tratara de vivienda libre o protegida. La vivienda libre se abarató un 10,2%, de forma que su precio se situó en 1.383,9 euros en Aragón, cifra que dista de la registrada en 2007, cuando se alcanzó el máximo de 1.914,9 euros. En contraste, la vivienda protegida elevó su precio un 5,2% y se situó en 1.166,5 euros por metro cuadrado. En España disminuyeron tanto el precio de la vivienda libre (un 8,7%) como el de la vivienda protegida (un 1,4%). No obstante, el precio de la vivienda libre fue mayor que en la región (1.588,1 euros por metro cuadrado) y el de la vivienda protegida inferior (1.144,7 euros).

El indicador de esfuerzo financiero que elabora el Servicio de Estudios de CAI mide el porcentaje de ingresos anuales de un hogar necesarios para afrontar las cuotas del primer año de hipoteca, en el que se tiene en cuenta el precio de la vivienda libre, los ingresos medios anuales de los hogares, el tipo de interés y el plazo del préstamo. Según este indicador, el esfuerzo financiero en la región cayó hasta el 27,8% en 2012, después de haber aumentado en 2011 hasta el 29,6%. En el conjunto nacional, se elevó por segundo año consecutivo y se situó en el 32,6%, 4,8 puntos porcentuales por encima que en Aragón. Para el cálculo del indicador se tuvo en cuenta una superficie media de vivienda de 90 metros cuadrados, cuyo precio por metro cuadrado era en 2012 de 1.383,9 euros en Aragón y de 1.588,1 euros en España, un tipo de interés oficial (IRPH del conjunto de entidades) del 3,42% –ligeramente mayor que el 3,38% del año previo-, un ingreso medio anual por hogar de 22.317 euros para Aragón y de 22.404,9 euros para España –un 2,4% y un 5,6% inferiores, respectivamente, a los del ejercicio anterior- y un plazo medio del préstamo hipotecario de 23 años para la región y de 24 años para el conjunto nacional.

Atendiendo a un horizonte temporal más amplio, se observa que el esfuerzo financiero ha registrado diferentes fases desde el año 1996, en consonancia con el ciclo económico. En la primera de ellas, de 1996 a 1998, anotó un acusado descenso, de forma que en este último año se situó en el 24%, 10,4 puntos porcentuales por debajo del de 1996. A partir de entonces y hasta 2008 (salvo en 2003), el esfuerzo financiero para acceder a una vivienda aumentó, de manera que en el año que estalla la crisis representaba el 40%. Desde 2009, volvió a caer –con la excepción de 2011– para situarse en el mencionado 27,8% en 2012.

El Censo de Población y Viviendas elaborado por el INE y publicado en 2013 permite completar el análisis al proporcionar una panorámica de lo acontecido en la vivienda entre 2001 y 2011. Según el Instituto Nacional de Estadística en 2011 se localizaban en Aragón 778.947 viviendas (el 3,1% del total nacional), 123.892 más que en 2001. En Zaragoza se ubicaban 510.530 (79.653 más que diez años antes), en Huesca 156.176 viviendas (28.455 más que en el censo anterior) y en Teruel 112.240 viviendas (tras aumentar en 15.783 en una década).

Cuadro 6 Sector construcción

		Aragón			España			
	2010	2011	2012	2010	2011	2012		
VAB ¹	-14,6	-6,9	-5,8	-14,3	-5,9	-8,1		
Indicadores sectoriales								
Ventas de Cemento ²	779.290,0	526.810,0	-	26.262,0	22.331,0	15.699,0		
	(-8,9)	(-32,4)	(-)	(-11,2)	(-15,0)	(-29,7)		
Licitación oficial ³	447,1	325,4	-	21.887,1	11.768,3	-		
	(-53,6)	(-27,2)	(-)	(-38)	(-46,2)	(-)		
Visados de nueva obra⁴	1.180	949	627	35.763	28.623	20.758		
	(-4,0)	(-19,6)	(-33,9)	(-9,8)	(-20,0)	(-27,5)		
Número de hipotecas	28.516	19.216	14.864	960.948	651.759	459.679		
	(-24,2)	(-32,6)	(-22,6)	(-11,2)	(-32,2)	(-29,5)		
Empleo								
Ocupados⁵	54,1	40,8	37,0	1.650,8	1.393,0	1.147,6		
	(-7,0)	(-24,6)	(-9,2)	(-12,6)	(-15,6)	(-17,6)		
Afiliados régimen general ⁶	34,1	29,2	23,7	1.109,0	946,3	745,8		
	(-14,0)	(-14,4)	(-18,7)	(-14,2)	(-14,7)	(-21,2)		

Notas:

- 1. Volumen encadenado referencia 2008. Tasa de variación interanual. En términos corregidos de efectos estacionales y calendario.
- 2. Ventas de empresas asociadas a Oficemen. Miles de Toneladas. Datos para España estimados como: producción - incremento de stocks.
- 3. Miles de euros corrientes.
- 4. No de edificios.
- 5. Miles de personas. A partir de 2008 se aplica CNAE-2009.
- 6. Miles de personas. A partir de 2009 se aplica CNAE-2009.

Entre paréntesis tasas de variación.

Fuentes: Dpto. Economía y Empleo del Gobierno de Aragón, INE, laest, Ministerio de Fomento y Ministerio de Empleo y Seguridad Social y elaboración propia.

Prácticamente la totalidad de las viviendas (778.316) eran familiares, bien principales (en el 77,1% de los casos), bien secundarias o vacías. En Zaragoza se contabilizaban el 73% de las viviendas familiares principales y el 48,7% de las no principales; en Huesca los porcentajes eran el 16,5% y el 27,9%, respectivamente; y en Teruel el 10,4% de las principales y el 23,4% de las no principales.

El parque de viviendas aragonés era relativamente nuevo, en particular las principales, al igual que el español. De las viviendas principales un 12,5% se habían construido después del año 2001, un 28,8% en las décadas de los ochenta y noventa del siglo pasado y el 34,1% en los decenios de 1960 y 1970, con unos porcentajes similares en las tres provincias.

Servicios

De acuerdo con las estimaciones del Departamento de Economía y Empleo del Gobierno de Aragón el VAB terciario se contrajo un 0,1% en 2012, frente al crecimiento del 1,4% registrado en el año anterior. En el conjunto nacional, el sector anotó una contracción algo mayor que la de la región, del orden del 0,4%.

La actividad terciaria se fue deteriorando conforme avanzó el ejercicio, tanto en Aragón como en España. En el primer trimestre la producción del sector en la región aumentó un 0,7%, mientras que en el segundo no anotó variación alguna (0%). En la segunda mitad de año registró tasas negativas: un 0,5% entre julio y septiembre y un 0,7% entre octubre v diciembre.

No obstante, y a diferencia del resto de sectores, la actividad terciaria creó empleo en Aragón. Según la Encuesta de Población Activa, el número de ocupados en servicios en la región ascendió a 368.600 personas, un 2,4% más que en el año anterior, lo que implica la creación de 8.700 empleos en el ejercicio. En España, en cambio, la ocupación del sector cayó un 3,3%. La evolución provincial fue heterogénea: en Huesca y en Zaragoza se creó empleo a buen ritmo (4,7% y 2,3%, respectivamente) y en Teruel se destruyó (-0,2%).

El número de parados, sin embargo, continuó aumentando en la región a un ritmo del 8,4% (más contenido que el 23,8% del ejercicio precedente). De esta forma, el número de trabajadores que buscaba empleo en el sector terciario se incrementó en 2.900 personas durante 2012, contabilizándose un total de 37.200 desempleados. En España el paro aumentó a un ritmo mayor que el regional, del 12,9%. En cuanto a las provincias, las diferencias fueron significativas: en Zaragoza aumentó el desempleo (11,2%), mientras en Teruel lo hizo a un ritmo más moderado (2,7%) y en Huesca se redujo (-6,6%).

Los datos de afiliación de la Tesorería General de la Seguridad Social también muestran un balance negativo del empleo terciario. En promedio, durante 2012 se contabilizaron 346.952 afiliados (un 1,5% menos que en 2011), lo que implica que en términos netos se dieron de baja 5.155 personas. Respecto a los regímenes, los afiliados al Régimen General (excluido el Sistema Especial de Empleados del Hogar) se redujeron un 2,8% y representaron el 79,4% de los afiliados totales al sector. Por su parte, los afiliados al Régimen General del Sistema Especial de Empleados del Hogar (nuevo Régimen Especial integrado desde enero de 2012 en el Régimen General) fueron 7.588, esto es, un 2,2% del total regional. Los del Régimen Especial de Autónomos, cuya cuota de participación ascendía a un 17,9%, descendieron un 0,1%. Por último, los afiliados al Régimen Especial de Empleados del Hogar (régimen en extinción) cayeron un 72%, quedando 1.890 personas.

El índice de comercio al por menor, indicador de la evolución de las ventas y del empleo en el subsector minorista, descendió aunque a un ritmo menor que en 2011. En términos corrientes cayó un 3,3% y en términos reales (base 2005) un 6,1%, cuatro y nueve décimas porcentuales menos que en el ejercicio precedente, respectivamente. En España se contrajo con más intensidad que en 2011, un 4% en términos corrientes y un 6,3% en términos constantes.

El sector turístico regional se deterioró en 2012. La Encuesta de Ocupación Hotelera contó un total de 2.036.875 viajeros (un 5,5% menos que en 2011), mientras que en España cayeron a un ritmo del 2,6%. En las tres provincias descendió el número de viajeros. En Huesca, donde se recibió al 30,3% de los viajeros, disminuyó un 7,6%. A ésta le siguió Teruel, donde el número de viajeros recibidos se redujo un 5,2%; por último, en Zaragoza disminuyó un 4,3% y fue la provincia que recibió un mayor número de viajeros (el 54,1% del total regional).

El número de pernoctaciones en establecimientos hoteleros aragoneses también se contrajo hasta 3.967.661 (un 6,5% menos que en el ejercicio precedente). En España descendió un 1,9%. A nivel provincial, al igual que con los viajeros, Huesca anotó los peores resultados (-9,5%), seguida de Teruel (-7,9%) y de Zaragoza (-3,8%).

La estancia media de los turistas en Aragón cayó por cuarto año consecutivo, y se situó en media en 1,9 días (muy por debajo de la media nacional, donde los turistas permanecían 3,3 días). Huesca fue la provincia en la que más permanecieron los viajeros (2,3 días); en Teruel y Zaragoza la estancia media fue de 1,8 días.

El grado de ocupación, calculado como el cociente entre las pernoctaciones y el número de plazas ofertadas en establecimientos hoteleros, retrocedió un 5% y se situó en el 27,9%. La menor ocupación (por debajo del 25%) se registró en noviembre, diciembre y enero mientras que la mayor (por encima del 30%) se anotó entre julio y

octubre. En el conjunto nacional también disminuyó este indicador, en concreto un 2,4%, si bien se situó en el 50,4% (22,6 puntos porcentuales por encima del regional). El grado de ocupación descendió en las tres provincias, aunque el valor más elevado correspondió a Zaragoza (30%), seguida de Huesca (27,2%) y de Teruel (22,2%).

El número de alojamientos turísticos en Aragón fue de 2.870 (79 más que en 2011) y proporcionaron 96.217 plazas (60 menos que en el ejercicio previo). Las empresas de turismo activo y de aventura se elevaron en 26, hasta 179. Buena parte de ellas (129) se localizaron en Huesca, 27 en Zaragoza y 20 en Teruel. A su vez, las agencias de viaje aumentaron de 129 a 131.

Los indicadores del sector del transporte mostraron un comportamiento poco satisfactorio. El transporte de mercancías por carretera descendió un 15,6% en la región (tras hacerlo un 13,7% en 2011), de forma que se transportaron 75.326 toneladas. El transporte interregional, que supuso el 55,5% del total, cayó un 5,6%, y el intrarregional se contrajo un 25,5%.

El transporte urbano descendió por cuarto año consecutivo. El número de viajeros se redujo un 2,2% (después de hacerlo un 2,6% en 2011 y un 1,4% en 2010), hasta las 117.835 miles de personas. En el conjunto nacional la caída fue mayor (-4,3%).

El transporte aéreo mostró evoluciones diferentes según se tratara de transporte de pasajeros o de mercancías. En cuanto al de pasajeros, se desplazaron 549.599 personas por el aeropuerto de Zaragoza (202.378 menos que en 2011). Por el contrario, el transporte aéreo de mercancías evolucionó favorablemente y creció un 46,5%, de modo que se transportaron 71.091,7 toneladas. Todo ello se realizó en 6.550 operaciones de aterrizaje y despegue (un 17,5% menos que en el ejercicio previo). En España, el transporte aéreo arrojó resultados negativos: el número de viajeros cayó un 5%, las mercancías un 3,7% y las operaciones de aterrizaje y despegue un 9,8%.

La información relativa a transporte ferroviario en el momento de redactar este informe corresponde al ejercicio 2011 y evidencia, al igual que ocurría con el transporte aéreo, evoluciones heterogéneas según se atiende a transporte de pasajeros o mercancías. En dicho ejercicio se contabilizaron en Aragón 4.071.921 viajeros (un 1,6% menos que en 2010), mientras que las mercancías transportadas se incrementaron un 37,4%, hasta las 3.679 toneladas. En el conjunto nacional, aumentaron tanto el número de viajeros (3,1%) como las mercancías transportadas (7,9%).

Aunque los datos sean provisionales, la matriculación de turismos cayó en 2012 tanto en Aragón como en España. En la región descendió un 10,7% en 2012 (tras hacerlo un 26,1% en 2011 y un 10,5% en 2010), de modo que se matricularon 13.857 turismos, esto es 1.663 menos que en el año previo y 25.118 menos que en 2007 (cuando se alcanzó el máximo de 40.638 matriculaciones). En España descendió un 13,1%.

El Índice Fundear ajustado al crecimiento del sector dibujó dos trayectorias diferenciadas. Hasta julio prolongó la senda descendente iniciada a mediados de 2011, reflejando un gradual deterioro de la actividad terciaria en la región. A partir de entonces el índice comenzó a ascender, lo que implica una gradual recuperación de la producción del sector. Así, la evolución del Índice Fundear es parecida a la de la estimación del VAB, salvo porque el primero muestra una mejoría de la actividad terciaria a finales de año, en contraste con la estimación del VAB, que señalaba un mayor deterioro.

Cuadro 7 Sector servicios

	Aragón				España			
	2010	2011	2012	2010	2011	2012		
VAB ¹	0,8	1,4	-0,1	1,2	1,4	-0,4		
Indicadores Sectoriales								
Índice de comercio al por menor ³	93,9 (-1,8)	87,4 (-7,0)	82,0 (-6,1)	91,7 (-1,1)	86,6 (-5,6)	81,1 (-6,3)		
Viajeros³	2.152,4 (8,1)	2.154,3 (0,1)	2.036,9 (-5,5)	81.888,9 (6,2)	85.367,0 (4,2)	83.182,5 (-2,6)		
Transporte aéreo de mercancías⁴	42.531 (15,4)	48.537 (14,1)	71.092 (46,5)	635.765 (15,8)	649.820 (2,2)	625.467 (-3,7)		
Empleo								
Ocupados ⁵	356,7 (-5,9)	359,9 (0,9)	368,6 (2,4)	13.402,2 (-0,3)	13.396,3 (0,0)	12.950,4 (-3,3)		
Afiliados Régimen General Excluido Sist. Especial Empleados del Hogar ⁶	285,0 (0,9)	283,3 (-0,6)	275,5 (-2,8)	9.942,8 (-0,4)	9.913,0 (-0,3)	9.806,8 (-1,1)		
Afiliados Régimen General Sistema Especial Empleados del Hogar ⁶	-	-	7,6 -	-	-	254,4 -		

Notas:

- 1. Volumen encadenado referencia 2008. Tasas de variación interanual. En términos corregidos de efectos estacionales y calendario.
- 2. Precios Constantes de 2005. CNE-2009.
- 3. No de viajeros.
- 4. En Toneladas.
- 5. En miles de personas. A partir de 2008 se aplica CNAE-2009.
- 6. En miles de personas. A partir de 2009 se aplica CNAE-2009.

Entre paréntesis tasas de variación.

Fuentes: Dpto. Economía y Empleo del Gobierno de Aragón, INE, laest, Ministerio de Fomento y Ministerio de Empleo y Seguridad Social.

Finalmente, la Contabilidad Regional de España del INE situó la contracción del VAB de las ramas terciarias de la región en el 0,2% en Aragón, una décima más que la variación estimada por el Departamento de Economía y Empleo del Gobierno de Aragón. En España la actividad del sector retrocedió un 0,4% y Aragón – junto a Madrid, Cantabria y Galicia – se situó como una de las comunidades en las que menos cayó el VAB de los servicios, macromagnitud que solo se elevó en Baleares (0,4%) y País Vasco (0,1%). La ligera caída de la producción terciaria regional se debió al deterioro experimentado por las ramas relacionadas con el comercio, transporte y hostelería y las actividades financieras y de seguros, cuya actividad cayó un 1,4% y un 0,2%, respectivamente (tras haber descendido un 1,1% y un 0,6% en el año previo). El resto de ramas no registró tasas negativas, si bien su avance se moderó. Las actividades inmobiliarias crecieron un 2%; las actividades profesionales, científicas y técnicas; actividades administrativas y servicios auxiliares, un 1% y las ramas relativas a información y comunicaciones un 0,4% (frente al 2,5%, 2,8% y 2,8% que se expandieron en 2011). Por último, administración pública y defensa; seguridad social obligatoria; educación; actividades sanitarias y de servicios sociales mantuvieron un nivel de producción similar al del ejercicio anterior.

En España, cayeron comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor y motocicletas; transporte y almacenamiento; hostelería (un -1,2%); actividades profesionales, científicas y técnicas; actividades administrativas y servicios auxiliares (un -0,7%); actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento; reparación de artículos de uso doméstico y otros servicios (un -0,7%) y administración pública y defensa; seguridad social obligatoria; educación; actividades sanitarias y de servicios sociales (un -0,5%). Por el contrario, elevaron su VAB actividades inmobiliarias (1,8%); información y comunicaciones (1,1%) y actividades financieras y de seguros (0,1%).

Sector exterior

I crecimiento del comercio mundial de mercancías (medido como promedio de las exportaciones e importaciones) cayó al 2% en 2012 – según la Organización Mundial del Comercio- frente al 5,2% del ejercicio previo, y registrará un nivel moderado en 2013, habida cuenta de la desaceleración económica de Europa -que frena la demanda mundial de importaciones- y los repetidos episodios de incertidumbre acerca del futuro del euro.

Las exportaciones de los países desarrollados crecieron a un ritmo del 1% y las de las economías en desarrollo aumentaron a una tasa del 3.3%. Estas cifras esconden diferencias importantes, puesto que el volumen de ventas al exterior de los Estados Unidos se incrementó un 4,5%, el de la Unión Europea un 0,3% y el de Japón se recortó un 1%. Por su parte, las exportaciones chinas se elevaron un 6,2%, las de África un 6,1%, pero las de las economías de reciente industrialización apenas avanzaron un 1,6%, las Oriente Medio un 1,2% y las de la India retrocedieron un 0,5%. Las divergencias en la variación del volumen de importaciones fueron también considerables: cayeron un 0,1% en los países desarrollados y aumentaron un 4,6% en los países en desarrollo (entre los que sobresalen África, que incrementó sus adquisiciones foráneas un 11,3%, e India, con un aumento del 7,2%).

Por lo que respecta a la zona del euro, la balanza por cuenta corriente registró un superávit de 116 miles de millones de euros (el 1,2% del PIB), mayor que el del año anterior (que se cifró en 14,9 miles de millones de euros). El aumento del superávit de la cuenta corriente se justifica por el incremento del excedente de la balanza de bienes (que pasó de los 6,8 miles de millones de euros del ejercicio previo a los 100,6 miles de millones de euros de 2012) y el de la balanza de servicios (que pasó de los 73,2 miles de millones de euros de 2011 hasta los 90,9 miles de millones de 2012). Ambos superávits se contrarrestaron con el descenso del excedente de la balanza de rentas (que se recortó de 42,1 a 32,2 miles de millones de euros) y con el déficit de transferencias corrientes, que apenas varió y se estimó en 107,8 miles de millones de euros. La capacidad de financiación de la zona del euro también se incrementó por el saldo positivo de la cuenta de capital que creció en 3,9 miles de millones de euros hasta alcanzar los 15,1 miles de millones de euros.

La reducción de la demanda interna y un aumento más bajo de las importaciones no energéticas fueron claves para la mejora del saldo de la balanza por cuenta corriente de los países de la zona del euro, especialmente de aquellos que habían registrado elevados déficits por cuenta corriente antes de la crisis. No obstante, persiste un problema en términos de stock, ya que se han acumulado elevados pasivos netos frente a otros países. A finales de 2012, la posición de inversión internacional de la zona del euro aún registraba pasivos netos frente al resto del mundo por importe de 1,1 billones de euros (12% del PIB). De ahí que algunas economías, como la española, traten de conseguir superávits por cuenta corriente para reducir el endeudamiento externo y recuperar la confianza de los inversores.

De acuerdo con las Estadísticas de Comercio Exterior del Departamento de Aduanas e Impuestos Especiales de la Agencia Estatal de la Administración Tributaria, el sector exterior aragonés amplió el superávit anotado en el ejercicio anterior, al caer sus exportaciones menos que las importaciones.

La balanza comercial regional se saldó con un superávit de 2.253,2 millones de euros (2.226,7 millones de euros de 2005), un 41,7% mayor que el del año previo. A nivel provincial, los saldos comerciales de Huesca y Zaragoza fueron un año más

Cuadro 8 Demanda exterior neta

	Aragón			España			
	2010	2011	2012	2010	2011	2012	
Saldo Comercial ¹	1.120,9	1.538,3	2.226,7	-56.519,5	-40.623,4	-20.220,2	
	(83,5)	(37,2)	(44,8)	(- <mark>7,2</mark>)	(-28,1)	(-50,2)	
Exportaciones ¹	8.166,2	8.591,5	7.695,4	179.962,0	198.236,9	201.651,0	
	(16,8)	(5,2)	(-10,4)	(15,6)	(10,2)	(1,7)	
Importaciones ¹	7.045,3	7.053,2	5.468,6	236.481,5	238.860,4	221.871,3	
	(10,5)	(0,1)	(-22,5)	(<mark>9,2</mark>)	(1,0)	(-7,1)	
Tasa de cobertura	115,9	121,8	140,7	76,1	83,0	90,9	
	(5,8)	(5,1)	(15,5)	(5,9)	(9,1)	(9,5)	

Notas: 1. Millones de euros.

> En precios constantes de 2005. Entre paréntesis tasas de variación. Suma de las series mensuales deflactadas.

Fuentes: Dpto. de Aduanas e II.EE e INE.

positivos; por el contrario, Teruel contabilizó un déficit de 4 millones de euros (35,4 millones de euros en 2011). Ahora bien, el saldo positivo oscense se redujo un 12,1% y se cifró en 350,1 millones de euros y el zaragozano anotó un superávit de 1.907,1 millones de euros, un 55,3% mayor que el del ejercicio anterior.

Los bienes de capital arrojaron un superávit en la región de 320,8 millones de euros (un 23,6% inferior al de 2011); el saldo comercial de los bienes de consumo apenas se elevó un 0,2% y ascendió a 2.489,4 millones de euros. Sobre todo fue clave el recorte del déficit comercial de bienes intermedios en un 57,6%, ya que permitió pasar de los 1.313,6 millones de euros del ejercicio anterior a los 557 de éste.

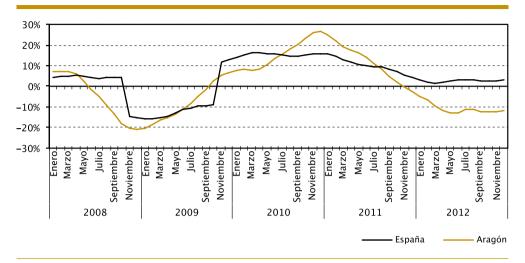
La balanza comercial española redujo su déficit en un 33,6% hasta dejarlo en 30.757,4 millones de euros. Los intercambios de bienes intermedios arrojaron un saldo negativo de 50.519,5 millones de euros (un 11,1% inferior al del año previo). Más espectaculares fueron los cambios en el comercio de bienes de capital (cuyo superávit aumentó un 239,9%) y en el de bienes de consumo (cuyo saldo positivo se elevó un 73,3%), si bien sus importes (3.189,2 millones en el primer caso y 16.573 en el segundo) fueron considerablemente menores que los del comercio de bienes intermedios.

La tasa de cobertura aragonesa, medida como el cociente entre exportaciones e importaciones, se elevó hasta el 136,1%. Calculada a precios constantes del año 2005 ascendió a un 140,7% (15,5 puntos porcentuales por encima de la del ejercicio precedente). La tasa de cobertura española, 90,9% en términos reales, siguió por debajo de la regional, pero mejoró durante el año un 9,5%. Por tipo de bienes, destaca la cobertura de los de consumo, que se elevó un 9% en Aragón y se situó en términos reales en el 204,8% (118,9% la de España). A éstos les seguían los bienes de capital, cuya tasa cayó un 11,5% en la región hasta el 147% (111,1% en el conjunto nacional). Por último, la tasa de cobertura de los bienes intermedios se incrementó un 26,6% pero solo alcanzó un valor de 93,2% (79,4% en España).

Las ventas al exterior aragonesas se cifraron en 8.497,6 millones de euros, un 8,5% por debajo de las de 2011, en consonancia con la evolución de los países a las que se dirigen. Las exportaciones cayeron más en Zaragoza (-9,4%) que en Teruel (-2,2%) o en Huesca (-1,1%). Pese a ello, Zaragoza realizó el 87,3% de las exportaciones regionales, Huesca el 10,5% y Teruel el 2,2%.

Descontando el efecto de los precios con el Índice de Precios de las Exportaciones (base 2005), las exportaciones regionales decrecieron un 10,4%, y se valoraron en 7.695,4 millones de euros. El año anterior ascendieron a 8.591,5 millones de euros (tras haberse incrementado un 5,2%). Las ventas españolas al exterior se elevaron en términos reales un 1,7% (tasa menor que la del 10,2% de 2011).

Gráfico 2 Evolución de las exportaciones



Tasa de variación interanual. Precios constantes. Notas:

Serie desestacionalizada.

Serie deflactada según el Indice de precios de las exportaciones (INE).

Fuentes: Dpto. aduanas e II.EE, INE.

La trayectoria de las exportaciones aragonesas desestacionalizadas fue descendente hasta mayo y, a partir de entonces, frenó su caída, perfilando una senda oscilante. En España, la caída se frenó en febrero, mes desde el cual siguió un camino zigzagueante.

Las exportaciones regionales de bienes de consumo se cifraron en 4.535,3 millones de euros en 2012, las de bienes intermedios en 3.103,1 millones de euros y las de bienes de capital en 859,2 millones de euros y fueron, respectivamente, un 8,7%, 4,3% y 19,9% menores que las del año anterior. En consecuencia, un 53,4% de las exportaciones aragonesas eran bienes de consumo (una décima porcentual por debajo de la cuota alcanzada en 2011), un 36,5% eran bienes intermedios (que elevaron su peso relativo en quince décimas porcentuales en el ejercicio) y un 10,1% bienes de capital (que redujeron su importancia en catorce décimas).

Por lo que respecta a España, el aumento de las exportaciones se explica en 2012 por los avances en las de bienes intermedios (4,9%) y bienes de consumo (2,9%), ya que las de bienes de capital cayeron levemente (-0,2%). La estructura exportadora nacional se asienta en bienes intermedios, un 59% del total (0,6 puntos porcentuales más que en el ejercicio anterior), y en bienes de consumo, un 32,7% del total (tres décimas menos que en 2011); los bienes de capital tienen incluso menos importancia que a nivel regional, un 8,3% (y también perdieron tres décimas de cuota en el ejercicio).

El patrón comercial de la región registró en el ejercicio algunos cambios dignos de mencionar. Así, un 80,1% de las ventas aragonesas se enviaron a Europa (el 84,1% en 2011); a continuación cabe referirse a las enviadas a Asia (9,2%), América (6,6%) y África (3,4%). De esta forma, el descenso en la cuota europea (cuatro puntos porcentuales) se compensó con el incremento de las cuotas asiática, americana y africana, permaneciendo Oceanía como un mercado residual. Al igual que en 2011, los principales países clientes de Aragón fueron Alemania (país a donde se dirigieron el 18,1% de las exportaciones regionales), Francia (17,7%), Reino Unido (10%), Italia (9,9%) y Portugal (5,5%). A continuación se situó Bélgica (con una cuota del 2,6%). Fuera de la zona del euro, cabe citar a Turquía (2%), Estados Unidos (1,7%), Polonia (1,6%), Rusia (1,4%), Arabia Saudí (1,4%) y China (1,3%).

Vehículos automóviles, tractores y ciclos fueron los productos aragoneses más exportados, si bien su cuota relativa cayó más de seis puntos, hasta el 33%, lo que muestra los efectos de la crisis en la demanda de automóviles y las posibilidades que la economía regional tiene para vender otros bienes en el exterior. A considerable distancia, se encontraban Máquinas, artefactos y aparatos mecánicos (12,4%, tres puntos más que en 2011), Aparatos y material eléctrico y electrónico (8,7%, con un aumento de seis décimas), Prendas y complementos de vestir no de punto (4,7%, dieciséis décimas más que un año antes); Materias plásticas y sus manufacturas (3,8%, con un avance de dos décimas); Carnes y despojos comestibles (3,7%, seis décimas más que en el ejercicio previo) y Papel, cartón y sus manufacturas (3,6% que perdió dieciocho décimas porcentuales).

Los productos que protagonizaron las ventas por provincias al exterior apenas cambiaron en el ejercicio. Plástico y sus manufacturas, Carnes y despojos comestibles y Frutas y frutos comestibles lideraron las exportaciones oscenses; Vehículos automóviles, tractores y ciclos, Reactores nucleares, calderas, máquinas, aparatos y artefactos mecánicos y Manufacturas de fundición, de hierro o acero encabezaron las exportaciones turolenses y Vehículos automóviles, tractores y ciclos, Reactores nucleares, calderas, máquinas, aparatos y artefactos mecánicos y Máquinas, aparatos y material eléctrico las zaragozanas.

Las importaciones despachadas en Aragón ascendieron a 6.244,4 millones de euros y fueron un 18,8% inferiores a las de 2011. La evolución por provincias fue más heterogénea que en el caso de las exportaciones, puesto que Zaragoza anotó una

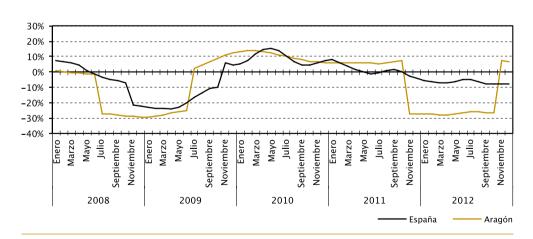
contracción del 20,8%, Teruel del 5,9%, pero Huesca las elevó un 7,6%. Zaragoza efectuó el 88,3% de las compras aragonesas, Huesca el 8,7% y Teruel el 3% restante.

Descontando el efecto de los precios con el Índice de Precios de las Importaciones, totalizaron 5.468,6 millones de euros, de 2005 lo que representa una caída del 22,5% respecto al año anterior. Las adquisiciones españolas al extranjero solo se redujeron un 2,8% en términos nominales y un 7,1% en términos reales.

Al examinar la evolución mensual de la serie desestacionalizada, se concluye que las importaciones regionales siguieron una senda en forma de U, con una acentuada caída en el último trimestre de 2011, un claro estancamiento hasta octubre de 2012, y un importante rebote en los últimos meses del ejercicio. La trayectoria seguida en el caso de España es distinta, puesto que muestra un perfil paulatinamente descendente, con una amortiguación de la caída en el segundo trimestre.

La estructura importadora de la región difiere de la exportadora, puesto que en las adquisiciones predominan los bienes intermedios y en las ventas los bienes de consumo. Así, en 2012 un 58,6% de las compras aragonesas al exterior, 3.660,1 millones de euros, eran bienes intermedios (cuya importancia relativa se redujo seis décimas

Gráfico 3 Evolución de las importaciones



Tasa de variación interanual. Precios constantes. Notas:

Serie desestacionalizada.

Serie deflactada según el Indice de precios de las exportaciones (INE).

Fuentes: Dpto. aduanas e II.EE, INE.

porcentuales en el ejercicio); un 8,6% de las adquisiciones, 538,4 millones de euros, eran bienes de capital (cuya participación se incrementó una décima porcentual) y el 32,8% restante, 2.045,9 millones de euros, eran bienes de consumo (que ganaron cinco décimas porcentuales de cuota).

En la estructura importadora nacional también sobresalen los bienes intermedios, pero en 2012 representaron un 71,7% de las compras españolas al exterior (dos puntos porcentuales más que el año anterior). Los bienes de consumo supusieron un 22,2% de las importaciones (tras ceder trece décimas porcentuales de cuota) y los bienes de capital tan solo el 6,1% (siete décimas menos que en 2011).

Atendiendo a los tipos productos, seis representan casi el sesenta por ciento de las compras exteriores de la región. Se trata de Máquinas, artefactos y aparatos mecánicos (con una cuota del 17,3%), Vehículos automóviles, tractores y ciclos (15,7%), Aparatos y material eléctrico y electrónico (9,7%), Prendas y complementos de vestir no de punto (7,1%), Materias plásticas y sus manufacturas (5,3%) y Prendas y complementos de vestir de punto (4,6%). Si el examen se efectúa por provincias, Huesca sobresalió por sus importaciones de Cereales, Plástico y sus manufacturas y Productos químicos orgánicos; Teruel por las de Combustibles minerales, Aluminio y sus manufacturas y Abonos; y Zaragoza, por Reactores nucleares, calderas, máquinas, aparatos y artefactos mecánicos, Vehículos automóviles, tractores y ciclos y Máquinas, aparatos y material eléctrico.

Los principales países proveedores volvieron a ser europeos, aunque su participación fue del 72,6% (cincuenta y cinco décimas porcentuales menor que la del año precedente). De Asia provino un 18,2% de las compras aragonesas al exterior (4 puntos más que en el ejercicio anterior), de África un 6,8% (5,7% en 2011) y de América un 1,9%. Atendiendo a países, de Alemania procedía el 19,1% de las importaciones regionales (1,9 puntos porcentuales menos que en 2011) y China pasó a ocupar el segundo puesto, al suministrar el 10,5% de las adquisiciones foráneas. A continuación, se hallaban Francia (10,4%), Italia (8%), Polonia (5,9%) y Portugal (5,5%). Tras ellos, Marruecos (4,7%), Turquía (4,3%), Bélgica (3,4%), Países Bajos (3,2%) y Reino Unido (2,9%).

En 2012 la balanza comercial aragonesa por áreas geográficas mantuvo su déficit con Asia (hasta 360,1 millones de euros, 70,4 millones menos que en el año previo) y con África (138,9 millones de euros frente a los 172,4 millones del ejercicio precedente). Los saldos comerciales positivos con Europa y América fueron de 2.276,1 y 441 millones de euros (nuevamente superiores a los del año anterior) y con Oceanía el superávit disminuyó hasta 19,7 millones de euros.

Los superávit comerciales más elevados se registraron con Francia (853,2 millones de euros), Reino Unido (668,4 millones de euros), Alemania (347,9 millones de euros), Italia (342,1 millones de euros), Portugal (125,4 millones de euros) y los Estados Unidos

(98,9 millones de euros). En contrapartida, los déficit más abultados fueron con China (-541,4 millones de euros), Polonia (-237,5 millones de euros), Marruecos (-220,1 millones de euros) y Turquía (-97,5 millones de euros).

Vehículos automóviles, tractores y ciclos generaron un superávit comercial de 1.827,6 millones de euros, un 11,8% inferior al de 2011. A continuación se situaron Carnes y despojos comestibles, con un saldo de 291 millones de euros (258 millones de euros el año previo); Papel, cartón y sus manufacturas, con un saldo de 410,6 millones de euros (248,2 en el ejercicio anterior); Aparatos y material eléctrico y electrónico (133,3 millones de euros); Frutos comestibles (104,9 millones de euros) y Bebidas, alcoholes y vinagres (99,4 millones). Por el contrario, se generaron déficits comerciales en el intercambio de Productos químicos orgánicos (-85,0 millones de euros); Calzado (-50,2 millones de euros) y Prendas y complementos de vestir no de punto (-39,2 millones de euros), entre otros.

Mercados de factores

6.1 Mercado de trabajo

I mercado laboral aragonés, en consonancia con el nacional, continuó deteriorándose en 2012. Un par de datos permiten sintetizar el fuerte impacto social que está teniendo la crisis: desde 2008 se han destruido más

Cuadro 9 Principales indicadores del mercado laboral aragonés en 2012

	Total	Hombres	Mujeres
Ocupados	533,7	296,9	236,8
	(-0,8)	(-1,1)	(-0,3)
Parados	121,8	63,4	58,4
	(9,8)	(5,1)	(15,3)
Activos	655,4	360,3	295,2
	(1,0)	(-0,1)	(2,4)
Afiliados Régimen General S.S.	386,0	202,8	183,2
	(-4,3)	(-5,4)	(-3,0)
Afiliados Régimen Autónomos S.S.	103,5	69,0	34,5
	(-1,6)	(-1,8)	(-1,0)
Paro registrado	107,7	54,2	53,5
	(12,2)	(11,2)	(13,2)
Contratos firmados	382.891	209.720	173.171
	(-2,6)	(-2,4)	(-2,8)
Temporales	351.838	193.771	158.067
	(-2,7)	(-2,0)	(-3,6)
Indefinidos	31.053	15.949	15.104
	(-1,3)	(-7,0)	(5,5)

Notas: Datos en miles, excepto contratos en número.

Entre paréntesis tasas de variación.

Fuentes: laest, INE, Inaem y SEPE.

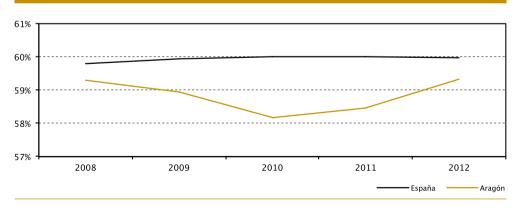
de 78.000 puestos de trabajo en la región y la tasa de paro se ha incrementado en 11,4 puntos porcentuales desde 2008.

La tasa de paro calculada en la Encuesta de Población Activa del INE fue incrementándose durante gran parte de 2012. Así, en el primer trimestre se situó en el 18,4%, en el segundo en el 18,6% y en el tercero en el 18,8%, aunque en los tres últimos meses del año retrocedió al 18,5%. En el conjunto del ejercicio, la tasa de desempleo se situó en promedio en el 18,6%, 1,5 puntos porcentuales por encima de 2011, aunque por debajo de la española, que tras elevarse 3,4 puntos porcentuales, fue del 25%. La tasa de paro femenina (19,8%) se situó sensiblemente por encima de la masculina (17,6%). En cuanto a las provincias, Zaragoza fue la que localizó un mayor porcentaje de desempleados en relación con la población activa (19,8%), seguida de Teruel (15,9%) y de Huesca (14,7%).

La tasa de actividad, es decir, la proporción de activos respecto a la población en edad de trabajar, creció nueve décimas y se situó en el 59,3% en 2012. La de España se mantuvo por tercer año consecutivo en el 60%. Atendiendo al género, la masculina se elevó cuatro décimas en la región, mientras se redujo cinco décimas en el conjunto nacional, cifrándose en el 66,2% y en el 66,9%, respectivamente. La actividad femenina aumentó 1,4 puntos porcentuales en Aragón y cinco décimas en España, si bien era inferior a la masculina (52,7% en la región y 53,4% a nivel nacional).

La tasa de empleo, calculada como el cociente entre el número de ocupados y la población en edad de trabajar, acumula cinco años de descensos tanto en la región como en el conjunto nacional. En concreto, en Aragón se cifró en el 48,3% y en España

Gráfico 4 Evolución de la Tasa de Actividad

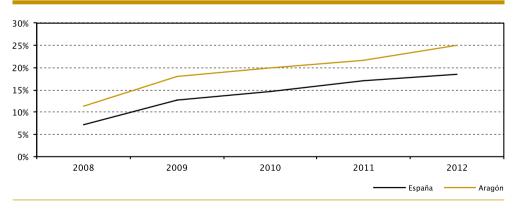


Fuente: INE. en el 45%, una décima y 2,1 puntos porcentuales menos que en 2011. En cuanto a las provincias, la tasa de empleo más baja se localizó en Teruel, donde, a pesar de que se redujo 1,3 puntos porcentuales, fue del 46,8%. La de Zaragoza fue del 48,5%, dos décimas por encima de la del año previo. Y, por último, la más elevada fue la de Huesca que, tras contraerse nueve décimas, alcanzó el 48,4%. Tanto en la región como en el Estado se redujo con más intensidad la tasa de empleo masculina que la femenina. De este modo, aunque continuó el proceso de convergencia de las tasas por género, la masculina (54,6% en Aragón y 50,4% en España) siguió siendo superior a la femenina (42,2% v 39,8%, respectivamente).

El número de personas económicamente activas ascendió a 655.400, lo que implica que 6.500 personas se incorporaron al mercado laboral en la región a lo largo de 2012. Este resultado encubre una salida de 300 hombres, compensada con la incorporación de 6.800 mujeres. En España, el número de activos se redujo (-0,2%) debido a que el descenso de los varones (-1,2%) no se compensó con el aumento de féminas (0,9%). Estos datos muestran que la recesión está incentivando la entrada de mujeres al mercado laboral. En cuanto a las provincias, las diferencias fueron sustanciales: en Zaragoza aumentó el número de activos (2%), mientras que en Huesca cayeron ligeramente (-1,2%) y en Teruel con más intensidad (-2,5%).

Un año más se destruyó empleo en la región. En promedio se contabilizaron 533.700 ocupados, un 0,8% menos que en el ejercicio anterior, lo que implica que se perdieron 4.300 empleos en 2012. En el sector primario se contrajo la ocupación un

Gráfico 5 Evolución de la Tasa de Desempleo



Fuente: INE. 2,3%, en el industrial un 8% y en la construcción un 9,2%, perdiéndose 700, 8.400 y 3.800 empleos, respectivamente. En contraste, en el sector terciario se crearon 8.700 empleos y se contabilizaron un total de 368.600 ocupados, un 2,4% más que en 2011. De este modo, en el merado laboral regional ganó participación el sector servicios, donde trabajaron el 69,1% de los ocupados regionales (2,2 puntos porcentuales más que en el año previo), mientras agricultura (5,9%), construcción (6,9%) y especialmente industria (18,1%) la recortaron.

La evolución de la ocupación por provincias fue dispar. Teruel, por tercer año consecutivo, fue la que sufrió con más intensidad los efectos de la crisis, perdiendo el 4,3% del empleo, esto es, 2.500 puestos de trabajo. En Huesca el número de ocupados descendió un 2,8%, desapareciendo 2.600 empleos. En Zaragoza, sin embargo, se elevó la ocupación un 0,2% y se crearon 800 puestos de trabajo. Atendiendo a los sectores, en Zaragoza se generó empleo en el sector agrario y el terciario, en Huesca sólo en terciario y en Teruel en todos los sectores disminuyeron los puestos de trabajo. Por su parte, el número de ocupados se redujo un 4,5% en España, de forma que 822.700 personas perdieron su empleo. Construcción fue el sector con una mayor caída de la ocupación, un 17,6%, seguido a mucha distancia por el industrial (-4,9%), los servicios (-3,3%) y la agricultura (-0,9%).

De acuerdo con la EPA, el número de desempleados se incrementó un 9,8% en la región, tras hacerlo por encima de los dos dígitos desde 2008. Así, se contabilizaron 121.800 parados, 10.900 más que en 2011. En el conjunto nacional, el número de desempleados ascendió a 5.769.000, 770.100 más que un año atrás, lo que en términos relativos se traduce en un crecimiento del 15,4%. Del total de parados aragoneses, un 51,3% buscaba su primer empleo o había dejado el anterior hacía más de un año, esto es, 62.400 personas. En el sector servicios, el número de desempleados aumentó en 2.900 personas hasta totalizar 37.200 trabajadores (un 30,5% del total). En industria el incremento fue de 100 personas y en agricultura de 1.100 personas, hasta los 9.100 y 4.700 desempleados, respectivamente. En construcción, por el contrario, el número de parados descendió en 2.400 personas.

La evolución del desempleo por provincias presenta singularidades. En Zaragoza fue donde más se incrementó el paro (8.800 trabajadores), seguida de Huesca (que anotó un aumento de 1.400 desempleados) y de Teruel (donde el paro se elevó en 700 personas). En Huesca disminuyó el paro en agricultura y servicios, mientras que en Teruel y Zaragoza solo en industria y construcción. En las tres provincias, la mayoría de los desempleados formaba parte del colectivo que buscaba su primer empleo o lo había dejado hacía más de un año.

La información facilitada por el Servicio Público de Empleo Estatal evidencia el deterioro del mercado laboral regional. En efecto, el paro registrado en las oficinas de empleo públicas aragonesas creció un 12,2%, frente al 4,7% que lo hizo en el ejercicio anterior, contabilizándose 107.686 parados (11.690 más que en 2011). En el conjunto nacional, se inscribieron 463.245 personas (en términos netos), de modo que el número de desempleados registrados ascendió a 4.720.400. Por género, aumentó más el paro de mujeres (13,2%) que el de varones (11,2%), si bien continuó habiendo un mayor número de hombres inscritos. La situación inversa se constató en el conjunto nacional, donde el paro masculino (11,3%) se incrementó más que el femenino (10,4%). En cuanto a las provincias, Teruel fue en la que más aumentó el paro (un 13,6%), seguida por Huesca (13,1%), si bien sólo reunieron al 9,6% y al 14,3% de los parados aragoneses. En Zaragoza se elevó a un ritmo algo menor, del 11,8%, no obstante, en ella estaban registrados más de las tres cuartas partes de los parados de la región.

Las demandas de empleo se incrementaron un 13,9% en Aragón, después de hacerlo un 4,6% en el ejercicio previo. Se cifraron en 151.337, esto es, 18.445 más que en 2011. En España se elevaron un 9,4%, hasta alcanzar las 6.283.596. Las demandas que más aumentaron fueron las del sector industrial (19,8%). Les seguían las del sector terciario (15,6%), las de aquellos que buscaban su primer empleo (11,8%) y las del sector agrario (8,7%). Las solicitudes en la construcción aumentaron a un tono menor (3%). En las tres provincias repuntaron las demandas de empleo: en Zaragoza un 14,7%, en Teruel un 12% y en Huesca un 10,8%. Zaragoza registró más de las tres cuartas partes de las demandas regionales, Huesca un 14,3% y Teruel un 10,2%.

La información de contratos facilitada por el SEPE también muestra el deterioro del mercado de trabajo aragonés. En efecto, a lo largo del ejercicio se firmaron 382.891 contratos en la región, un 2,6% menos que en 2011. En España apuntaron una mayor caída, el 4,6%. Del total de contratos firmados en Aragón, un 91,9% tuvieron carácter temporal y el 8,1% restante carácter indefinido, lo que refleja la elevada temporalidad del mercado laboral. Solo en Huesca se firmó un mayor número de contratos que en 2011 (0,9%), mientras que en Teruel y Zaragoza los nuevos contratos disminuyeron a un ritmo similar (un -3,2% y un -3,3%, respectivamente).

El número de contratos de carácter indefinido cayó por sexto año consecutivo en la región. En concreto, se signaron 31.053 contratos, un 1,3% menos que en el anterior ejercicio. En el conjunto nacional descendieron un 2,2%. Por género, las contrataciones a varones disminuyeron (-7%) y las de mujeres aumentaron (5,5%). A nivel provincial, las diferencias fueron notables: en Teruel se redujeron un 14,7%, mientras que en Zaragoza lo hicieron solo un 0,1% y en Huesca se incrementaron un 0,3%. Atendiendo a la tipología del contrato, los indefinidos de fomento de empleo descendieron un 87,2% y los contratos para trabajadores minusválidos un 15%; en cambio, los indefinidos ordinarios aumentaron un 34,8%. Por último, las conversiones a contrataciones indefinidas retrocedieron un 17,1%.

En cuanto a los contratos temporales, se firmaron 351.838 en Aragón, esto es, un 2,7% menos que en 2011. En España descendieron un 4,8%. Por género, se redujeron más las contrataciones de mujeres (-3,6%) que de varones (-2%). Atendiendo a las provincias, en Zaragoza cayeron un 3,6%, en Teruel un 2,1% y en Huesca se incrementaron un 1%. Respecto al tipo de contrato, los de jubilación parcial (25,2%), sustitución por jubilación (10,9%), temporales para minusválidos (3,7%) y relevo (3,7%) se incrementaron en la región. Por el contrario, descendieron otros contratos (-28,5%), en prácticas (-8,7%), para la formación (-5,7%), de obra o servicio determinado (-4%), de interinidad (-3,8%) y eventuales (-1,2%).

Los datos de la Tesorería General de la Seguridad Social corroboran la desfavorable evolución del mercado laboral, tanto en Aragón como en el conjunto nacional. El número de personas afiliadas cayó, por cuarto año consecutivo, un 3,1% en la región (un punto porcentual más que en 2011) y un 3,4% en el conjunto nacional. De esta forma, se contabilizaron 511.328 afiliados en Aragón, lo que implica la pérdida de 71.355 efectivos en cuatro años (16.383 de ellos en 2012). En ningún sector aumentó el número de afiliados. La mayor caída se anotó en construcción (un 14,6% en la región y un 17,1% en España), seguida de la industria (4,8% y 5,4%, respectivamente), los servicios (un 1,5% en Aragón y un 1,6% en el conjunto nacional) y la agricultura (un 0,7% y un 1,7%). Servicios reunió al mayor número de afiliados regionales, el 67,9%, y ganó peso en el ejercicio; a continuación se hallaban industria (17,8%), construcción (7,3%) y agricultura (7%).

Por regímenes, en el General (excluidos los sistemas especiales), al que pertenecían más de tres cuartas partes de los trabajadores, la afiliación descendió un 4,3%, un punto más que en el conjunto nacional. Se contabilizaron 385.959 afiliados al Régimen General (17.366 menos que en 2011). Agricultura (5,3%) fue el único sector en el que aumentó la afiliación; por el contrario, cayó en servicios (-2,8%), industria (-5%) y especialmente en construcción (-18,7%). En España, por su parte, todos los sectores arrojaron cifras negativas en la afiliación al Régimen General.

En cuanto a los sistemas especiales incluidos en el Régimen General, en el Sistema Especial Agrario se contabilizaron 11.977 afiliados (el 2,3% de los afiliados totales), frente a las 12.079 personas que en 2011 estaban inscritas en el antiguo Régimen Especial Agrario. El Sistema Especial de Empleados del Hogar contó con 7.588 afiliados, mientras que en el Régimen Especial de Empleados del Hogar (en extinción) quedaron 1.890 personas, en contraste con los 6.741 afiliados a este régimen del año previo.

El Régimen Especial de Autónomos fue, después del General, el que reunió a un número mayor de afiliados. En concreto, concentró al 20,2% del total y al 18,2% de los trabajadores españoles, y ello pese a las caídas en la afiliación del 1,6% en la región y del 1,4% en España. El número de autónomos disminuyó en todos los sectores, si bien, los más afectados por la crisis fueron los de construcción (que se redujeron un 6,3% en la región y un 7,6% en el conjunto nacional), seguidos por los de la industria (un -3,6% y un -2,7%, respectivamente).

El número de afiliados al Régimen Especial de la Minería del Carbón descendió un año más. Se contabilizaron 416 personas, un 2,7% menos que en 2011. En España, la afiliación todavía cayó a un ritmo mayor (14,2%). No obstante, la participación de dicho régimen en la afiliación total a la Seguridad Social no alcanzó el 1%.

La afiliación de trabajadores extranjeros se recortó por cuarto año consecutivo. En Aragón se contabilizaron 58.470 afiliados, un 4,9% menos que en 2011. Desde 2008 (año en el que se dio el máximo de afiliados extranjeros) se han dado de baja 18.829 personas en la región, 3.043 de ellas en el último ejercicio. En España la afiliación extranjera se redujo un 5,1%. Del total de afiliados extranjeros en Aragón, un 71,6% residía en Zaragoza, un 18,3% en Huesca y un 10,1% en Teruel.

En cuanto a los costes laborales, la información facilitada por el INE muestra cierta contención. En concreto, el coste laboral por trabajador y mes se situó en la región en 2.421,7 euros, esto es, un 1,1% menos que en 2011, mientras que en el conjunto nacional retrocedieron un 0,6%, hasta los 2.540,3 euros. Este recorte se debió tanto a la caída de los costes salariales, que se redujeron un 0,7% en Aragón y un 0,6% en España, como a la de otros costes, que disminuyeron un 2,2% y un 0,8%, respectivamente. Los costes laborales por hora efectiva se incrementaron un 0,5% en la región y se situaron en 19 euros como consecuencia del aumento de los costes salariales (0,9%), puesto que los otros costes se recortaron (-0,6%). En España, los costes laborales por hora efectiva se situaron por encima de los regionales, en 19,5 euros y ello a pesar de la reducción del 0,1%, tanto por la caída de los costes salariales (-0,1%) como por la de otros costes (-0,2%).

El número de trabajadores cubiertos por convenios colectivos creció un 12,2% (frente al 41,4% que se redujo en 2011), de forma que se alcanzaron los 147.591 trabajadores. Los cubiertos por convenios de empresa se elevaron un 6,9% y los cubiertos por convenios de otro ámbito un 12,7%. En España, el número de trabajadores cubiertos por convenios colectivos anotó un descenso del 18,9%, debido a la fuerte reducción de los cubiertos por convenios de otros ámbito (-21,5%), ya que los cubiertos por convenios de empresa se elevaron (11,6%). El aumento salarial revisado en los convenios fue del 1,04% en Aragón y del 1,31% en España, siendo en ambos casos los acordados en convenios de empresa superiores a los establecidos en otro ámbito.

Un conjunto de indicadores publicados por el Ministerio de Empleo y Seguridad Social proporciona un enfoque más cualitativo al análisis del mercado de trabajo, al facilitar información relativa a precariedad laboral, conflictividad y siniestralidad. En cuanto a la precariedad, el número de trabajadores afectados por expedientes de regulación de empleo (EREs, en adelante) fue de 28.700, un 13,1% más que en 2011. De ellos, un 80,9% fueron de suspensión, esto es, 23.222 (un 8,2% más que en el año anterior). A su vez, los que instaron reducciones de jornada se más que duplicaron y ascendieron a 3.152 (el 11% del total). Por último, los EREs que solicitaron extinción fueron los únicos que se redujeron, al pasar de 2.522 en 2011 a 2.326 en el ejercicio. En España se incrementó el número de trabajadores afectados por EREs un 31,5%, debido tanto a los de reducción de jornada como a los de suspensión y a los de extinción.

El Fondo de Garantía Salarial (Fogasa) intervino en 6.132 empresas en Aragón, 480 más que en el ejercicio anterior. A su vez, el número de trabajadores beneficiarios de las prestaciones del Fogasa ascendió a 11.707, un 12,5% más que en 2011 y el importe global de las mismas se elevó casi 15.000 miles de euros hasta los 61.866,3 miles de euros. En el conjunto nacional se incrementaron tanto las empresas como los trabajadores y las prestaciones recibidas por el Fondo de Garantía Salarial, aunque a un tono más contenido que en la región.

En cuanto a la conflictividad, se convocaron 878 huelgas en España, 101 más que en 2011. El número de trabajadores participantes ascendió a 323.871 y el número de jornadas no trabajadas a 1.290.114, frente a los 221.974 trabajadores participantes y las 485.054 jornadas no trabajadas en el año previo. No obstante, el número de centros convocados se redujo a menos de la mitad (1.363.080). En Aragón el número de jornadas no trabajadas aumentó un 38,1%, de modo que se contabilizaron 21.852 y el número de trabajadores participantes más que se duplicó (de 7.837 en 2011 a 18.336 en 2012).

Los datos positivos del mercado laboral provienen de la información relativa a la siniestralidad laboral, que se redujo tanto en Aragón como en España. En 2012 se registraron en la región 11.171 accidentes de trabajo que precisaron de baja y en España 400.844 (un 18,7% y un 21,8% menos que en 2011, respectivamente). El índice de incidencia de accidentes de trabajo con baja pasó de situarse en un 31,8 por mil en 2011 a un 26,3 por mil en Aragón, dato inferior al nacional, donde fue del 28 por mil, pese a haberse reducido 6,4 puntos en el último ejercicio. Por sectores, el índice más elevado se alcanzó en la construcción (58,2 por mil), seguido de la industria (38,8 por mil) y de la agricultura (30,1 por mil), mientras que el más reducido se localizó en los servicios (19,6 por mil). En España siguieron este mismo orden.

El índice de incidencia de accidentes mortales también disminuyó, situándose en 4,5 por cada 100.000 trabajadores. El de la agricultura fue el mayor, pese a caer desde 37,9 hasta 17 por cada 100.000 ocupados. A éste le siguieron el de la construcción y el de la industria, que se cifraron en 15,7 y 5,9 por cada 100.000 trabajadores. Por último, el de servicios cayó hasta 2,1 por cada 100.000 ocupados.

6.2 Mercados financieros

Durante 2012 la trayectoria de los mercados financieros internacionales se vio influida por la incertidumbre sobre la evolución de la crisis soberana en la zona euro, por las perspectivas fiscales y el tope federal en los Estados Unidos y por las expectativas de crecimiento de las grandes economías mundiales.

En los primeros compases del año, los mercados financieros registraron cierta mejoría tanto por la buena acogida que tuvieron las operaciones de refinanciación a largo plazo del Banco Central Europeo de diciembre y febrero, como por las perspectivas de crecimiento de algunas economías avanzadas. El retorno del apetito por el riesgo se materializó en ganancias en las bolsas de valores y en una menor volatilidad. En este contexto, los bancos centrales de las principales potencias mundiales adoptaron nuevas medidas de apoyo a la recuperación y los de los países emergentes mantuvieron políticas monetarias acomodaticias.

A partir de marzo, un nuevo episodio de la crisis de deuda soberana europea y la desaceleración de la actividad provocaron un deterioro de los mercados financieros, con aumento de la aversión al riesgo, caídas en los índices bursátiles e incremento de la volatilidad. Las principales autoridades económicas mundiales reaccionaron con nuevas medidas de estímulo, lo que favoreció la estabilización y mejora de los mercados financieros en el segundo semestre del año. Ello se tradujo en ganancias en las principales plazas bursátiles mundiales, en un estrechamiento de los diferenciales de los bonos corporativos y en un incremento de las emisiones en los mercados internacionales. En las economías emergentes se registraron subidas de las bolsas, descensos de los indicadores de riesgo de crédito y entradas de capitales.

En la zona euro, la inflación medida a través del índice de Precios al Consumo Armonizado se situó en niveles superiores al objetivo del 2% a lo largo del año, pese a la debilidad económica. Los precios crecieron en promedio un 2,5% (algo menos que en 2011, cuando se incrementaron un 2,7%). El encarecimiento de los precios de la energía y el aumento de los impuestos indirectos y de los precios administrados en varios países de la eurozona fueron los principales causantes de que la tasa de variación del IAPC se mantuviera elevada.

El mercado interbancario mostró una menor volatilidad que en 2011, si bien diferentes riesgos siguieron latentes. En julio, ante unas expectativas de inflación a medio plazo firmemente ancladas, el débil crecimiento económico y la moderación de la dinámica monetaria, el Consejo de Gobierno del Banco Central Europeo recortó los tipos de interés oficiales en 25 puntos básicos. En lo que restó de ejercicio, los tipos de interés oficiales se mantuvieron en niveles reducidos: el tipo principal de financiación en el 0,75%, el de la facilidad de depósitos en el 0% y el de la facilidad marginal de crédito en el 1,5%. A su vez, el BCE adoptó durante 2012 medidas de política monetaria no convencionales. Así, implementó medidas relativas a operaciones de financiación para dar apoyo al crédito bancario y a la liquidez en los mercados, proporcionó apoyo financiero a través de operaciones de financiación a más largo plazo, ejecutó todas las operaciones de financiación mediante subastas a tipo de interés fijo con adjudicación plena, asegurando que lo haría hasta, al menos, mediados de 2013, y prolongó los acuerdos de provisión de liquidez en moneda extranjera (líneas swap) con otros bancos centrales hasta el 1 de febrero de 2014. También se adoptaron otras medidas encaminadas a abordar el mal funcionamiento de determinados segmentos de los mercados financieros y, de esta manera, evitar primas de riesgo excesivamente elevadas. Entre ellas, cabe mencionar el anuncio de Operaciones de Compraventa (OMC) en los mercados secundarios y la finalización del programa para los mercados de valores (de mayo de 2010).

Los mercados monetarios se vieron condicionados por la crisis de la deuda soberana y por las medidas implementadas para solventarla. Ello se tradujo en un exceso de liquidez, que derivó en una reducción gradual del Euribor y del Eonia. En concreto, el Euribor descendió desde el 0,4% hasta el 0,1% y el Eonia pasó de un 1,8% a principios de 2012 a un 0,5% en los últimos compases del ejercicio.

Los mercados bursátiles registraron una favorable evolución, salvo en el segundo trimestre cuando la rebaja de la calificación crediticia de algunas entidades de crédito italianas y españolas, la incertidumbre política de Grecia, la contención de la actividad económica y el aumento del riesgo de impago de las empresas europeas provocaron caídas generalizadas y un aumento de su volatilidad. En el conjunto de 2012 el IBEX 35 acumuló unas pérdidas del 4,3%, frente a las ganancias del Eurostoxx 50 (13,8%), el S&P 500 americano (13,4%) y el Nikkei 225 (23%).

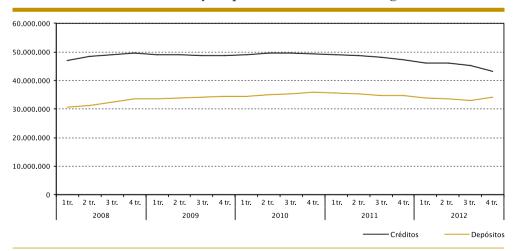
El mercado de deuda pública español estuvo sometido a grandes tensiones, en particular durante la primera mitad de ejercicio. En julio el tipo de interés del bono a diez años alcanzó el 7,53%, muy alejado del 5,06% con el que inició 2012, dejando a España a punto de perder el acceso a los mercados de deuda. La aprobación de la asistencia financiera europea para recapitalizar la banca española y el papel más activo del BCE para defender al euro consiguieron relajar tensiones, de modo que el tipo de interés del bono a diez años se redujo hasta el 5,23% en diciembre.

El tipo de cambio del euro se vio influido por las perspectivas económicas de la zona euro y la evolución de las primas de riesgo de algunos países. El euro se apreció hasta abril; desde entonces y hasta julio se depreció por la intensificación de las tensiones relacionadas con la resolución de la crisis de la deuda soberana. Esta tendencia revirtió a finales de julio, apreciándose hasta septiembre y estabilizándose después. De esta forma, el tipo de cambio efectivo nominal de euro, medido frente a las monedas de veinte de los socios comerciales más importantes, se situó a finales de 2012 en el 0,4%, por debajo del nivel observado en los últimos compases de 2011 y un 1% inferior a la media histórica registrada desde 1999.

El sistema financiero aragonés acusó con intensidad los efectos de la crisis. Así, el importe de los créditos concedidos se redujo un 6,5% y el ahorro captado un 4,4%. Como consecuencia de ello, la brecha deudora de la economía aragonesa disminuyó hasta los 11.533,2 millones de euros (1.593,1 millones de euros menos que en 2011).

Los créditos concedidos prolongaron en los primeros meses la tendencia contractiva, cayendo un 6,3%. En el segundo trimestre, retrocedieron algo menos, un 5,3%. A partir de entonces aceleraron el ritmo de caída, hasta el 5,8% entre julio y septiembre y hasta el 8,6% en los últimos meses del año. En promedio, los créditos se redujeron un 6,5%, cuarenta y tres décimas porcentuales más que en 2011, y su importe descendió hasta los 45.128,4 millones de euros (3.125,5 millones de euros menos que en el ejercicio anterior). En el conjunto nacional, disminuyeron a un ritmo algo más contenido, del 5%, hasta los 1.733.267 millones de euros. A nivel provincial, Huesca fue la provincia en la que más cayó la concesión de créditos (-7,9%), seguida de Zaragoza (-6,3%) y, por último, de Teruel (-5,4%).

Gráfico 6 Evolución de los créditos y depósitos totales en Aragón



Nota: Miles de euros. Fuente: Banco de España.

Los créditos concedidos al sector privado se recortaron un 7,1% en la región y un 6,1% en el conjunto nacional (3,9 y 4 puntos porcentuales más que en 2011, respectivamente). Por el contrario, los otorgados al sector público aumentaron. En la región se incrementaron un 3,5% (tras anotar un crecimiento del 15,6% en 2011). En España, se elevaron a un ritmo mayor, del 19,2% (3,4 puntos porcentuales por encima del año anterior). Pese a ello, los créditos concedidos al sector privado fueron mayoritarios tanto en la región (93,6%) como en el conjunto nacional (94,3%).

Los depósitos continuaron contrayéndose en la región: por encima del 5% en los tres primeros trimestres y un 1,7% en los tres últimos meses. En el conjunto del año, el ahorro captado por las entidades de crédito fue de 33.595,3 millones de euros (1.532,4 millones de euros menos que en 2011), lo que en términos relativos implica una caída del 4,4%. En el conjunto nacional descendieron a un ritmo algo menor que en la región (4,1%). En las tres provincias las entidades de crédito captaron menos depósitos; en Teruel un 4,9%, en Zaragoza un 4,5% y en Huesca un 3,6%.

Prestando atención al depositario, el depósito proveniente del sector privado retrocedió un 4,6% (frente al 0,6% que aumentó en 2011) y el captado al sector público se elevó un 6,5% (tras caer un 30,6% en 2011). De este modo, los primeros representaron el 98% del total (dos décimas menos que en el año anterior) y los segundos el 2% restante. En España, disminuyeron los depósitos provenientes del sector privado (-4,1%) y del sector público (-4,9%).

En cuanto al tipo de depósito captado al sector privado, los de ahorro fueron los únicos que se incrementaron en Aragón (un 0,4%) y representaron el 18,7% del total (nueve décimas porcentuales menos que en el ejercicio precedente). En contraste, los depósitos a plazo cayeron un 6,1%, aunque continuaron siendo los mayoritarios (el 62,7% del total). Por último, los depósitos a la vista, que supusieron el 19,6%, retrocedieron un 4%. En España descendieron los depósitos tanto de ahorro (-2,3%), como a plazo (-6%) y a la vista (-0,8%).

El mercado hipotecario no despegó y se deterioró con intensidad por la caída de la renta real de los hogares y el endurecimiento de las condiciones para la concesión de créditos hipotecarios. En 2012 se firmaron 14.864 hipotecas en la región (un 22,6% menos que en 2011). El importe de las mismas descendió un 40,1%, hasta los 1.475,8 millones de euros (988,2 millones de euros menos que en el año anterior). El mercado hipotecario español registró un comportamiento similar: el número de hipotecas se redujo un 29,5% y su importe un 33,4%.

A nivel provincial, Zaragoza fue la que anotó las caídas más acusadas tanto en número (-24,8%) como en importe (-44,6%). A ésta le siguió Huesca, donde el número de hipotecas firmadas se redujo un 20,9% y el importe de las mismas un 31,8%. En

Cuadro 10 Principales indicadores del mercado financiero aragonés*

	2011	2012
Créditos totales	48.254,0 (-2,2)	45.128,4 (-6,5)
A sector privado	45.453,9 (-3,2)	42.230,9 (-7,1)
A sector público	2.800,1 (15,6)	2.897,5 (3,5)
Depósitos totales	35.127,7 (-0,3)	33.595,3 (-4,4)
A sector privado	34.486,5 (0,6)	32.912,4 (-4,6)
A sector público	641,2 (-30,6)	682,9 (6,5)
Hipotecas		
Número	19.216 (- <mark>32,6</mark>)	14.864 (-22,6)
Importe	2.463,9 (-34,8)	1.475,8 (-40,1)

Notas: * Datos en millones de euros.

Entre paréntesis tasas de variación interanuales.

Fuente: Banco de España.

Teruel, se anotaron caídas mucho más moderadas (de un -5,7% y de un -3,3%, respectivamente). En cuanto a la tipología de las hipotecas firmadas, el 92,3% de las firmadas en Aragón se destinó a la adquisición de fincas urbanas (su importe supuso el 92,4% del total); aquellas destinadas a la adquisición de fincas rústicas representaron algo más del 7,5% (tanto en número como en importe).

El importe medio de las hipotecas concedidas en la región descendió intensamente. En concreto, se cifró en 99.283,9 euros (frente a los 128.223,5 euros de media registrados en 2011). En el conjunto nacional retrocedió a un ritmo mucho menor (del -5,6%), y se situó en 112.875,4 euros (6.735,8 euros menos que en el ejercicio anterior). Por provincias, en Teruel se localizó el importe medio hipotecario más elevado, de 101.640,3 euros (un 2,6% superior al de 2011). En Zaragoza y Huesca, en cambio, se redujo un 26,4% y un 13,8%, de forma que se situó en 100.072,8 euros y 95.528,3 euros, respectivamente.

El año 2012 fue extremadamente complicado para los grupos empresariales encabezados por Ibercaja Banco, S.A.U. y Banco Grupo Cajatres, S.A., en cuyos capitales sociales participan respectivamente la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja y la Caja de Ahorros de la Inmaculada de Aragón.

Las principales dificultades del ejercicio son bien conocidas: retroceso de la actividad, repunte de la morosidad y unos tipos de interés de la cartera hipotecaria en descenso por la caída del Euribor. A ello se unieron cambios normativos como la publicación de los reales decretos sobre saneamiento de activos inmobiliarios (Real Decreto-Ley 2/2012, de 3 de febrero, de saneamiento del sector financiero y Real Decreto-Ley 18/2012, de 11 de mayo, sobre saneamiento y venta de los activos inmobiliarios del sector financiero), la petición oficial de ayuda financiera por parte de España a la Unión Europea para la recapitalización del sector financiero español, las pruebas de resistencia de Oliver Wyman, el Real Decreto-Ley 24/2012 que transcribe a la legislación española los acuerdos del Memorando de Entendimiento (MoU) acordado en julio de 2012, la puesta en marcha de la Sociedad de Gestión de Activos procedentes de la Reestructuración Bancaria (a la que las entidades transfirieron parte de sus activos) y el anuncio de que los bancos con activos superiores a 30.000 millones de euros serán supervisados por el BCE a partir del 1 de enero de 2014.

Con los cambios normativos se pretendió fortalecer la confianza en el sector financiero, pero en el corto plazo significaron el reconocimiento de elevadas provisiones por deterioro de los activos inmobiliarios y por las financiaciones destinadas a la construcción y promoción inmobiliaria de las entidades financieras españolas. De ahí las abultadas pérdidas en el ejercicio publicadas por Ibercaja Banco, S.A.U. y sociedades dependientes (-485,3 millones de euros) y Banco Grupo Cajatres, S.A. y sociedades dependientes (-1.038,7 millones de euros) que, sin duda, condicionarán la obra social de las dos cajas de ahorro regionales en el futuro.

Ha de subrayarse, asimismo, que la crisis originó (además de la nacionalización de cuatro grupos bancarios) un importante proceso de concentración de entidades financieras. En el caso aragonés, el 24 de febrero de 2012 se firmó un protocolo de integración de IberCaja Banco S.A.U. y Banco Grupo Cajatres, S.A., acordándose iniciar los trámites para acometer el proceso de integración. Posteriormente, Liberbank, S.A. se sumó al proyecto y el 28 de mayo se suscribió un nuevo protocolo de integración de IberCaja Banco S.A.U. con Liberbank, S.A., y Banco Grupo Cajatres, S.A., que pretendía llevar a cabo mediante la segregación de sus patrimonios a una entidad de nueva creación (Libercaja Banco, S.A.).

Tres meses más tarde, el Ministerio de Economía y Competitividad anunció que, según las estimaciones de Oliver Wyman, las necesidades de capital del grupo

Ibercaja+Caja3+Liberbank podrían sobrepasar, en el escenario adverso, los 2.100 millones de euros (de los que solo 226 millones corresponderían a *IberCaja Banco, S.A.U.* y 799 a Banco Grupo Cajatres, S.A.). Unas necesidades de capital tan elevadas para el grupo financiero que se pretendía formar aconsejaron que la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja, socia única de Ibercaja Banco, S.A.U., decidiera con fecha 9 de octubre no aprobar la segregación de los activos y pasivos de *Ibercaja* Banco, S.A.U., a favor de Libercaja Banco, S.A.

Una vez que el acuerdo de integración de mayo de 2012 quedó sin efecto, *Ibercaja* Banco, S.A.U. informó a la Comisión Nacional del Mercado de Valores el 29 de noviembre que había firmado con Banco Grupo Cajatres, S.A., un nuevo protocolo para su futura integración mediante un proceso de adquisición de Banco Grupo Cajatres, S.A., por Ibercaja Banco, S.A.U. (antes del 31 de diciembre de 2014).

Como en el momento de hacerse público este acuerdo *Ibercaja Banco, S.A.U.* podía cubrir sus necesidades de capital, sin ningún tipo de ayuda pública, la integración de ambos bancos se condicionó a la aprobación de las ayudas por parte de las autoridades españolas y comunitarias, a la adopción por parte del Banco Grupo Cajatres, S.A. de determinadas medidas (ya que éste último fue clasificado dentro del "Grupo 2" en la terminología del MoU) y a la firma de un contrato de integración antes del 17 de diciembre de 2012.

En diciembre Banco Grupo Cajatres, S.A. –conforme a lo previsto en la Ley 9/2012, de 14 de noviembre, de reestructuración y resolución de entidades de crédito- presentó al Fondo de Reestructuración Ordenada Bancaria (FROB) el "Plan de Integración Grupo IberCaja + Caja3". El Plan fue aprobado por la Comisión Europea el 20 de diciembre de 2012 y supuso una ayuda de capital a Banco Grupo Cajatres, S.A. de 407 millones de euros mediante la suscripción de obligaciones contingentes convertibles (CoCos) por el FROB (desembolsada en marzo de 2013). Este apoyo público se supeditó a la integración de los dos bancos aragoneses y al cumplimiento de otras medidas como la desinversión en negocios estratégicos, el cierre de 187 oficinas y la reducción de la plantilla en 592 empleos a través de un Expediente de Regulación de Empleo.

El 23 de mayo de 2013 se signó el contrato de integración entre los dos bancos aragoneses que permitirá la continuidad de los negocios desarrollados tanto por Banco Grupo Cajatres como por IberCaja Banco S.A.U, aunque exigirá nuevos ajustes.

La aportación de Ibercaja Banco, S.A.U. del 100% del capital social de Banco Grupo Cajatres, S.A. dará derecho a sus accionistas a una participación conjunta del 12,5% en el capital social de Ibercaja Banco.

Precios y salarios

a inflación, pese a reducirse respecto al año anterior, se mantuvo en niveles elevados en 2012. Su trayectoria dibujó dos perfiles diferenciados en la región. ■ En la primera mitad del ejercicio se moderó gradualmente, alcanzando su mínimo en junio. A partir de entonces repuntó, en particular, desde septiembre por la subida de los tipos del Impuesto sobre el Valor Añadido.

El precio del barril de petróleo Brent sufrió una elevada volatilidad en 2012, si bien, en promedio se situó en un nivel similar al de 2011. En el primer trimestre del ejercicio, el anuncio de un embargo de las importaciones de petróleo iraní por parte de los Estados Unidos y Europa impulsó el precio del crudo. En el segundo trimestre, ante el aumento de la producción en los países de la OPEP y los signos de desaceleración económica mundial, los precios cayeron. En lo que restó de ejercicio, los precios aumentaron hasta alcanzar unos 110 dólares el barril a finales de año. Los precios de las materias primas no energéticas, por su parte, aumentaron a lo largo de 2012, en un contexto de inestabilidad dada la incertidumbre sobre las posibilidades del crecimiento económico mundial.

En la zona euro la inflación se moderó dos décimas porcentuales y se situó en el 2,5%. En España, el IPC armonizado se situó en 2012 en el 2,4%, siete décimas menos que en el ejercicio precedente. El diferencial de inflación con respecto a la zona euro fue de tan sólo el 0,1%. "Educación", "Bebidas alcohólicas y tabaco", "Sanidad", "Transporte", "Vivienda" y "Otros bienes y servicios" fueron rúbricas que se mostraron más inflacionistas en el conjunto nacional que en la zona euro. Por el contrario, "Vestido y calzado", "Hoteles, cafés y restaurantes", "Alimentos y bebidas no alcohólicas", "Menaje" y "Ocio y cultura" fueron menos inflacionistas que en la eurozona. A su vez, los precios de "Comunicaciones" cayeron más a nivel nacional que en la zona euro.

El IPC de Aragón prolongó la trayectoria descendente, iniciada a mediados del año anterior, situándose en junio de 2012 en el 1,8%. A partir de entonces, los precios se aceleraron, anticipando la subida del tipo de gravamen del IVA en septiembre, mes en el que se alcanzó la máxima tasa, 3,2%; en los últimos meses, los precios se moderaron. En promedio, el IPC aragonés se incrementó un 2,4% (ocho décimas menos que en 2011).

Las rúbricas más inflacionistas en la región fueron "Bebidas alcohólicas y tabaco", "Vivienda", "Transporte", "Enseñanza", "Alimentos y bebidas no alcohólicas", "Otros bienes y servicios" y "Medicina". En cambio, los precios de "Ocio y Cultura" y "Comunicaciones" se redujeron. Huesca fue la provincia con mayor crecimiento de los precios (al igual que en los dos ejercicios precedentes) al registrar una tasa del 2,6%. En Teruel y Zaragoza, los precios crecieron tres décimas menos que en Huesca.

La inflación subyacente (aquella que excluye los alimentos frescos elaborados y los productos energéticos) se elevó un 1,5%, una décima por debajo de la de 2011. En el primer trimestre del año registró una fuerte desaceleración, situándose en el 1% en marzo; en los meses siguientes se aceleró hasta alcanzar en octubre una tasa del 2,2% y reducirse en noviembre y diciembre hasta el 2,1%. Similar evolución registró la inflación subvacente en el conjunto nacional, que se cifró en el 1,6%, también una décima por debajo a la registrada en 2010.

Los precios industriales mostraron dos tendencias claramente diferenciadas. Hasta mayo se contuvieron y, a partir de entonces aumentaron. En promedio, el Índice de Precios Industriales (IPRI) aragonés creció un 2%, 3,8 puntos porcentuales menos que en 2011. En el conjunto nacional, se incrementó a un ritmo algo mayor, del 3,8%

Cuadro 11 Precios y salarios

		Aragón			España		
	2010	2011	2012	2010	2011	2012	
IPC ¹	96,9	100,0	102,4	96,9	100,0	102,4	
	(1,8)	(3,2)	(2,4)	(1,8)	(3,2)	(2,4)	
IPRI ²	100,0	105,8	107,8	100,0	106,9	111,0	
	(1,8)	(5,8)	(2,0)	(3,7)	(6,9)	(3,8)	
Costes laborales (índice) ³							
Por trabajador y mes	102,4	101,5	100,8	104,2	105,3	104,7	
	(0,3)	(-0,9)	(-0,7)	(0,9)	(1,1)	(-0,6)	
Por hora efectiva	105,4	105,1	106,0	106,5	108,7	108,7	
	(1,1)	(-0,3)	(0,0)	(1,1)	(2,1)	(0,9)	

Notas: 1. Base 2011.

2. Base 2010.

3. Base 2008.

Entre paréntesis tasas de variación.

Fuente: INE. (treinta y una décimas porcentuales inferior al del ejercicio anterior). La moderación en la región se debió a la caída en el ritmo de crecimiento de los precios de los bienes intermedios, que pasaron de subir un 10,4% en 2011 a hacerlo un 1,9% en 2012, y en los precios de la energía, que se contuvieron 1,4 puntos porcentuales, hasta el 8%. Tanto los bienes de consumo no duraderos (1,9%), como los bienes de equipo (1,2%) anotaron parcos aumentos. Por último, los precios de los bienes de consumo duraderos no variaron.

Desde la vertiente de la oferta, el índice de precios hoteleros descendió por cuarto año consecutivo tanto en la región como en el conjunto nacional, reflejo del ajuste en los precios que los empresarios efectúan para amortiguar la crisis. Los precios se redujeron un 5,9% en Aragón, después de hacerlo un 4,6% en 2011 y un 3,7% en 2010. En España, el índice cayó a un ritmo menor, del 0,3%. Aragón y Murcia fueron las regiones en las que más descendieron los precios hoteleros.

Los costes laborales por trabajador y mes disminuyeron tanto en la región como en el conjunto nacional. En concreto, en Aragón fueron de 2.421,7 euros, un 1,1% inferiores a los de 2011, mientras que en España retrocedieron un 0,6% hasta los 2.540,3 euros. Los costes laborales por hora efectiva, sin embargo, se incrementaron un 0,5% y se situaron en 19 euros, por debajo de los nacionales, que ascendieron a 19,5 euros, tras reducirse un 0.1%.

Finalmente, el aumento salarial logrado en los convenios colectivos fue menor que en 2011. Incorporada la cláusula de salvaguarda el incremento fue del 1% en Aragón (2,1% en el ejercicio precedente). En España, el crecimiento fue del 1,3% (2,4% en 2011). El salario mínimo interprofesional se mantuvo en 641,4 euros en 2012 y en 2013 se incrementó un 0,6%, hasta los 645,3 euros mensuales.

Sector público autonómico y local

os presupuestos de las administraciones públicas del ejercicio fueron los primeros preparados tras la reforma del artículo 135 de la Constitución Española. ₫Este precepto consagra el principio de estabilidad presupuestaria para todas las Administraciones Públicas, ordenando en su apartado segundo que «el Estado y las Comunidades Autónomas no podrán incurrir en un déficit estructural que supere los márgenes establecidos, en su caso, por la Unión Europea para sus Estados miembros». La Ley Orgánica 2/2012, de 27 de abril, de Estabilidad Presupuestaria y Sostenibilidad Financiera, aprobada después de los presupuestos de las administraciones públicas aragonesas, desarrolló este artículo.

A principios de marzo de 2012, el Consejo de Ministros, de acuerdo con lo establecido en la normativa europea y nacional de estabilidad presupuestaria, estableció el objetivo de déficit para el conjunto de las Administraciones Públicas en el 5,8 por 100 del PIB, desglosándose del siguiente modo: el Estado debía tener un déficit del 4 por 100; las Comunidades Autónomas del 1,5 por 100; las Corporaciones Locales del 0,3 por 100 y la Seguridad Social debía estar en equilibrio. Dicho objetivo fue aprobado por el Pleno del Congreso el 13 de marzo y por el Pleno del Senado el 14 de marzo. Posteriormente, la Comisión Europea –aun reconociendo el esfuerzo de consolidación fiscal y las reformas económicas que España estaba realizando-recomendó un déficit público del 5,3 por 100 del PIB para 2012. El Gobierno de España hizo suya esta recomendación y la plasmó en los Presupuestos Generales del Estado elaborados con un déficit del 3,5 por 100 y aprobados mediante la Ley 2/2012, de 29 de junio. No se alteró, por tanto, el objetivo del resto de administraciones territoriales propuesto por el Consejo de Ministros y ratificado por las Cortes Generales.

Todo ello ha de considerarse al analizar la actividad financiera de las administraciones públicas en 2012. Por lo que respecta a la Comunidad Autónoma de Aragón, sus presupuestos para 2012, se recogieron en la Ley 1/2012, de 22 de febrero de 2012. Se trata de una ley elaborada teniendo en cuenta que era imprescindible reconducir los ingresos y los gastos hacia una senda equilibrada para que las finanzas públicas puedan respaldar la recuperación del potencial de crecimiento, y el objetivo de estabilidad presupuestaria referido al trienio 2012-2014 (que preveía para el conjunto de las Comunidades Autónomas una necesidad de financiación SEC-95 del 1,3% del PIB español, condicionado a la presentación o actualización de planes económico-financieros de reequilibrio).

Para el cumplimiento del objetivo de estabilidad, el gobierno regional intentó basar el presupuesto de 2012 en cinco pilares básicos: contención y eficiencia en la gestión del gasto público; creación de un "Fondo de Contingencia de Ejecución Presupuestaria" con la finalidad de financiar las modificaciones presupuestarias que pudieran generar déficit en términos de contabilidad nacional; reestructuración del sector público empresarial en aras de una gestión viable y eficiente; dotación realista de los créditos presupuestarios que soportan los gastos sociales; y confección de un presupuesto de ingresos por tributos propios y cedidos adaptado a la realidad económica del momento.

De acuerdo con el artículo 1 de la Ley 1/2012, los presupuestos para el ejercicio 2012 estuvieron integrados por los de la Comunidad Autónoma (con 5.151,4 millones de euros de créditos para atender sus obligaciones) y los de los Organismos Autónomos Instituto Aragonés de la Mujer (3,5 millones de euros), Instituto Aragonés de la Juventud (8,2 millones de euros), Instituto Aragonés de Servicios Sociales (327,1 millones de euros), Servicio Aragonés de Salud (1.723,9 millones de euros) e Instituto Aragonés de Empleo (125,0 millones de euros).

Asimismo, incluyeron los presupuestos de los Entes Públicos Instituto Aragonés de Fomento (14,9 millones de euros), Instituto Tecnológico de Aragón (18,5 millones de euros), Instituto Aragonés del Agua (62 millones de euros), Entidad Pública Aragonesa de Servicios Telemáticos (9,4 millones de euros), Instituto Aragonés de Ciencias de la Salud (13,5 millones de euros), Centro de Investigación y Tecnología Agroalimentaria de Aragón (11,9 millones de euros), Instituto Aragonés de Gestión Ambiental (6 millones de euros), Banco de Sangre y Tejidos (10,4 millones de euros), Corporación Aragonesa de Radio y Televisión (53,8 millones de euros) y la Agencia de Calidad y Prospectiva Universitaria (0,4 millones de euros).

También consignaron los presupuestos de las empresas de la Comunidad Autónoma y los de los de las fundaciones y consorcios a los que, respectivamente, se refieren los artículos 7 y 8 del Texto Refundido de la Ley de Hacienda de la Comunidad Autónoma de Aragón.

Se trata, de una parte, de las empresas Aeronáutica de los Pirineos, S.A., Aragón de Desarrollo e Inversión, S.L.U., Aragón Exterior, S.A., Aragonesa de Gestión de Residuos, S.A., Avalia Aragón, S.G.R., Centro Dramático de Aragón, S.A., Centro Europeo de Empresas e Innovación de Aragón, S.A., Ciudad del Motor de Aragón, S.A., Corporación Empresarial Pública de Aragón, S.L.U., Escuela de Hostelería de Aragón, S.A., Expo Zaragoza Empresarial, S.A., Gestora Turística San Juan de la Peña, S.A., Infraestructuras y Servicios de Telecomunicaciones de Aragón, S.A.U., Inmuebles GTF, S.L., Nieve Aragón, S.A., Parque Tecnológico del Motor de Aragón, S.A., Parque Tecnológico Walqa, S.A., Plataforma Logística de Zaragoza, PLAZA, S.A., Plaza Desarrollos Logísticos, S.L., Plhus, Plataforma Logística, S.L., Radio Autonómica de Aragón, S.A., Servicios de Interpretación Telefónica, S.A. (ASITEL), Sociedad Desarrollo Medioambiental de Aragón, S.A. (SODEMASA), Sociedad de Infraestructuras Rurales Aragonesa, S.A. (SIRASA), Sociedad de Promoción y Gestión del Turismo Aragonés, S.A.U., Sociedad para el Desarrollo de Calamocha, S.A., Sociedad para el Desarrollo Industrial de Aragón, S.A. (SODIAR), Suelo y Vivienda de Aragón, S.L. y Televisión Autonómica de Aragón, S.A. Los presupuestos de explotación de estas veintinueve empresas públicas totalizaron 309,3 millones de euros (443 millones de euros en 2011) y los presupuestos de capital, 223,1 millones de euros (285,2 millones de euros en el año previo).

Y, de otra parte, también se incluyó información de trece fundaciones y dos consorcios. En el primer caso, a las nueve preexistentes (Fundación Agencia Aragonesa para I+D, Fundación Andrea Prader, Fundación Conjunto Paleontológico de Teruel, Fundación Desarrollo Comarca Campo de Daroca, Fundación Goya en Aragón, Fundación Parque Científico-Tecnológico de Aula Dei, Fundación PLAZA, Fundación Torralba Fortún y Fundación Zaragoza Logistics Center) en los presupuestos de 2012 se añadieron cuatro más (Fundación Aragonesa para el Desarrollo de la Observación de la Tierra; Fundación Bibliográfica Vicente Martínez Tejero, Fundación Centro de Estudios de Física del Cosmos de Aragón y Fundación Transpirenaica-Travesía Central del Pirineo). Y en el segundo, se mantuvieron dos únicos consorcios (Consorcio Aragonés Sanitario de Alta Resolución y Consorcio Aeródromo/Aeropuerto de Teruel). Para el conjunto de fundaciones se presentó un presupuesto de explotación de 12,5 millones de euros (9 millones de euros en los presupuestos previos) y un presupuesto de capital de 9,5 millones de euros (1,4 millones de euros en 2011). A su vez, los presupuestos de explotación de los consorcios ascendieron a 23,5 millones de euros (21,7 millones de euros el año anterior) y los de capital a 16,4 millones de euros (4,8 millones de euros en el ejercicio previo).

El presupuesto de ingresos consolidado se elevó inicialmente a 5.328,7 millones de euros (un 0,7% más que el de 2011). Dicho importe equivalía al 15,9% del PIB regional del ejercicio (cuatro décimas porcentuales más que en 2011).

Del total de ingresos previstos, 4.465,8 millones de euros (4.664,6 millones de euros en el año precedente) eran no financieros y el resto de activos y pasivos financieros. Dentro de los ingresos no financieros, los impuestos indirectos eran el principal capítulo, representando el 30% del total de ingresos públicos autonómicos (doce décimas porcentuales menos que en 2011). Los impuestos directos también suponían otro 25,8% (27% en el ejercicio previo) y transferencias corrientes, un 21% (dos décimas más que el año anterior). A continuación, se hallaban las transferencias de capital, con una cuota del 4,2% (tras reducirse nueve décimas porcentuales), tasas y otros ingresos con un peso relativo del 2,2% (once décimas menos que en los anteriores presupuestos), ingresos patrimoniales (0,3%) e ingresos por enajenación de inversiones reales (0,2%). Finalmente,

se previó el mantenimiento, en términos relativos, de los activos financieros (0,1%) y un avance de cuarenta y tres décimas porcentuales de los ingresos por pasivos financieros hasta suponer algo más de la sexta parte de los ingresos públicos autonómicos.

El presupuesto de gastos consolidado de la Comunidad ascendió inicialmente a 5.328,7 millones de euros. Un 95,1% de los créditos definitivos eran para gastos no financieros (dieciocho décimas porcentuales menos que en 2011); un 0,2% para gastos por activos financieros (como en el ejercicio anterior) y un 4,8% para gastos por pasivos financieros (en el año previo fueron el 2,9%). Dentro de los créditos autorizados, el capítulo más cuantioso era personal y representaba el 37,9% de los gastos (cinco décimas menos que en 2011). Le seguían transferencias corrientes, con un 27,8% (diecisiete décimas menos); gastos en bienes corrientes y servicios, 14,1% (con un avance de 1,6 puntos); transferencias de capital, 8,1% (con un descenso de cuatro décimas porcentuales); inversiones reales, 3,6% (con una reducción de 2,1 puntos porcentuales). A su vez, los gastos financieros, cifrados en los presupuestos en 170,8 millones de euros crecían hasta representar el 3,2% del gasto autorizado (ocho décimas más que en los presupuestos anteriores).

En comparación con 2011, el gasto total se preveía incrementar en 35 millones de euros por devolución de pasivos financieros (102,4 millones de euros), los aumentos en gastos en bienes corrientes y servicios (88,8 millones de euros) e intereses de la deuda (45,9 millones de euros) y la dotación del fondo de contingencia (20 millones de euros). Ahora bien, el crecimiento de los créditos autorizados se compensaba en gran parte con recortes en los créditos para inversiones reales (-111,1 millones de euros), transferencias corrientes (-77,3 millones de euros), transferencias de capital (-18,3 millones de euros), personal (-11,9 millones de euros) y activos financieros (-3,5 millones de euros).

La diferencia entre los ingresos y gastos corrientes no financieros previstos era de -194,5 millones de euros (frente a un ahorro corriente presupuestado de 13,4 millones de euros en 2011). El ahorro corriente y los 235,3 millones de euros de ingresos de capital (271,7 millones de euros el ejercicio anterior) totalizaban 40,8 millones de euros y eran inferiores a los 620,8 millones de euros de gastos de capital autorizados y al fondo de contingencia presupuestado, anticipándose un déficit no financiero de 600 millones de euros (465 millones de euros en el año precedente), que hubiera representado al 1,8% del PIB regional estimado en el momento de escribir estas líneas (cuatro décimas porcentuales más que en 2011).

La posibilidad de alcanzar ese cociente aconsejó algunas modificaciones en los presupuestos de ingresos y gastos públicos para primar aún más la estabilidad presupuestaria sobre otros objetivos de la política económica regional. Téngase en cuenta, además, que en 2011 la Comunidad Autónoma de Aragón, tuvo una necesidad de financiación a efectos del cumplimiento del Objetivo de Estabilidad Presupuestaria del 2,62% (frente al 1,5% que se había establecido).

Según la Intervención General del Gobierno de Aragón, en 2012 las previsiones definitivas de ingresos se cifraron en 5.681,5 millones de euros (un 6,6% por encima de la previsión inicial y un 3,7% más que en 2011), es decir, en un 17% del PIB regional (lo que representó un avance de ocho décimas porcentuales respecto a 2011). Ahora bien, los ingresos por pasivos financieros ascendían a 1.106 millones de euros (624,6 en el ejercicio precedente) y los ingresos por activos financieros a 71,4 millones de euros (97,6 millones de euros en el año anterior). A su vez, los ingresos no financieros se previeron en 4.504,2 millones de euros (un 5,3% menos que en 2011), es decir, el 79,3% del total (cuando en el ejercicio anterior fueron el 86,8%).

Según la información provisional publicada por la Intervención General del Gobierno de Aragón, los derechos reconocidos durante el transcurso del ejercicio fueron menores que las previsiones definitivas y, en consecuencia, el presupuesto de ingresos se ejecutó en un 96,1%. No obstante fue un cociente 5 puntos porcentuales superior al del ejercicio previo. Por capítulos se registraron diferencias significativas en el grado de ejecución. El más elevado fue el de ingresos patrimoniales (147%). Le seguían impuestos indirectos (121,5%), impuestos directos (121,1%) y tasas y otros ingresos (116,2%). Por debajo del promedio se hallaban la ejecución de transferencias de capital (64,3%) y transferencias corrientes (22,3%), y, cerrando la lista con grados de ejecución muy bajos: enajenación de inversiones reales (2,5%) y activos financieros (1,6%).

La recaudación neta se elevó a 5.312,3 millones de euros (un 10% mayor que la de 2011), representando los ingresos no financieros el 75,8% del total (11,1 puntos porcentuales menos que en 2011) y los ingresos por pasivos financieros el 24,2% (13,1% el año previo). Tres tipos de ingresos explican el grueso de la recaudación autonómica en 2012: los impuestos indirectos (35,8% del total cuando en 2011 significaron el 30,6%), los impuestos directos (30,8%, veintidós décimas porcentuales más que en el ejercicio previo) y los ingresos de la deuda pública. El resto de ingresos tuvo una importancia relativa mucho menor. Entre ellos, sobresalieron transferencias corrientes, que representaron un 4,4% de la recaudación total; transferencias de capital, un 2,5%; tasas y otros ingresos, un 2%, e ingresos patrimoniales un 0,4%.

La recaudación neta fue 369,3 millones de euros inferior a derivada de la previsión definitiva de ingresos, observándose algunas diferencias importantes. De una parte, la recaudación superó las previsiones definitivas en ingresos patrimoniales (5 millones de euros) y, sobre todo, en pasivos financieros (178,9 millones de euros), impuestos directos (261,7 millones de euros) e impuestos indirectos (301,4 millones de euros). Y de otra, se recaudó menos de lo estimado por enajenación de inversiones reales (-11,7 millones de euros), tasas y otros ingresos (-12,7 millones de euros), activos financieros (-70,6 millones de euros), transferencias de capital (-97,4 millones) y, en especial, por transferencias corrientes (-923,8 millones de euros).

En consecuencia, los derechos recaudados pendientes de cobro al finalizar el ejercicio fueron 149,2 millones de euros (12,2 millones menos que en 2011) y se desglosaban en impuestos indirectos (42,7 millones de euros), tasas y otros ingresos (31,6 millones de euros), impuestos directos (28,6 millones de euros), transferencias corrientes (26,3 millones de euros) v. a considerable distancia, ingresos patrimoniales (3.5 millones) e ingresos por activos financieros (0,4 millones de euros).

Como se ha indicado, el presupuesto de gastos consolidado de la Comunidad ascendió inicialmente a 5.328,7 millones de euros pero, tras las correspondientes modificaciones de créditos, se cifró en 5.681,6 millones de euros (un 3,7% más que el del año previo). Un 95,4% de los créditos definitivos se previó que fueran gastos no financieros (catorce décimas porcentuales menos que en el ejercicio anterior), un 0.2% gastos por activos financieros y un 4,5% gastos por pasivos financieros (2,8% en 2011).

La liquidación del presupuesto consolidado muestra que durante el ejercicio los gastos comprometidos totalizaron 5.130,2 millones de euros (5.393,1 millones de euros el año anterior). A su vez, las obligaciones reconocidas sumaron 5.098 millones de euros (el 15,2% del PIB regional), un 5,2% menos que las de 2011. En consecuencia, se ejecutó el 89,7% de los créditos definitivos, porcentaje ochenta y cuatro décimas porcentuales

Cuadro 12 Ingresos consolidados de la Comunidad Autónoma de Aragón

	Previsiones iniciales	Previsiones definitivas	Derechos reconocidos netos	% Ejecución	Recaudación neta	Derechos recaudados pendientes de cobro
Impuestos directos	1.376.562,00	1.376.562,00	1.666.780,72	121,08	1.638.233,06	28.547,66
Impuestos indirectos	1.597.846,83	1.597.846,83	1.941.923,36	121,53	1.899.200,47	42.701,52
Tasas y otros ingresos	116.449,99	116.591,96	135.601,90	116,30	103.927,53	31.607,38
Transferencias corrientes	1.121.637,05	1.155.532,52	258.057,17	22,33	231.768,12	26.289,06
Ingresos patrimoniales	18.016,74	18.016,74	26.487,59	147,02	22.986,47	3.501,12
Enajenación de inversiones reales	12.000,00	12.000,00	300,19	2,50	300,19	0,00
Transferencias de capital	223.281,65	227.615,88	146.386,37	64,31	130.201,03	16.185,34
Total ingresos no financieros	4.465.794,26	4.504.165,93	4.175.537,31	92,70	4.026.616,87	148.832,07
Activos financieros	6.949,13	71.406,74	1.130,95	1,58	764,10	366,85
Pasivos financieros	856.000,00	1.106.011,47	1.284.903,35	116,17	1.284.903,35	0,00
Total ingresos financieros	862.949,13	1.177.418,21	1.286.034,30	109,22	1.285.667,45	366,85
Total ingresos	5.328.743,39	5.681.584,13	5.461.571,61	96,13	5.312.284,32	149.198,92

Liquidación del presupuesto a 31 de diciembre de 2012. Notas:

Miles de euros.

Intervención General del Gobierno de Aragón.

inferior al del presupuesto previo y 6,4 puntos porcentuales menor que el grado de ejecución de los ingresos autonómicos. Los porcentajes de ejecución más elevados correspondieron a los gastos por pasivos financieros (100%), gastos financieros (96,5%), personal (93%), transferencias corrientes (92,5%) y gastos en bienes corrientes y servicios (92%). Por debajo del promedio se encontraban la ejecución de activos financieros (83,7%), inversiones reales (74%), transferencias de capital (61,4%) y el fondo de contingencia presupuestaria, cuya dotación inicial se redujo a 0,7 millones de euros.

Los remanentes de crédito, por su parte, sumaron 583,6 millones de euros (103,4 millones de euros en 2011). De ellos, 179,5 millones procedían de transferencias de capital; 141,4 millones de gastos de personal; 114,7 millones de transferencias corrientes; 81,3 millones de gastos en bienes corrientes y servicios; 58,4 millones de inversiones reales; 6,2 millones de gastos financieros; 1,5 millones de los activos financieros y 0,7 millones del fondo de contingencia presupuestaria.

Del total de obligaciones reconocidas, los gastos por activos y pasivos financieros representaron el 5,1% (dos puntos porcentuales más que en 2011) y los gastos no financieros, el 94,9% restante. Dentro de ellos, el capítulo económico que más recursos absorbió fue el de personal, 1.878,3 millones de euros, que equivale al 36,8% del gasto autonómico (seis décimas porcentuales menos que en el ejercicio previo). A continuación, se situaron las transferencias corrientes, con un 27,6% de las obligaciones reconocidas (trece décimas porcentuales menos que en 2011); y los gastos en bienes corrientes y servicios con un 18,2% (dieciséis décimas más). Con un peso relativo menor estaban las transferencias de capital, 5,6% del gasto público regional (2,1 puntos por debajo del cociente del año previo); los gastos por pasivos financieros, un 5% (2,8% un ejercicio antes); los gastos financieros un 3,4% (2,2% en 2011); las inversiones reales, 3,3% (con una caída de ocho décimas) y gastos por activos financieros (0,2%). Adviértase que los intereses de la deuda fueron en 2012 mayores que las inversiones reales.

La Diputación General de Aragón fue el agente que más obligaciones reconoció, un 53,7% del total, (dos décimas porcentuales menos que en el último año). Le siguieron, por orden de importancia, el Servicio Aragonés de Salud que reconoció obligaciones por importe de 1.894,1 millones de euros (1.918,9 millones en 2011); el Instituto Aragonés de Servicios Sociales, 287,3 millones de euros (311,8 millones el año anterior) y el Instituto Aragonés de Empleo, 75,6 millones (41,9 millones menos que en el ejercicio previo). A considerable distancia se encontraban el Instituto Aragonés de Juventud, con un gasto de 5,8 millones (7,3 millones de euros en el año precedente), y el *Instituto Aragonés* de la Mujer, con 3,1 millones de euros (0,4 millones menos que en 2011). Todas estas secciones disminuyeron sus gastos, pero como la Diputación General de Aragón lo hizo en mayor medida que los organismos autónomos perdió cuota relativa en el gasto público autonómico.

Dentro de la Administración General, las secciones que reconocieron obligaciones por mayores importes fueron Educación, Universidad, Cultura y Deporte (967,8 millones de euros), Agricultura, Ganadería y Medio Ambiente (679,2 millones de euros) y Diversos Departamentos, que gastó 434,8 millones de euros (tras un aumento de 81,6 millones). El Consejo Económico y Social, la Agencia de Calidad y Prospectiva Universitaria y la Comisión Jurídica Asesora volvieron a ser las secciones que menos gastos realizaron, 0,5, 0,3 y 0,3 millones de euros, respectivamente.

La diferencia entre los ingresos y gastos corrientes no financieros fue de -356,8 millones de euros (frente a una diferencia de 433.4 millones de euros en 2011 e inferior a los -194,5 millones de euros que se deducía de los presupuestos iniciales). Esa necesidad de financiación de los gastos corrientes y los 146,7 millones de euros de ingresos de capital (212,9 millones de euros el ejercicio anterior) totalizaron -210,2 millones de euros, lo que unido a los 451 millones de euros de gastos de capital, generó un déficit no financiero de 661,1 millones de euros. Este saldo presupuestario no financiero unido a los ajustes (de acuerdo con las normas SEC-95) y al saldo de liquidación del sistema de financiación autonómica correspondiente a 2010 permitió situar la necesidad de financiación a efectos del cumplimiento del Objetivo de Estabilidad Presupuestaria en 483 millones de euros, es decir, en el 1,44% del PIB regional. Es un cociente por debajo

Cuadro 13 Gastos consolidados de la Comunidad Autónoma de Aragón

	Créditos iniciales	Créditos definitivos	Gastos autorizados	Gastos comprometidos	obligaciones reconocidas	% Ejecución	Remanente de crédito
Gasto de personal	2.019.593,41	2.019.714,63	1.878.336,25	1.878.336,25	1.878.329,82	93,00	141.384,81
Gastos en bienes corrientes y servicios	752.091,48	1.011.252,51	940.156,75	939.141,21	929.982,66	91,96	81.269,84
Gastos financieros	170.775,83	177.726,29	171.546,90	171.546,90	171.539,54	96,52	6.186,76
Transferencias corrientes	1.482.521,26	1.520.444,89	1.411.471,47	1.409.401,37	1.405.794,92	92,46	114.649,96
Fondo de contingencia presupuetaria	20.000,00	719,31	0,00	0,00	0,00	0,00	719,31
Inversiones reales	191.699,25	224.248,41	176.945,75	175.513,42	165.883,39	73,97	58.365,02
Transferencias de capital	429.114,18	464.530,14	301.941,64	294.887,73	285.083,92	61,37	179.446,21
Total gastos no financieros	5.065.795,42	5.418.636,17	4.880.398,77	4.868.826,88	4.836.614,23	89,26	582.021,91
Activos financieros	9.376,50	9.376,50	7.845,00	7.845,00	7.845,00	83,67	1.531,50
Pasivos financieros	253.544,77	253.544,77	253.540,80	253.540,80	253.540,80	100,00	3,97
Total gastos financieros	262.921,27	262.921,27	261.385,80	261.385,80	261.385,80	99,42	1.535,47
Total gastos	5.328.716,69	5.681.557,43	5.141.784,57	5.130.212,06	5.098.000,06	89,73	583.557,38

Liquidación del presupuesto a 31 de diciembre de 2012. Notas:

Miles de euros.

Intervención General del Gobierno de Aragón. Fuente:

del límite fijado para Aragón e inferior al 2,62% del PIB que se había alcanzado en 2011 (895 millones de euros).

Finalmente, y según el Banco de España, la deuda pública autonómica, calculada según la metodología del Protocolo de Déficit Excesivo, se cifraba a finales del ejercicio en 4.606 millones euros (3.403 millones en 2011), es decir, en el 13,7% del PIB regional (10% en el ejercicio anterior). Dicho importe equivalía al 2,5% de la deuda que mantenían el conjunto de las Comunidades Autónomas y al 0,5% de la deuda de las Administraciones Públicas españolas (ambos porcentajes apenas variaron en 2012).

En síntesis, durante el ejercicio se realizó un importante esfuerzo de consolidación fiscal por parte de la Comunidad Autónoma, logrando reducir el déficit agregado a casi la mitad y –a diferencia de regiones como Andalucía, Baleares, Castilla-La Mancha, Cataluña, Murcia y Valencia – cumplir el objetivo de estabilidad presupuestaria. La mejoría en el desempeño fiscal de la región se debió, fundamentalmente, a la entrada en vigor de la Ley Orgánica 2/2012 y al cumplimiento del propio compromiso asumido por el gobierno regional en cuanto a la consolidación de sus cuentas públicas, soportado en un programa de medidas de reducción del gasto en un contexto recesivo. Ha de mencionarse, asimismo, que a lo largo del año la administración central arbitró mecanismos extraordinarios de financiación a diversas Comunidades con los que se redujo la deuda pendiente de pago relativa a operaciones no financieras.

Por lo que respecta a las entidades locales aragonesas, la Secretaría General de Coordinación Autonómica y Local del Ministerio de Hacienda y Administraciones Públicas solo había publicado –en el momento de redactar este Informe– sus presupuestos consolidados para el año 2012, con los que puede examinarse la actividad financiera prevista de las tres diputaciones provinciales, las treinta y dos comarcas y los setecientos treinta y un municipios.

De acuerdo con esta fuente, los ingresos presupuestados por las entidades locales aragonesas, una vez consolidados, ascendieron a 1.710 millones de euros (un 6,5% menos que en 2011), cuantía que equivalía al 5,1% del PIB regional del ejercicio (tres décimas porcentuales menos que en el año previo). El 98,1% de los ingresos presupuestados fueron no financieros (cuatro décimas porcentuales más que en el ejercicio anterior) y, en consecuencia, el 2,3% restante se pensaba obtener de operaciones con activos (0,6%) y pasivos financieros (1,7%).

Entre los ingresos presupuestados, volvieron a sobresalir los procedentes de transferencias corrientes y de capital que representaron el 41,1% del total (34,9% las corrientes), si bien perdían catorce décimas porcentuales de cuota en el ejercicio. Les sequían los impuestos directos, que significaban el 29% de los ingresos previstos (3,5 puntos porcentuales más que en el ejercicio previo); las tasas y otros ingresos, 20% (catorce décimas más que el año anterior); los impuestos indirectos, 3,2% (cuatro décimas menos que en 2011); los ingresos patrimoniales, 2,7% (igual que el año precedente) y los de enajenación de inversiones reales, 2,1% (tras reducirse en veintiséis décimas).

Desde la vertiente de los gastos, el importe total presupuestado decrecía un 7,9% en 2012 y se situaba en 1.712,7 millones de euros, de los que un 92,9% eran créditos para operaciones no financieras (quince décimas menos que en el año anterior), un 0,9% para activos financieros y el 6,2% para pasivos financieros.

Las retribuciones al personal ganaban 1,9 puntos de cuota hasta alcanzar el 35,5% del gasto local previsto. La adquisición de bienes corrientes y servicios crecía en doce décimas y significaba el 32,4% del total autorizado. Las inversiones reales y transferencias de capital representaban el 17,8% del gasto planificado (cinco puntos menos que en el ejercicio previo), suponiendo las inversiones reales más del 90% de los gastos de capital presupuestados; las transferencias corrientes eran un 4,6% de los gastos (igual que en 2011) y el pago de intereses de la deuda acumulada, un 2,5% (tres décimas más que el año anterior).

Se previó que las Administraciones Locales generasen ahorro corriente por importe de 250,3 millones de euros, un 16,3% de los ingresos corrientes (es decir, veintinueve décimas por encima de los presupuestado en 2011). El ahorro corriente y los 141,9 millones de euros de ingresos de capital totalizaban 392,2 millones de euros y eran superiores a los 305,1 millones de euros de gastos de capital, previéndose un superávit no financiero de 87,1 millones de euros (el 0,3% del PIB regional).

Los primeros datos agregados del ejercicio indican que las corporaciones locales españolas redujeron el déficit en 0,3 puntos porcentuales y lo situaron en el 0,15% del PIB, cumpliendo sobradamente con el objetivo del 0,3%. La corrección del déficit se produjo fundamentalmente gracias a la sensible caída de los gastos (-12,1%), ya que los ingresos también registraron una caída más moderada (-2,4%), gracias a los ingresos impositivos, que aumentaron un 2,1%. No ha de olvidarse que la estructura fiscal de las corporaciones locales las hace menos dependientes del ciclo económico que a otras administraciones públicas españolas.

En todo caso, la deuda pública de las entidades locales siguió contenida. El Banco de España la cifró en diciembre de 2012 en 41.964 millones de euros, el 4% del PIB nacional (siete décimas más que en el ejercicio anterior). Entre las aragonesas, destacaba la deuda acumulada por el Ayuntamiento de Zaragoza que ascendía a 882 millones de euros (125 millones más que en 2011) y suponía el 2,6% del PIB regional y el 2,1% de la deuda de las corporaciones locales españolas.

Anexos

A1/

Índice de cuadros y gráficos

Cuadros

Cuadro 1	Entorno internacional	19
Cuadro 2	Entorno nacional	25
Cuadro 3	Estimación del VAB aragonés	32
Cuadro 4	Sector agrario	48
Cuadro 5	Sector industrial	54
Cuadro 6	Sector construcción	59
Cuadro 7	Sector servicios	63
Cuadro 8	Demanda exterior neta	66
Cuadro 9	Principales indicadores del mercado laboral aragonés en 2012	73
Cuadro 10	Principales indicadores del mercado financiero aragonés	85
Cuadro 11	Precios y salarios	90
Cuadro 12	Ingresos consolidados de la Comunidad Autónoma de Aragón	98
Cuadro 13	Gastos consolidados de la Comunidad Autónoma de Aragón	100
ráficos		

Gi

Gráfico 1	Evolución comparada del Índice FUNDEAR y el crecimiento del VAB real	33
Gráfico 2	Evolución de las exportaciones	68
Gráfico 3	Evolución de las importaciones	70
Gráfico 4	Evolución de la Tasa de actividad	74
Gráfico 5	Evolución de la Tasa de desempleo	75
Gráfico 6	Evolución de los créditos y depósitos totales en Aragón	83

A2/ Índice de estadísticas del CD

ENTORNO INTERNACIONAL

Cuadro macroeconómico y previsiones

Otros indicadores macroeconómicos de la UE

ENTORNO NACIONAL

Componentes del PIB de la economía española. CNTE 2008

Principales indicadores

Indicadores de actividad

Indicadores de empleo

Crecimiento del PIB, demandas interna y externa (perspectivas)

Tipos de interés

Tipos de cambio

Balanza de pagos

ECONOMÍA ARAGONESA

Evolución

Estimación del VAB aragonés

Participación en la economía española. CRE 2008

Estructura productiva. CRE 2008

Encuesta Perspectivas Empresariales. Total sectores

Factores y precios

Flujos externos de inversión

Inversiones extranjeras en Aragón

Inversiones aragonesas en el extranjero

Precios y costes laborales

Remuneración asalariados

Productividad aparente

Costes laborales unitarios

Evolución de las Comunidades Autónomas

Evolución del PIB de las comunidades autónomas

Evolución del VAB sectorial de las Comunidades Autónomas

Evolución económica de las Comunidades Autónomas. Funcas

PIB

Oferta

Demanda

Índice de convergencia frente a la UE-15

Resultados de la Encuesta de Población Activa

Tasas de actividad

Tasas de empleo

Tasas de paro

Índice de precios de las Comunidades Autónomas

Encuesta de Perspectivas Empresariales

Total sectores

Sector industrial y energético

Sector servicios

Perspectivas

Previsión sobre la evolución del Índice Fundear

Encuesta Perspectivas Empresariales. Estimaciones

Previsiones económicas de Aragón. Funcas

Actividad económica

Sectores productivos

Sector agrario

VAB

Producción final agraria y otras magnitudes

Agricultura y ganadería en Aragón

Evolución de las macromagnitudes agrarias de España

Ocupados

Parados

Afiliados a la Seguridad Social

Total afiliados en la agricultura

Afiliados en la agricultura al Régimen General de la Seguridad Social

Afiliados en la agricultura al Régimen General excluido el Sistema Especial Agrario

Afiliados al Régimen General del Sistema Especial Agrario

Afiliados en la agricultura al Régimen de Autónomos de la Seguridad Social

Afiliados al Régimen Especial Agrario de la Seguridad Social

Avance de superficies y producciones agrícolas

Distribución general de la tierra

Agricultura ecológica

Programas de desarrollo rural

Rendimientos de los principales cultivos

Subvenciones al sector agrario

Transferencias FEOGA-Garantía y FEAGA

Ayudas directas por estratos

Suelo

Porcentaje de tierras por aprovechamientos

Sector industrial y energético

VAB

VAB industria

VAB industria manufacturera

Ocupados

Parados

Afiliadosa la Seguridad Social

Total afiliados en industria

Afiliados en industria al Régimen General de la Seguridad

Afiliados en industria al Régimen de Autónomos de la Seguridad Social

Afiliados al Régimen Especial de la Minería del Carbón de la Seguridad Social

Empresas según trabajadores asalariados

Empresas industriales CNAE-93

Empresas industriales CNAE-09

Índice de producción industrial

Encuesta Perspectivas Empresariales. Sector industrial

Indicador de Clima industrial

Cuentas de la industria aragonesa

Personas ocupadas

Horas trabajadas

Valor de la producción a salida de fábrica

Consumo intermedio

Trabajos realizados por otras empresas

Gastos de personal

Grado de utilización de la capacidad productiva

Cartera de pedidos

Stock de productos terminados

Matriculación de vehículos de carga

Suelo industrial

Producción de la minería

Producción bruta y disponible de energía eléctrica

Producción de energía eléctrica por tipo de central

Consumo de productos petrolíferos

Facturación de energía eléctrica

Sector construcción y vivienda

VAR

Ocupados

Parados

Afiliados a la Seguridad Social

Total afiliados en construcción

Afiliados en construcción al Régimen General de la Seguridad Social

Afiliados en construcción al Régimen de Autónomos de la Seguridad Social

Consumo de cemento

Ventas de cemento

Empresas según trabajadores asalariados

Empresas constructoras CNAE-93

Empresas constructoras CNAE-09

Licitación oficial en construcción

Licencias municipales de obra

Edificación de nueva planta

Número

Superficie

Obras de rehabilitación

Obras de demolición

Viviendas afectadas por actuaciones protegibles

Obra nueva

Visados de dirección de obra de los Colegios de Arquitectos Técnicos

Total

Obra nueva

Ampliación

Reforma y/o restauración

Esfuerzo carga de vivienda

Accesibilidad a viviendas

Datos básicos para el cálculo del esfuerzo financiero para la compra de vivienda

Evolución del esfuerzo financiero para la compra de vivienda

Censo de Población y Vivienda 2011

Viviendas por tipo

Viviendas principales según año de construcción del edificio

Viviendas secundarias según año de construcción del edificio

Viviendas vacías según año de construcción del edificio

Planeamiento urbanístico

Suelo urbano y urbanizable

Número de municipios con planeamiento urbanístic

Sector servicios

VAB

VAB servicios

VAB comercio, transporte y hostelería

VAB información y comunicaciones

VAB actividades financieras y de seguros

VAB actividades inmobiliarias

VAB actividades profesionales

VAB administración pública, sanidad y educación

VAB actividades artísticas, recreativas y otros servicios

Ocupados

Parados

Afiliados a la Seguridad Social

Total afiliados en servicios

Afiliados en servicios al Régimen General de la Seguridad Social

Afiliados en servicios al R. General excluido el Sistema Especial Empleados del Hogar

Afiliados al Régimen General del Sistema Especial Empleados del Hogar

Afiliados en servicios al Régimen de Autónomos de la Seguridad Social

Afiliados al Régimen Especial de Empleados del Hogar de la Seguridad Social

Encuesta Perspectivas Empresariales. Total Servicios

Índice de comercio al por menor

Precios corrientes

Precios constantes

Empresas según trabajadores asalariados

Empresas del comercio y servicios CNAE-93

Empresas del comercio y servicios CNAE-09

Turismo

Hoteles

Viajeros

Pernoctaciones

Grado de ocupación

Estancia media

Apartamentos

Acampamentos

Turismo rural

Oferta turística, deportiva y de ocio

Campos de golf

Estaciones de esquí

Ofertas de alojamientos turísticos

Total alojamientos

Alojamiento hotelero

Alojamiento rural

Alojamiento al aire libre

Ofertas de servicios de restauración

Transporte

Transporte por carretera

Transporte ferroviario

Transporte aéreo

Transporte urbano

Matriculación de vehículos por categorías

Matriculación de turismos

Parque de vehículos

Empresas autorizadas para transporte de viajeros

Sector exterior

Exportaciones

Valores nominales

Valores reales

Importaciones

Valores nominales

Valores reales

Saldo comercial

Valores nominales

Valores reales

Tasa de cobertura

Valores nominales

Valores reales

Comercio exterior por capítulos

Comercio exterior por países

Comercio exterior por zonas geográficas

Los 25 principales países clientes de Aragón

Los 25 principales países proveedores de Aragón

Comercio de las 25 principales exportaciones de Aragón

Comercio de las 25 principales importaciones de Aragón

Mercados de factores

Mercado de trabajo

Población activa

Número de activos por sexo

Tasa de actividad por sexo

Población ocupada

Número de ocupados por sexo

Tasa de empleo por sexo

Distribución porcentual por sector de actividad

Parados

Número de parados por sexo

Tasas de paro por sexo

Afiliación a la Seguridad Social

Total afiliados a la Seguridad Social

Afiliados al Régimen General de la Seguridad Social

Afiliados al Régimen General excluidos los Sistemas Especiales

Afiliados al Régimen General del Sistema Especial Agrario

Afiliados al Régimen General del Sistema Especial de Empleados del Hogar

Afiliados al Régimen de Autónomos de la Seguridad Social

Afiliados al Régimen Especial Agrario de la Seguridad Social

Afiliados al Régimen Especial de la Minería del Carbón de la Seguridad Social

Afiliados al Régimen Especial de Empleados del Hogar de la Seguridad Social

Movimiento laboral registrado

Demandas de empleo registradas

Paro registrado

Contratos registrados

Contratos indefinidos ordinarios

Contratos indefinidos de fomento del empleo

Contratos para trabajadores minusválidos

Contratos convertidos en indefinidos

Contratos de obra o servicio determinado

Contratos eventuales

Contratos de interinidad

Contratos temporales para trabajadores minusválidos

Contratos de relevo

Contratos de jubilación parcial

Contratos de sustitución por jubilación

Contratos en prácticas

Contratos para la formación

Otros contratos

Total de contratos indefinidos

Total de contratos temporales

Contratos por secciones económicas

Convenios colectivos

Trabajadores afectados

Aumento salarial revisado

Coste laboral

Coste laboral por trabajador y mes

Coste laboral por hora efectiva

Salario Mínimo Interprofesional

Huelgas

Huelgas desarrolladas

Centros de trabajo convocados

Trabajadores participantes

Jornadas no trabajadas

Fondo de Garantía Salarial

Empresas afectadas

Trabajadores beneficiarios

Importe de las prestaciones

Accidentes de trabajo

Número de accidentes en jornada de trabajo con baja

Índice de incidencia de accidentes de trabajo con baja

Índice de incidencia de accidentes mortales

Tiempo de trabajo por trabajador y mes

Ocupaciones con mayor número de contratos

CNO-94

CNO-11

Regulación de empleo

Apertura de centros de trabajo

Sociedades Laborales registradas

Relaciones laborales

Conciliaciones individuales terminadas

Número de conciliaciones

Cantidades acordadas

Conciliaciones colectivas terminadas

Estadísticas de empleo de inmigrantes

Trabajadores extranjeros afiliados a la Seguridad Social en alta laboral

Contratos registrados de trabajadores extranjeros

Autorizaciones de trabajo concedidas a extranjeros

Mercados financieros

Créditos

Créditos totales

Créditos a otros sectores residentes

Créditos a las administraciones públicas

Depósitos

Depósitos totales

Depósitos de otros sectores residentes

Total

Vista

Ahorro

Plazo

Depósitos de las administraciones públicas

Hipotecas

Total

Número de hipotecas

Importe de hipotecas

Rústicas

Urbanas

Efectos de comercio impagados

Beneficios consolidados de las cajas de ahorro aragonesas

Precios y salarios

Índice de precios al consumo

General

Alimentos y bebidas no alcohólicas

Bebidas alcohólicas y tabaco

Vestido y calzado

Vivienda

Menaje

Medicina

Transporte

Comunicaciones

Ocio y Cultura

Enseñanza

Hoteles, cafés y restaurantes

Otros bienes y servicios

Inflación subyacente

Precios de gasolinas y gasóleos

Índice de precios industriales

Índices de precios de materiales de la construcción y nacionales de la mano de obra

Precio del metro cuadrado de vivienda

Índice de precios hoteleros

Precios y salarios agrícolas

Precios percibidos por los agricultores

Precios pagados por los agricultores

Salario medio agrícola

Precios de importación y exportación

Sector público

Inversiones presupuestadas por la Administración Central

Recaudación de tributos del Estado

Recaudación líquida de impuestos aplicada al presupuesto de ingresos de Aragón

Presupuestos

Presupuestos de ingresos consolidados de la Comunidad Autónoma de Aragón

Presupuestos de gastos consolidados de la Comunidad Autónoma de Aragón

Presupuestos de las entidades locales aragonesas

Liquidación de presupuestos

Liquidación del presupuesto de ingresos de la Comunidad Autónoma de Aragón

Por capítulo

Por sección

Liquidación del presupuesto de gastos de la Comunidad Autónoma de Aragón

Por capítulo

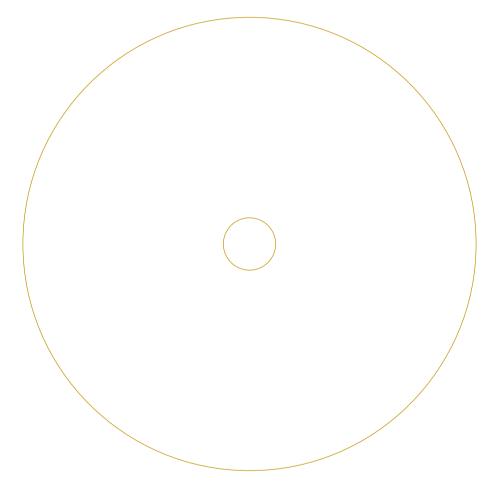
Por sección

Por programa

Liquidación de los presupuestos de las entidades locales aragonesas

Informe económico de Aragón

/2012



Este cd contiene una recopilación estadística exhaustiva de los datos más significativos de la economía aragonesa.

Esta publicación puede ser consultada, de forma gratuita, en las páginas web de la Cámara de Comercio e Industria de Zaragoza (www.camarazaragoza.es), de Caja Inmaculada (www.cai.es)
y de Fundación Economía Aragonesa (www.fundear.es).